

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.

UNIDAD: IZTAPALAPA.

CARRERA: HISTORIA.

MATERIA: SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III.

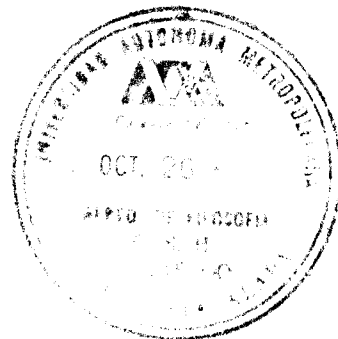
**TITULO: DOS MUJERES ABRIENDO BRECHA: LAUREANA WRIGHT Y
JUANA BELÉN GUTIÉRREZ DE MENDOZA.**

FECHA: OCTUBRE DE 1998.

ALUMNA: MENESES FLORES SUSANA.

MATRICULA: 93226232.

ASESOR: Dra. LUZ MARÍA UTHOFF LÓPEZ.



[Handwritten signature]

Dedicada:

A mamá:(**Gloria Flores Islas**), porque esta obra es producto de tú esfuerzo, trabajo y tenacidad. Gracias por tu ejemplo.

A **Manuel Alejandro** todo mí amor, porque al realizar esta obra me orilló a no estar todo el tiempo contigo. Sin embargo, quiero que sepas que tú fuiste el motor que me impulsó a terminar.

Agradecimientos:

Quisiera agradecer infinitamente, la orientación y dirección de: la Dra. Luz María Uhthoff López, porque sin sus consejos a lo largo de un año y medio, no hubiera sido posible terminar esta obra. De igual forma, mi enorme agradecimiento a mis lectores: la Maestra Blanca Estela García Gutiérrez, ya que con sus observaciones pudimos mejorar esta obra. Así mismo, mi más profunda gratitud al: Maestro José Daniel Toledo Beltrán, no sólo por sus consejos para la mejoría del presente trabajo, sino sobre todo por su apoyo de índole personal cuando más lo necesitaba mil gracias.

Por otra parte quisiera reconocer la valiosa colaboración de: Carlos Ruiz Mayén, por editar las fotos. También a Jerónimo Hernández, excelente compañero y amigo, quien invirtió tiempo y apoyo en esta investigación.

Índice:

Introducción.	1
Capítulo 1.	
<i>Las mujeres durante el porfiriato: una período en transición.</i>	
El porfiriato	10
La creación de nuevos centros urbanos	17
Adaptándose a los nuevos tiempos	20
Atrapadas en una doble moral y el doble discurso	24
Luchando por recibir instrucción	27
Capítulo 2	
<i>Laureana Wright de Kleinhans.</i>	
Laureana	40
Su obra: <u>Mujeres notables mexicanas.</u>	43
Su colaboración en: <u>Violetas de Anáhuac.</u>	60
Algunas de sus principales inquietudes	65
Su visión del periodismo	68
Capítulo 3	
<i>Juana Belén Gutiérrez de Mendoza.</i>	
Su vida	72
Su lucha y los precios de está	76
Vésper “Justicia y Libertad”	78
En la ciudad de los palacios	79
Transcripción: ¡ECCE HOMO!	80
Sus vínculos con el movimiento liberal opositor	83
Surgen las diferencias	88
En la causa maderista	92
En el complot de Tacubaya	96
Carta de Juana a Madero (Transcripción)	97
Comprometida en la causa zapatista	99
De regreso a la Ciudad de México	104
Su lucha no termina	105
Apéndice 1:	
Transcripción: AL GENERAL DÍAZ	109
Transcripción: A LOS MEXICANOS	111
Conclusión	114
Fuentes de Consulta	123

Introducción.

La historia, no es o por lo menos no debería ser un conocimiento restringido. Y es que desdichadamente, se ha difundido la idea de que aprender historia significa, aprenderse de memoria una lista interminable de héroes, batallas, fechas etcétera; que nos obligan recordar en la escuela, cada vez que se celebraban esas “molestas” ceremonias cívicas. En donde, nos tenían en el patio del colegio parados horas y horas, escuchando, la narración de un suceso o la vida de un “fulano”, que ya se había muerto. Vista así, la historia parecería algo inútil e irrelevante para la vida cotidiana. Sin embargo, la historia, no es tan aburrida y solemne, ya que como todo conocimiento, tienen una función y esta consiste mejor nuestro pasado, para comprender mejor nuestro presente.¹

Por lo contrario la historia, esta en cualquier ámbito de nuestra vida, ya que los acontecimientos, no le ocurre a la “gente”, sino que somos los hombres y las mujeres, los individuos y los grupos, los que hacemos la historia. Aprender historia, significa aprender la relación que existe entre cambio y continuidad, entender que algunas cosas cambian rápidamente y otras lo hacen a un ritmo más lento. Explicar él por qué de los cambios y permanencias es tarea del historiador.

La realidad histórica es una e integral, no es posible separar una parte de la realidad humana y estudiarla fríamente bajo la mira de un microscopio, por lo que es necesario estudiarla en su conjunto. Un fragmento importante de ese conjunto o de esa realidad, es el papel fundamental de la mujer en la historia. Pero desdichadamente la experiencia histórica de la humanidad, se ha enunciado con mayor frecuencia en términos de la historia de los hombres. Y es que por tradición, se tiene la concepción de que las mujeres, son seres

¹Si se quiere profundizar en la utilidad de la historia, véase: Edward H, Carr. *¿Que es la historia?*, México, Ariel, 1992; Carlos Pereyra y Luis Villoro *et.al, Historia ¿Para qué?*, México, Siglo XXI, 1991.

dependientes, carentes de iniciativa y de capacidad. Aún cuando las mujeres tienen presencia y voz en los asuntos familiares, su voz no se consideraba importantes más allá del ámbito doméstico. Por lo tanto, es necesario superar la idea, de que la vida privada, es poco importante y lo único que importa es la vida pública, es decir la vida masculina.²

Sólo hasta hace años atrás, se comenzó a despertar el interés por las temáticas femeninas, ya que anteriormente solo se reconstruía la historia, con base a los asuntos de índole pública o masculina. Pero esta situación ha ido cambiando, sobre todo en los últimos veinte años, a raíz de corrientes más fértiles como la escuela de los annales o la nueva escuela norteamericana y al feminismo, que han impulsado las investigaciones entorno a las mujeres.

Las primeras en postularse por hacer estudios de las mujeres, fueron en su mayoría, profesoras, universitarias, miembros de la generación del 68 o pertenecieron a grupos feministas de los años setentas. Sus planteamientos no son del todo originales, pues en un primer enfoque hacían hincapié, en la necesidad de prestar atención al tema como un espacio válido para el rescate de la información y la reflexión sobre el papel de las mujeres en la historia.³ Sin embargo, tal vez lo innovador de la propuesta de estas académicas feministas, consiste en que no solo pretenden rescatar el papel de las mujeres en la historia, sino que pretendían rescatarlo, como actores sociales, es decir como sujetos actuantes y participantes en la sociedad. Por lo que al acercarse al estudio de la mujer con una nueva perspectiva, se les comienza a visualizar, como un grupo social específico, otorgándosele una identidad e imagen real de sí mismas.

²Cano, Gabriela y Radka Verena, 1991, pp.417-461.

³El interés por rescatar el papel de las mujeres a lo largo de la historia, decimos que nos es algo nuevo, ya que al encontramos con **Laureana Wright de Kleinhans**, nos percatamos que tuvo la misma inclinación, por conocer a cerca de la historia y evolución de las mujeres mexicanas a lo largo de la historia. Esto se puede observar claramente en Mujeres Notables Mexicanas, obra que será analizada en el capítulo dos de esta investigación.

Así tenemos que en los últimos años han proliferado los estudios de la mujer. Todos ellos desde muy diversos enfoques y temáticas, siempre sin dejar de visualizar a la mujer como sujetos sociales. Tratando de adentrarse en la participación, que tuvieron en el plano económico, político- social y hasta cultural. Sin embargo, un aspecto poco trabajado es el de la participación intelectual de las mujeres, poco conocemos acerca de sus opiniones, sus inquietudes, sus denuncias, referente a de su concepción e interpretación de su presente y su visión de la historia, así como de sus roles que jugó en su familia, en la sociedad.

Todo trabajo histórico tiene que tener una ubicación temporal, porque el tiempo es uno de los ingredientes indispensables del historiador, es como el agua o el trigo, con el cual hacer el pan, de modo que, es un elemento que debe estar presente en cualquier temática a analizar y los estudios de mujeres, no están excepto de él.

De esta forma, encontramos al porfiriato, como un período en transición, una época donde la sociedad en general expresa cambios considerables en varias de sus estructuras: en la económica, resulta innegable el acelerado crecimiento que hubo, en lo social se diversificó y se acentuaron las diferencias sociales, y en el aspecto ideológico también encontramos cambios. De tal manera, podemos observar a una “pueblo nuevo “; en donde las contradicciones sociales son creadas, en gran parte, por los grandes cambios suscitados a raíz de la industrialización y la urbanización, sobretodo en las ciudades.

También se advierten cambios al interior de la sociedad, alcanzando a las más profundas estructuras, desencadenando por un lado una serie de contradicciones al interior de este, al igual que un debilitamiento en las tradiciones. Trayendo consigo cambios, que no solo afectaron la vida económica del país, sino que también afectaron la forma de vida y de pensar de las personas: *Por lo que a finales del siglo XIX y principios del XX, nos*

encontramos con un México, en vísperas de la Revolución y en plena transformación y es precisamente cuando el pueblo se encuentra más frágil o esta más expuesto a las crisis de toda índole. Sin embargo estos momentos específicos, son altamente ilustrativos y relevantes para los historiadores, pues es en estos momentos de cambio, cuando se despliega una gran actividad intelectual, ya sea para conservar, modificar o destruir los pilares ideológicos de la sociedad, pilares que perciben casi todos los observadores aunque desde diferentes posturas.⁴

Durante el porfiriato, la mujer comienza a tener una presencia más amplia en la vida económica y social del país. Así empiezan a incursionar en nuevas actividades, como maestras, secretarias, en talleres, fábricas, oficinas, pero también en el escenario político, visualizándose su presencia en un nuevo discurso que cuestiona su función y llegan a plantearse demandas más específicas. Sin embargo, con esta mentalidad de “modernidad y progreso”, no solo se abrieron nuevos espacios de participación para las mujeres, como veremos en el capítulo uno, sino que de igual forma, al incrementarse las oportunidades educativas, también aumentó las posibilidades para que algunas mujeres comenzaran a incursionar, en otros ámbitos como el intelectual. Cabe señalar que a estas mujeres eran minoría, sin embargo es precisamente estas mujeres que pudieron ingresar, participar y dejar huella en el terreno intelectual son las que le interesan a la presente investigación. Y es que la naturaleza intelectual, *no reside única o primordialmente en una función/ocupación especializada (por ejemplo, maestro, universitario o literato bohemio, sino en la forma de actividad compartida la explicación del mundo cambios en la forma de ver las cosas, la creación y diseminación de las nuevas ideas. [...]Es este momento cuando se despliega la actividad intelectual para conservar, modificar o destruir los pilares ideológicos de la sociedad política pilares que perciben todos los observadores aunque*

⁴ Guerra, 1988, t. II, pp.336-337.

*desde diferentes posturas.*⁵

En la actualidad existen muy pocas investigaciones en torno al papel de la ideología y de los intelectuales tanto en el Porfiriato como en la Revolución, algunos de los que se han interesado por este tipo de temáticas son: Alan Knight, “Los intelectuales de la Revolución Mexicana” en Revista Mexicana de Sociología, vol. 51, núm. 2, 1989, pp. 25-63; James Cockcroft, Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, México, Siglo XXI, 1991, Francois Guerra, Del antiguo Régimen a la Revolución, México, F.C.E., 1988. Sin embargo considero que se ha desestimado la participación intelectual de las mujeres. Si bien resulta cierto que fueron pocas las mujeres que tuvieron la posibilidad de expresarse intelectualmente durante este periodo, es necesario rescatar la participación de estas mujeres.

Por esta razón considero indispensable, que se hagan estudios que traten de rescatar la participación de las mujeres en el terreno intelectual, ya que en muchos sentidos estas rebasaron lo establecido por la época, saliéndose del ámbito privado al público dando a conocer sus ideas, inquietudes, su concepción del mundo y del tiempo que les toco vivir. Y al haber localizado afortunadamente a dos mujeres que incursionaron durante esta época, una más en el ámbito literario y la otra más en el periodismo, es preciso rescatar su participación, sobre todo si consideramos que estas mujeres se encontraban envueltas en una serie de cambios y contradicciones, por un lado se alentaba a que la mujer recibiera educación y por otro, esto sólo se permitía siempre y cuando no estuviera en contra del arquetipo de mujer establecido en su época. De lo contrario la rebeldía frente a la docilidad era fuertemente censurada, *los periódicos celebraban a las señoritas poetas, escritoras y concertistas, pero reprobaban su iniciativa en lo que a política se refería*⁶.

⁵ Knight, 1984,p.28.

⁶ Lau Ana y Carmen Ramos, 1993,p.18.

A lo largo del presente trabajo pretendemos mostrar como la mujer también tuvo una participación importante en el terreno intelectual, si bien resulta cierto que fueron pocas las mujeres que pudieron participar en este espacio, resulta de primordial importancia señalar que si las hubo, irrumpiendo en este campo, por lo que analizaremos el caso particular de dos. La primera, la encontramos como la primera mujer que decide crear un periódico, echo por mujeres y para mujeres, además dicha revista tenía la función de fungir como un órgano donde pudieran expresar sus ideas. La autora de esta aventura respondió al nombre de *Laureana Wright de Kleinhans*.

Laureana Wright de Kleinhans, nació el 4 de julio de 1846, en Taxco, Guerrero; hija de un norteamericano dueño de una mina en dicho lugar y de una mexicana Eulalia González. Escribió: La emancipación de la mujer, en 1892; Educación errónea de la mujer y medios prácticos para corregirla, en ese mismo año, siendo su obra más relevante, Mujeres Notables Mexicanas, publicada en 1910. Creó Violetas de Anáhuac, revista literaria para señoras. Finalmente muere el 22 de septiembre de 1896.

En el tercer capítulo encontraremos a una mujer que no sólo va a incursionar en la literatura, sino, que participa en el terreno periodístico y por si fuera poco, crear un periódico opositor al régimen de Díaz. Sin embargo su lucha no sólo se restringe sólo a este espacio sino que, la vamos a encontrar comprometida y unida a distintos bandos o facciones durante su vida. Esta mujer fuera de serie respondió al nombre de: *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*.

Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, nació en 27 de enero de 1875, en San Juan del Río, Durango, fue hija de Santiago Lomelí y de Porfiria Chávez. Véspersu periódico la muestra como una luchadora incansable y propagadora de la justicia y la libertad. Además colaboro en distintos movimientos políticos y sociales como: el magonismo, maderismo, zapatismo y finalmente muere el 13 de julio de 1942.

Por lo que a largo de la presente investigación, seguiremos las vidas, obras y luchas de dos precursoras intelectuales: *Laureana Wright de Kleinhans* y *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*, nos percataremos de cómo estas dos mujeres pertenecieron a dos generaciones distintas, a clases sociales diferentes, y de esta forma las encontramos con propuestas diferentes. No obstante debido a su temprana participación, podemos observar que la Revolución “ *no fue el parteaguas que cuestionó la condición subordinada de la mujer, ya que si bien la lucha inicio en sus formas de vida, pasada, la guerra se siguieron difundiendo los mismos modelos, que la confinaban al espacio doméstico. Antes de esta gran revuelta existió, toda una trayectoria de lucha femenina*”⁷

Al revisar las fuentes encontramos que desde finales del siglo XIX, la prensa constituyó el espacio, donde ese sector femenino, expresó la necesidad de redefinir no solo la función social de la mujer, sino la de luchar por su emancipación a través del estudio y del trabajo remunerado

Estas mujeres ilustradas comienzan a manifestar sus opiniones en periódicos y revistas femeninas como: **La mujer**, **La mujer Mexicana**, **El álbum de la mujer**, **El correo de las señoras**, **Violetas de Anáhuac**, entre otras. Estas, al ser concebidas por y para mujeres, nos permiten darnos cuenta del interés de esas generaciones por comunicarse.

⁷Rocha, Eva, 1981, p12.

Notándose que, en un principio, las primeras en expresarse con la pluma fueron las profesoras, escritoras y profesionistas. No obstante su reducido número, se dieron a la tarea de reflexionar sobre los derechos y prerrogativas de las mujeres mexicanas, convirtiéndose en las mujeres vanguardistas, dedicadas a elaborar las primeras reivindicaciones femeninas. Este pequeño grupo, reclamó instrucción y derechos políticos, sin renunciar a las obligaciones predeterminadas por la sociedad.

Estas inquietas intelectuales, también van a ser historiadoras, ya que en sus obras está implícitas una visión del papel de la mujer en la Historia de México y en la mayoría de los casos obedecen a la intención de rescatar la presencia de la mujer en la vida política y en la historia social de México.

La propuesta de trabajo considera que la participación de estas mujeres, no fue ni esporádica, ni secundaria. Por lo que siempre las vamos a considerar como sujetos sociales; ubicándolas siempre dentro de contexto y con relación a sus demandas y preocupaciones, y dentro del bando o facción a la que perteneció. Esto último para el caso de *Juana Belén*, ya que a lo largo del capítulo tres, seguiremos su participación en: el Magonismo, Maderismo, después en el zapatismo, tratando de desentrañar las funciones que desempeño dentro de cada grupo, así como las relaciones que tuvo, con los principales dirigentes.

Al efectuar el análisis, de las vidas, obras y luchas de *Laureana Wright* y de *Juana Belén*; nos tropezamos con una serie de dificultades. La primera se debió a las fuentes, ya que al comenzar a recopilar la información, nos encontramos con la desagradable sorpresa que uno de los libros que había escrito *Laureana*, que respondía al título de Educación Errónea de la mujer y medios prácticos para corregirla, había desaparecido, de la Biblioteca Nacional de la UNAM.

Otra de las sorpresas, nos la llevamos en el Fondo Reservado de la misma Universidad, desafortunadamente, se extravió. *Vésper* periódico dirigido y fundado por *Juana*. No obstante los límites, que pone a la investigación la ausencia de estas obras, pudimos recurrir a otras fuentes como: **Las hijas de Anáhuac**, **Violetas de Anáhuac**, (revistas que estaban bajo la dirección de Laureana), igualmente recurrimos a otros periódicos y revistas de la época. Siendo de gran ayuda en la reconstrucción de la vida y obra de Laureana; Mujeres Notables Mexicanas, libro publicado por ella en 1910.

Para rescatar la vida, obra y lucha de Juana Belén, nos fue de muchísima utilidad, el libro de Angeles Mendieta, Juana Belén, extraordinaria precursora, ya que la autora y con la ayuda de la nieta de Juana, pudo incluir parte de las memorias de esta extraordinaria mujer. Además al final del libro transcribió algunos de los artículos de *Vésper*, que nos ayudaron mucho para conocer la tendencia e intención de los mismos, resultando altamente útil, el anexo del libro que contiene las transcripciones de algunos de los artículos que Juana escribió, sobretodo ahora que desapareció *Vésper* del Fondo Reservado.

Para reconstruir la militancia y colaboración de *Juana*, dentro del magonismo, recurrimos al Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En dicho archivo, nos encontramos con un acervo muy completo concerniente a los miembros de este grupo, localizando cartas, correspondencia, listas de los miembros y colaboradores, etcétera. Otro de los archivos, que nos fue de utilidad, fue el Archivo General de la Nación y en específico, el fondo Madero, en dicho grupo documental, ubicamos correspondencia entre *Juana* y Francisco I. Madero.

Introducción:

De un tiempo a la fecha a existido un interés por reevaluar el período conocido como porfirista, para ello se han interpuesto argumentos que hacen de dicho período un etapa de transición entre el México heredero de la lucha de Independencia y el México que busca integrarse a la esfera mundial de desarrollo. En ese sentido se habla de la vigorosa actividad económica que se dio en ese periodo en base al apoyo del Estado, se habla insistentemente de los grandes avances en diversos sectores como el de comunicaciones (el ferrocarril principalmente), el de producción de materias primas como el acero, y metales preciosos, y el petróleo.

La situación en el campo parecía también promisorio, los hacendados parecía preocupados por introducir las más novedosas técnicas que podían hacer todavía más productivas a sus haciendas. El rubro del comercio también se encontraba al parecer en auge, los grandes capitales del extranjero convenían que la inversiones en México eran muy redituables, por lo que no tenían ningún inconveniente en recomendar que se hiciera.

Sin embargo, por debajo de tanta pujanza y esplendor se agitaba el descontento social de la gran mayoría de la población que se encontraba al margen del milagro porfirista, está era la que apenas podía llevarse un mendrugo a la boca y que no tenía ningún tipo de posesión salvó su fuerza de trabajo y ello bajo las condiciones del país no valía gran cosa y lo peor es que conforme pasaba el tiempo la calidad de vida de la población en

general se deterioraba y cada vez más individuos pasaba a engrosar las filas del lumpen-proletariado.

La construcción del ferrocarril, por ejemplo, no había generado la riqueza que si había producido en Inglaterra y los Estados Unidos, sino que había generado el despojo en primer lugar de muchos pequeños terrenos propiedad de rancheros y de las comunidades indígenas, incrementando con ello el número de personas que buscaban en la inmigración una mejor vida para ellos y sus familias. Como este caso hubo muchos.

El Porfiriato:

Si analizamos el contexto político mexicano a lo largo del siglo XIX, diríamos que se caracteriza por estar en un conflicto permanente, ya que estuvo inmerso en una constante lucha entre liberales y conservadores. Dentro de este mismo contexto, el país se vio envuelto en una serie de problemas con distintas potencias extranjeras¹ (que buscaban su propio beneficio, claro está). Esto ocasionó en gran medida la desintegración social del país. Sin embargo con la llegada de Porfirio Díaz al poder, el panorama político mexicano cambió drásticamente, ello como consecuencia directa de la política económica implantada en el afán de crear condiciones óptimas para alentar el crecimiento económico del país, pues el tema del momento era el progreso, tratando de alcanzar el porvenir del país:

¹ Los norteamericanos invadieron nuestro país en: 1846-1848 y Francia en: 1838-1839 y 1861-1867.

[...] De hecho el progreso era la imagen de una locomotora. Nada la podía detener avanzaba con firmeza sobre su camino de fierro... Decían paz, crecimiento, democracia, deseaban ser prácticos y no creían en las utopías ni en sus tentaciones. El país, al igual que la política ya no debía, pagarse de promesas y palabras. Todo podía ser una ciencia esencialmente positiva.... Había que adaptarse a los nuevos tiempos que inexorablemente avivaba el pulso de la patria hoy cansada, nación entre las naciones grandes, ser realista, era lo primero sino se quería comprometer la existencia del gobierno al ridículo, si el deseo era hacer del país una nación en forma y no panorama azotado por sus propias y múltiples incertidumbres.²

El Porfiriato (1876-1911), se caracterizó entre otras cosas; por la aplicación de una política que alentara el crecimiento económico, para lograrlo era necesario atraer la atracción del capital extranjero por lo que; *fue preciso que Porfirio Díaz resolviera el viejo problema de la deuda pública externa mediante la ley del 21 de junio de 1885, a partir de la cual el gobierno logró nuevos empréstitos en el exterior y afianzó un clima de confianza para los inversionistas extranjeros, a quienes se abrieron cada vez más las puertas del país.³*

Sin embargo, al visualizar la asociación con el capital extranjero como la única posibilidad para que México ingresara a lista de los países desarrollados, lo que se provocó fue una dependencia para con los capitales extranjeros, como lo muestran datos que señalan que:

... para el año de 1910 la inversión norteamericana era del (38%) con respecto al (29.2%) de la inversión por parte de Gran Bretaña o el (26.7%) de Francia, mostrando que la inversión extranjera en nuestro país no era solo cuantitativa si no que era cualitativa al localizarse en los sectores más

² Saborit, 1986, p. 74.

³ González Navarro, 1994, p. 16.

*estratégicos de la economía como: el de comunicaciones, la banca, la minería, la industria, etc.*⁴

Luz y sombra, a pesar de lo anterior es innegable que hubo un fuerte crecimiento económico en sectores como el de comunicaciones y transportes, en donde, por ejemplo, el aumento de redes ferroviarias fue exorbitante si consideramos que para 1873 había solo 539.4 kilómetros de vías férreas y 36 años después, ya eran 19,748 km.⁵

Una de las consecuencias más claras del mejoramiento de caminos y vías de comunicación fue la conexión de diversos mercados regionales, esto requirió una mayor participación del Estado, sobre todo eliminando ciertos aspectos que trababan el funcionamiento del mercado interno, como en el caso de las alcabalas⁶. Sin embargo, hay que mencionar que aun cuando el Estado tomó medidas que permitieron una mayor integración del mercado interno, dicha integración no fue total, hubo zonas que permanecieron aisladas y tuvieron que subsistir con una economía de autoconsumo.

Paralelamente la expansión económica del Porfiriato, trajo consigo una nueva oleada de trabajo, que contribuyó a pacificar al país al proporcionar trabajo a una creciente mano de obra. Simultáneamente irrumpen en el escenario político nacional nuevos actores

⁴ En Leonor, Ludlow, 1978, p. 8; Fernando, Rozenzweig, 1988, p. 165 y Ciro, Cardoso, 1980.

⁵ *Estadísticas Históricas de México*, 1994, T. II, p. 696

⁶ Impuesto que los estados cobraban como un derecho de tránsito por su territorio independientemente de que allí se vendiese o no la mercancía. Obviamente a través de este impuesto aumentaba el precio de los bienes de una manera exagerada, haciendo de escaso interés comercial su traslado por grandes distancias. Además de la supresión de trabas al comercio en ascenso, se intentó regular la estabilidad de los precios mediante un control de la emisión de dinero.

sociales; quienes creyeron llegado el momento de expresar sus demandas, pero también lo hicieron los sectores medios emergentes que, crecidos al amparo del desarrollo económico de este período, buscaron nuevos espacios de expresión y participación política. De esta forma el mosaico cultural y social del país se vuelve cada vez más complejo, por lo que se empezaron a agudizar las seculares contradicciones sociales, por ejemplo:

a fines del siglo XIX, con el principio de la industrialización, las clases urbanas pueden distinguirse, por su indumentaria la alta usa levita, la media chaqueta y pantalón y la baja calzones. Esta última algunos la subdividen en servidumbre doméstica; artesanos, ferrocarrileros y mineros; peones agrícolas y lumpen (mendigos y malhechores). A principios del siglo XX Julio Guerrero propone una estratificación más elevada el lumpen (mendigos, traperos de los basureros, papeleros, seberas, hilacheras y fregoneras), que dormían en las calles o pagaban de 3 a 4 centavos por pasar la noche en algún dormitorio público⁷

¿Pero que hay de las características de la clase media y alta? En cuanto a la primera, el propio Díaz manifestó en la célebre entrevista con Creelman, que la clase media era el elemento activo de la sociedad y el sostén de las verdaderas instituciones democráticas. Algunos miembros de clase hablaban francés, comenzaban a estudiar inglés por su utilidad, sobresalían por sus ideas acerca del progreso. Este grupo estaba constituido por: agricultores, pequeños negociantes a veces industriales, empleados públicos y profesionistas. Con respecto a la clase alta obviamente, estaba integrada por los grandes terratenientes, magnates industriales y financiero. De igual forma encontramos que algunos de sus miembros pertenecían al grupo de los científicos, sin embargo:

...al agudizarse en los últimos años del siglo XIX y principios del XX; los incrementos de los precios y la inmovilidad de los salarios, afecto a la clases media y una familia de está ganaba apenas unos 100 pesos mensuales. Con ellos

⁷ González Navarro, 1994, p. 129-130.

*no podía alimentarse bien ni vivir en una casa cómoda y el alza sostenida de los precios de los alimentos enflaquecía sin cesar a los miembros de ellos.*⁸

Al finalizar el siglo XIX, comienzan a manifestarse poco a poco los síntomas de ese crecimiento desequilibrado y dependiente, sobre todo en el terreno social, en donde algunos de los principales problemas fueron: la insuficiencia de alimento, la incapacidad de generar nuevas fuentes de riqueza y de trabajo, que se agudizaban al incrementar la población rural y no tener está muchas oportunidades laborales en sus comunidades, por lo que se vieron obligados a emigrar a la ciudades en busca de mayores oportunidades laborales, uniéndose así a las filas de la proletarización. Lo que desencadenó un incrementó considerable de personas en el centro del país, ya que un gran número de personas de provincia comenzó a emigrar a la ciudad de México. Sin embargo al llegar a está, solo obtuvieron una salida parcial a sus necesidades laborales, ya que solo encontraban una oportunidad para trabajar en sectores como: el sector secundario y terciario (es decir en las industrias y los servicios). De esta forma, y con el incrementó de instalaciones fabriles y de un sector servicios más creciente, la vida de las personas de vio afectada al tener que adaptarse a las nuevas necesidades.

Estas y otras problemáticas ocasionaron una serie de tensiones sociales, que se hicieron más patentes cuando la elite porfirista monopolizó las oportunidades económicas y los altos puestos administrativos, relegando a la mayoría de las clases medias a los pequeños puestos, por lo que en esta fase se podría decir que: *a la sombra del Estado*

⁸ González Navarro, 1994, p.148.

*crecen los grupos sociales de sus servidores: funcionarios, maestros, jueces y abogados necesarios para la desamortizaron, etc.*⁹

Al no llegar este innegable progreso económico a la población en general y a la mayoría del sector medio, al igual que algunas sectores de la aristocracia que estaban relegadas de las decisiones publicas, se originó un ambiente de tensión social cada vez mayor. Particularmente en los últimos años de régimen de Díaz, debido en gran parte a las contradicciones creadas por el propio sistema, que se aferraba a ciertos arcaísmos, al mismo tiempo que se habrían paso grandes innovaciones, por ejemplo, el que el propio Díaz se negara a dejar el poder, pese a las presiones de ciertos grupo. Por otro lado, el que se creyera denigrante que las mujeres trabajaran, a pesar de que las diferencias del momento obligaba a algunas de ellas a tener que hacerlo. Por ende encontramos a una sociedad en medio de un período de transición, atrapada entre lo tradicional y lo moderno. Los cambios acelerados que sufrió la sociedad en ese entonces, motivó el debilitamiento de las comunidades tradicionales al tiempo que se cimentaban las bases para la aparición de un “pueblo nuevo”: *en esta época la sociedad experimenta cambios considerables y la diversificación social se acentúa durante el porfiriato. De esta forma se desarrollan los grupos de obrero de la industria moderna, los mineros y los grupos intermedios (comerciantes, pequeños empresarios, empleados municipales, etc.)*¹⁰

⁹ Guerra, 1988, t. II, p. 336.

¹⁰ Guerra, 1988, t. II, p. 337.

A principios de siglo se detectan crisis económicas que afectaron fuertemente a una economía fundamentalmente exportadora de materias primas y dependiente del mercado externo. Por ejemplo, la crisis de 1907 registró una baja considerable de los precios del henequén, algodón y minerales industriales, junto a la disminución de los precios se dio una retracción del capital extranjero, que se expresó en una reducción del crédito interno y, precisamente, estas crisis hacían más notables las contradicciones del sistema, que en periodos de bonanza. La combinación de estas y otras dificultades socioeconómicas, así como la creciente oposición de grupos que se encontraban al margen de las decisiones públicas, fueron algunos de los factores que influyeron de sobre manera para que en 1910, cayera el régimen de don Porfirio.¹¹

La creación de nuevos centros urbanos:

Uno de los efectos más notorios de ese crecimiento económico fue la apertura de centros urbano-industriales, con base a las nuevas necesidades del mercado interno y externo. Y como ya se había mencionado por los nuevos requerimientos económicos, una parte de la población que vivía en zonas rurales tuvo que emigrar a las ciudades en busca de mejores oportunidades.¹² Paralelamente el gobierno tuvo que incrementar el gasto público,

¹¹ En cuanto a crisis política véase: Juan Felipe Leal La burguesía mexicana y el Estado Mexicano, México, El Caballito, 1972; Peter Smith Los laberintos del poder, México, Cal y arena, 1996; Francois X. Guerra Del antiguo régimen a la revolución, México F.C.E, 1988.

¹² A pesar de que desciende los niveles en la tasa, de las personas que tenían como principal actividad laboral a la agricultura de un 95% a principios del régimen de Don Porfirio a un 76% para 1910. La población rural seguía incrementándose, encontrando como opción laboral el convertirse en un peón ya fuera acasillado o libre.

invirtiendo en servicios de alumbrado, instalación de agua potable, etcétera. Cabe señalarse que esta inversión se hizo principalmente en las ciudades, sin embargo es necesario aclarar que:

Aunque al finalizar esa época los progresos sanitarios eran grandes, el desagüe, el drenaje, la introducción del agua potable etcétera, poco mejoraron a la casa de vecindad con sus pisos de madera apolillada o de tierra húmeda, lumbre y excremento al lado de la comida, albañales, pestilentes, estrechísimos cuartos en que hacinaban gentes de toda edad y sexo con animales domésticos y con carencias casi total de baños y lavaderos.¹³

Debido al incremento de la población, se menciona con mucha regularidad que el origen de muchos de los problemas era precisamente el aumento en la demografía. En base a datos estadísticos, encontramos que para 1878 eran tan solo **9 169 700** habitantes en todo el país. No obstante, para 1910 ya eran **15 160 369**, esto quiere decir que de una tasa de crecimiento anual del **0.75%** en 1878 para 1910 ya era de un **1.5%** aproximadamente.¹⁴ El aumento relativamente rápido y sostenido de la población significó, por un lado, un incremento de las fuerzas productivas, pero también trajo consigo la necesidad de una mayor infraestructura que cubriera, en la medida de lo posible, las necesidades de una población cada vez mayor.

Los procesos de urbanización muestran un incremento de las localidades con más de 20 mil habitantes. Entre 1895 y 1910 el número subió de 22 a 29 aumentando su

¹³ González Navarro, 1994, p. 35.

¹⁴ Estadísticas históricas de México, Tomo I, 1994, p. 13.

población conjunta en cerca del **44%** debido a lo cual su impotencia relativa dentro del total de habitantes del país paso del **9.2%** al **11%** a lo largo de 15 años.¹⁵

Resulta importante aclarar que el desarrollo urbano industrial, no fue igual en todo el país, ciudades como: Aguascalientes, México, Guadalajara, etcétera; sufrieron un considerable crecimiento, pero por el contrario, ciudades en donde prevalecía una agricultura de subsistencia, se vieron relegadas de la economía capitalista del porfiriato, tales fueron los casos de: Morelia, Querétaro, Oaxaca, Chiapas, principalmente:

En varios estados del centro en los que se combina la agricultura, parte de ella de carácter comercial vinculada al consumo de las principales ciudades con un cierto desarrollo de las manufacturas en el centro urbano, alcanzaron niveles de intercambio mercantil mas típicamente rurales en que predominaba a la agricultura de subsistencia y las artesanías, tanto en el propio centro como en él pacifico sur. Fueron precisamente estas ultimas comarcas las que permanecieron casi enteramente al margen del desarrollo de la economía capitalista durante el porfiriato.¹⁶

Por último en esta fase particularmente compleja, se observa que en el intento desesperado porque México se incorporara al mercado mundial, se suscita un distanciamiento enorme entre la producción artesanal y la fabril.

¹⁵ Rozenzweig, 1988, p. 162.

¹⁶ Fernando, Rozenzweig, 1988, p. 161.

Adaptándose a los nuevos tiempos:

En este proceso de urbanización las mujeres, también se vieron afectadas al tener que incorporarse a las de la producción en general: *... no fue la automatización legal lo que permitió una mayor entrada de mujeres a la fuerza de trabajo, sino los cambios económicos provocados por los procesos de urbanización e industrialización.*¹⁷ Es decir, con la primera oleada industrial del país¹⁸, se requirió una mayor mano de obra y al ser mucho más barata la mano de obra femenina, se comenzó a contratar con más frecuencia a ellas. Los casos más concretos en donde esto ocurrió fueron; las industrias cigarrera y téxtilera. Por otra parte, la industrialización agravó las desventajosas condiciones del trabajo fabril; desde luego, era cosa común las jornadas de doce y quince horas.

Con los cambios económicos provocados por los progresos de urbanización e industrialización, también suscitaron cambios importantes en los patrones morales de la época, es decir, las llamadas “buenas costumbres”, afectando de sobre manera a las mujeres que trabajaban, ya que al tener la necesidad de desempeñar un trabajo remunerado, estas mujeres no solo tuvieron que adaptarse a las nuevas necesidades económicas y sociales, sino que, detectamos nuevas formas de conducta por parte de la sociedad, al reaccionar ante la presencia de estas mujeres en el campo laboral.

¹⁷ Ramos, Oct.1988-Marzo 1989, p. 114.

¹⁸ Haber, 1992, pp. 15-30.

De esta forma encontramos que mujeres no solo, se vieron afectadas al tener que ingresar al campo laboral, sino que también, al tener que diversificar, tanto sus actividades como sus oficios; ya no eran solo artesanas, estanquilleras, porteras, aguadoras, vendedoras de alimentos, es decir los oficios tradicionales, sino que comienzan a incursionar en otros ámbitos, como la educación, o participando en la fuerza producción del país ya fuera como obreras, costureras, empleadas de comercio e incluso hasta como artistas; lo que significó una nueva forma de la presencia femenina en la sociedad, dando lugar a un nuevo tipo de *mujer: la trabajadora asalariada*¹⁹.



Foto tomada de A.G.N.: ramo fototeca; Archivo Delgado y García, caja 71-73.

¹⁹ Ramos, Oct.1988-Marzo 1989, p. 113.

A pesar de lo anterior el ideal femenino en la sociedad, seguía siendo más o menos el mismo: las mujeres tenían que circunscribirse a sus obligaciones habituales del hogar, tratando de evitar a toda costa que el marido se enfadara por tener alguna faena lucrativa, según un autor:

*Los mexicanos, por su parte, las ven con veneración las colman de venturanzas en el hogar y procuran a toda costa, circunscribir a las obligaciones de ellas a las funciones exclusivamente domesticas, vedándolas que se dediquen a faenas de lucro, cuando son casadas, pues para el marido mexicano seria altamente bochornoso el que su mujer tuviera que ayudarle a ganarse la vida y aunque esos maridos a veces se vean negros para cubrir el presupuesto, no consienten que sus mujeres trabajen, en lo que muestra un amor propio que ponen de relieve el delicado concepto que el hombre honesto de México tiene formado de la mujer, concepto que parte del principio caballerosamente ideal de que la mujer no es mas que una compañera angelical, cuyas sonrisas y besos fueron creados para tonificar nuestros sufrimientos en la lucha por la vida, recibiéndonos con los brazos abiertos, en el dintel de la casa, cuando tornamos fatigados de nuestras labores hallando mas consuelo en esos brazos cuanto más sensibilizada e idealizada tengamos a nuestra mujer, madre de nuestros hijos y refugio de nuestra cabeza cuando las cuitas la abaten con sus alas negras. O como dice el dicho: **De puertas adentro haz lo que quieras, lo de puertas afuera basto a hacerlo yo.**²⁰*

En este ejemplo, se observa que a la mujer solo se le explica y se le define dentro del ámbito familiar, es decir, solo se le ubica como madre, esposa, hija o hermana. Lo que significa, nada de querer salir de la esfera privada a la esfera pública porque de hacerlo se pondría en riesgo el honor de la familia, ya que es en la conducta de la mujer en donde se cifra el buen nombre de la familia como signo de status y jerarquía. Así, el honor femenino estaba fincado en la conservación de la honra sexual (permanecer virgen hasta el momento de casarse) y la reputación de esa virtud (es decir no bastaba ser buena, había que parecerlo).

²⁰ Sesto, J., 1908, p.218-219. Julio Sesto, escritor y novelista español; autor de obras como: La sangre de España, Historia pasional del amor en América, La ciudad de los palacios; etc.

*¿Pero que hay respecto del honor del hombre? se podría simplificar diciendo que el honor de un hombre deriva de su posición social y económica y la de su conducta personal sin embargo gran parte de ese honor estaba fincado en la conducta de otras; personas su madre, sus hermanos, su esposa y sus hijos, pero principalmente las mujeres.*²¹

Al analizar el modelo ideal de mujer de Julio Sesto, nos damos cuenta que su prototipo de mujer encaja más con el estereotipo de mujer burguesa, ya que a estas mujeres se les preparaba desde muy temprana edad para el matrimonio, enseñándoseles las labores propias de su posición social, edad y sexo: la oración, la costura y el bordado. Incluso se les educaba para tener una posición sumisa, abnegada y para demostrar un desinterés por el mundo de la política y de las cuestiones sociales. Además se les inculcaba que su único fin era el ser madre y esposa, en donde el hogar era ese ámbito especial, intocable, inmaculado, casi sagrado; apartado de la vida y del mundo social quedando claramente establecido que el ámbito publico era exclusivo para los hombres, y las mujeres solo pertenecían al ámbito privado, como ya se dijo: ***“De puertas adentro haz lo que quieras, lo de puertas afuera basto yo para hacerlo”***.

Atrapadas en una doble moral y el doble discurso:

De esta forma encontramos que: *la mujer porfiriana, sobre todo la burguesa, estaba presionada por un doble corsé, el físico, que afinaba su talle hasta hacerlo perder la espontaneidad y la libertad de movimiento y el más opresivo corsé de una moralidad rígida que la conducía al rol de guardián de la conducta propia y ajena. Sobre todo en cuestiones de moral sexual, el comportamiento de la mujer estaba minuciosamente reglamentado y codificado, y es a través de las propias mujeres en su carácter de madres, maestras, suegras o patronas, que se transmite el mensaje de respetabilidad sobre el que edifica el ideal femenino aceptado*²².

Las contradicciones sociales, para el caso de las mujeres que trabajaban, fueron mucho más complejas si consideramos que estas chocaban con *el modelo ideal de mujer totalmente dedicada a su hogar, recluida, débil y sobre todo necesitada de protección antagonizaba con el hecho de que trabajara*²³ Las mujeres de clase baja que, principalmente, eran las que se veían en la necesidad real de trabajar, se encontraban atrapadas en una doble moral, por un lado los dictámenes de la moral burguesa tendientes a suponer que la mujer no debía trabajar y por otro lado, se encontraban en la ineluctable necesidad de hacerlo.

²¹ Carner, 1987, p. 97.

²² Ramos, 1987, p. 153.

²³ Ramos, Oct. 1988- marzo, 1989, p. 114.

En este contexto encontramos que las condiciones, *para la mujer trabajadora, la empleada doméstica, la artesana, la obrera, la empleada de comercio, la telegrafista, la maestra, mujeres todas de las que número crecía irreversiblemente, también se propone el mismo código de conducta de fidelidad, abnegación y obediencia al marido que a sus congéneres burguesas, pero el mensaje es mas complejo y sus contradicciones son menos evidentes. La mujer trabajadora debe añadir a su docilidad y sumisión personal, la sumisión social. Su pobreza se considera un mal necesario que se puede superar mediante la honradez y el trabajo. Se le propone el ideal de “pobre pero honrada” y se le impone, además de la mística de lo femenino, contraría a la mística del trabajo.*²⁴

En un principio vemos que la imagen de la mujer ideal; la mujer abnegada, dependiente y sin iniciativa, toda sumisión y prudencia, no solo estaba ampliamente difundido, si no que era asumido y transmitido por las propias mujeres dentro de la sociedad, en su papel de madres, hijas, maestras, suegras, hermana, etc. Por consiguiente el arquetipo de mujer burguesa, era el que se imponía a las mujeres del resto de las clases sociales; reproduciéndose y perpetuándose de generación en generación, legitimando así, el estereotipo femenino de la época.

Con lo que respecta a los convencionalismos sociales más comunes a los que se tenían que enfrentar las mujeres que trabajaban, estaban: la censura, el prejuicio y el desprecio social. Por desgracia el prejuicio al que se enfrentaban en muchas ocasiones lo

²⁴ Ramos, 1987, p.154.

recibían de parte de otras mujeres, ya que la idea de que las mujeres trabajaran no era muy aceptada dentro las clases altas y medias. Y si además agregamos el hecho de que aun cuando el gasto no alcanzara el hombre no permitía que la mujer trabajara, porque sería un atentado contra su amor propio, y como ya habíamos mencionado: *para el marido mexicano seria altamente bochornoso el que su mujer tuviera que ayudarle a ganarse la vida y aunque esos maridos a veces se las vean negros para cubrir el presupuesto, no consisten que sus mujeres trabajen*, de esta forma el panorama de la mujer trabajadora porfirista, se nos presenta en la clásica posición de: entre la espada y la pared.

No obstante de la maledicencia social que tenían que enfrentar las mujeres que trabajaban, los ejemplos de las mujeres pobres pero honradas (es decir, trabajadoras) se empezaron a multiplicar: obreras, cigarreras, telegrafistas, taquígrafas, tenedoras de libros, empleadas de correos, de almacenes de ropa, vendedoras ambulantes etc. Sin embargo, ya en los periódicos de la época se va abriendo paso la idea de que las mujeres se integren al trabajo. Se habla entonces de las pobres viudas, se habla de las honradas doncellas, que si bien sobrellevan la carga del trabajo, deben, bajo el imperativo anterior defender a toda costa su virtud.

Si la condición de trabajo de los hombres era difícil por la nueva mentalidad de la época que subordinaba al imperativo económico el bienestar social, de las condiciones de trabajo de las mujeres sólo se puede hablar en los más tristes términos: condiciones de trabajo insalubres, pesadimas jornadas de trabajo de doce o más horas, aceptando

cantidades mezquinas por su trabajo, por ejemplo: *para 1880 ganaban de un peso a 12 reales, poco después se les rebajo el sueldo a 50 centavos por 12 horas, en 1910 solo ganaban 30 centavos por 12 horas de labor.*²⁵

Como es de suponer, las fluctuaciones económicas constantes volvían a las mujeres trabajadoras un sector mucho más vulnerable con respecto a los hombres, ya que los vaivenes económicos ocasionaban entre otras cosas variaciones en la participación de la fuerza de trabajo y las primeras en resentirlo eran las mujeres, pues al no contar con la capacitación necesaria o al haber cierres de las empresas, ellas eran las primeras en ser despedidas.²⁶

Luchando por recibir instrucción:

Después de medio siglo de guerras y de conflictos, treinta años de un solo régimen trajo consigo un clima de cierta “tranquilidad”, lo que dio pie para que la modernidad, se abriera camino en la geografía, las actividades y los modos de pensar, por lo que es perceptible un confianza casi ciega de algunos sectores en el progreso del país.

²⁵ Ramos, Oct.1988-Marzo 1989, p. 117.

²⁶ Un ejemplo de esta situación lo menciona María Elizabeth Jaime Espinosa en Rosa y Guadalupe Narvaez Bautista Durante la Revolución en Puebla 1900-1917, Apéndice. Según los datos de su cuadro ocupacional de hombres y mujeres en Puebla, se da una disminución dramática de la participación femenina en el sector textil, en ese lugar durante 1910, ya que para esta fecha era solo 29% comparativamente con la fuerza de los hombres que era del 71%. Sin embargo pese a los vaivenes económicos nos encontramos que la participación femenina fue cada vez mayor, debido a que en 1895 existirían 915 mujeres laborando en el sector textil de Puebla y 15 años después ya eran 1071 mujeres trabajando en esa rama de la producción.

En el terreno educativo, en un principio el gobierno con el ideal utópico de alfabetizar a toda la población, puso en marcha un proyecto en donde se dictaminó que la educación elemental fuera obligatoria para todos. Sin embargo esta meta estaba demasiado alejada de la posible realidad, ya que si bien es cierto que la educación tuvo sus triunfos, ya que en números relativos encontramos que más niños fueron a la escuela al igual que se fundaron más escuelas, pero el índice de analfabetismo apenas disminuyó. Sin embargo la importancia de la política educativa implantada durante esta época, radica en que la base de la educación actual se gestó en los años de 1876 a 1910, ya que es en este período cuando surgieron las ideologías y debates, así como los primeros intentos por decirlo así de democratizar a la educación. De igual forma se comienza a aplicar técnicas de la pedagogía moderna. Paralelamente se crearon más escuelas se ofrecieron carreras técnicas etc.

La unidad educativa, que el régimen porfirista, tenía la creencia de que si todos los mexicanos aprenden lo mismo afirmaba Porfirio Díaz, tenderían a actuar de la misma manera. A pesar de la existencia de un plan educativo común para el país, cabe mencionarse este fue adaptado según los recursos económicos y las prioridades de cada estado, por lo que el desarrollo educativo no fue de ninguna forma uniforme. Así en el norte del país, con mayores recursos económicos y menor población indígena, obtuvo mayores índices de alfabetización. En comparación con el sur que desde siempre ha sido eminentemente rural y con un gran porcentaje de población indígena, así durante todo el régimen solo logró que un 10% de la población se alfabetizara.

Al recordar que la población mexicana, era eminentemente rural, en donde gran parte de la población vivía en las rancherías, haciendas y si además consideramos que la ciudad de México, que era la más poblada para 1910 apenas contaba con 40 000 habitantes. Con un número tan reducido de personas nos parecería a la luz de nuestros tiempo, casi increíble que la tarea educativa fuera tan titánica, eso parecería risible si no consideramos la serie de obstáculos que tenían que enfrentar y por solo nombrar algunos estaban: las insuficientes vías de comunicación, la gran variedad de razas y lenguas y desde luego la escasez de recursos estatales y municipales.

A lo largo del siglo XIX, el tema de la educación, fue un tema muy discutido y en particular durante el Porfiriato, se nota una preocupación tanto por uniformar la educación primaria, como inculcar sentimientos nacionalistas; *para lograr la unión de todos los mexicanos y la materia clave para alcanzarla era la enseñanza de la historia. Estaba claro que la importancia de esta materia radicaba en la formación de ciudadanos, cumplidos y de mexicana unidos para logra la paz, el progreso y en caso necesario defender la integridad nacional.*

... El objetivo de la enseñanza no solo era suministrar el conocimiento de los hechos pasados, sino: despertar, por medio de reflexiones, una gran admiración por nuestros héroes, profundo respecto a nuestras instituciones políticas y un noble estímulo patriótico. Conseguir la unidad nacional, por el conocimiento de que todos los mexicanos formamos una gran familia... aprovechándose las circunstancias que se presenten para destruir el espíritu del localismo.²⁷

²⁷ Bazant, 1993, p. 64.

A través del Porfiriato se siguió haciendo hincapié en la importancia de la enseñanza de la historia, como elemento de unión de todas las mexicanas de la Ley del 1908 afirmaba:

*De toda esta enseñanza deberá desprenderse constantemente un intenso y puro sentimiento de amor patrio y de civismo, por el que los alumnos preparen su vida y su conducta para defender, cuando lleguen a ser hombres, las instituciones nacionales, y para contribuir activamente a la unión de los mexicanos.*²⁸

Es a partir del Primer Congreso Nacional de Instrucción en 1889, en donde se inaugura por primera vez, una nueva época en la historia educativa del país. En este Congreso, se pretendía llevar al país, por la vía del *orden, la paz y el progreso a través de la educación y la consolidación de la nación a base de las instituciones liberales y en este programa general de enseñanza, sería integral, es decir tratarían de lograr el desarrollo físico, intelectual y moral.*²⁹

Según el censo de 1895, nuestro país contaba con una población de 10,301, 000 habitantes de los cuales sólo 1, 843, 292 era hombres y mujeres que sabían leer y escribir. Lo que significa que sólo el **17.89%** de la población era alfabeta. De esta minoría 1,090,214 eran hombres y 753,078 mujeres.³⁰

²⁸ Bazant, 1993, pp. 65-66.

²⁹ Vázquez, 1979, pp. 93-94.

³⁰ Estadísticas de Educación. Cuaderno núm. 1, INEGI., 1994, pp.7-25.

En base a los datos anteriores podemos observar que la población en general estaba sumergida en el total analfabetismo. En donde las mujeres eran el sector más relegado de las oportunidades educativas. De esta forma, visualizamos a las mujeres que sabían leer y escribir, eran tan sólo el 7.3% del total de la población, esto se debe por un lado a la educación de la mujer fue tema muy discutido, porque era considerado innecesario, argumentando que parecía algo inútil si su finalidad era el casarse. Incluso los políticos más progresistas, que estaban a favor de educar a la mujer, sólo tenían como meta preparar a la mujer *para educar a los hijos, ser compañera del marido, no aburrirse en las tertulias cuando hablan de cosas serias, y saber conservar o agrandar la fortuna del marido*³¹.

A pesar de ello, si hubo mujeres que incursionaron a nivel profesional quedando reflejado en el censo de 1895; en este año habían: 5 dentistas, 10 farmacéuticas, 7 médicas, 2,076 parteras, 7,698 mujeres peones de campo, 836 trabajadoras de minas, 140 obreras de fundición, 115 actrices, 12 escritoras, 62 pescadoras, 40 carboneras o leñeras³² Igualmente viajeros como Madame Calderón de la Barca destacan la presencia de algunas mujeres reconocidas por su inteligencia y lucidez, como las hijas de Francisco Fagoaga; mujeres que hablaban francés, inglés, alemán y latín; las hijas de Felipe Neri de Berrio que también destacaban por su cultura. Otra mujer sobresaliente fue la Condesa de Casa Flores, que incluso se había preocupado por conseguir los mejores maestros del país y hasta una

³¹ Staples, 1986, p. 123.

³² Las mujeres en sus actividades, Secretaria de Programación y Presupuesto, 1981,

institutriz española para sus hijas.³³ No obstante estos ejemplos, en general para la sociedad bastaba que la mujer fuera piadosa, recatada y hacendosa, sin requerir mayor cultura.

Ahora bien, aún cuando en teoría las mujeres de la clases popular tenían acceso a algunas escuelas públicas, la realidad era que muy pocas asistían a tomar clases, pues cuando se tenía una pequeña oportunidad para que un miembro de la familia estudiara, siempre se daba preferencia a los muchachos, pues su instrucción tenía prioridad tanto dentro de la familia como dentro de las miras del gobierno. *En suma se puede afirmar que existían pocas oportunidades educativa para las muchachas y ni la iglesia, ni los gobiernos nacional y regional, cumplieron con su obligación educativa. Está falta de instrucción formal fue comentada así ... salvó el misal, las mujeres no leían*³⁴

No obstante en últimos años del siglo XIX, y como resultado de los acelerados cambios económicos, y por ende sociales, muchos de los periódicos³⁵ del país comienzan a manifestar su inquietud ante las nuevas circunstancias a las que tenían que enfrentarse las mujeres, manifestando la necesidad de que las mujeres deberían recibir instrucción de acuerdo a su sexo y edad, para que de esta forma pudieran tener ocupaciones más lucrativas.

Filósofos, moralistas, legisladores y gobernantes, cread plazas para la mujer, y centros de enseñanza donde pueda ilustrarse. Sólo así

³³ Calderón de la Barca, 1970, pp. 112, 179, 419-420, 506, 542.

³⁴ Staples, 1986, p.125.

³⁵ Periódicos como: El Diario del Hogar, periódico fundado por Filomeno Mata en 1881 o El Nigramonte, etc

contribuiréis al perfeccionamiento de la sociedad Dando á la mujer instrucción y trabajo bien retribuido, mejorareis las costumbres porque la instrucción moraliza.

...instruid á la mujer, salvadla de la ignorancia que es su ruina. Como un mentís a vuestras aseveraciones respecto á la inferioridad moral de la mujer, se alzan á cada paso mujeres superiores que nada os deben á vosotros y que todo lo han conseguido por su inteligencia y aplicación. Si careciendo de medios para instruirse, existen tantas mujeres notables por su iluminación. ¿Que seria si poseyesen cual vosotros alcázares de la ciencia, templos de la sabiduría?. No cabe vacilación alguna cuando se trata de afirmar que la mujer tiene conquistado un puente en el mundo de la inteligencia, en las regiones del arte, en las esferas del pensamiento, en el banquete universal. En otros países las mujeres desempeñan cargos distintos que les permiten bastarse á sí mismas sin el apoyo del hombre. La mujer mexicana que pertenece á la clase pobre, se ve obligada muchas veces á unirse eternamente á un hombre que no ama, por temor al mísero porvenir que le ofrece el celibato. Nada más inmoral que esos lazos formados por el cálculo, y es tan fuerte sin embargo el poder de la costumbre, que todos exclamamos con la firmeza de la convicción .. la carrera de la mujer es el matrimonio....Por estas y otras consideraciones, el hombre debe estar interesado en que la mujer adquiera abundantes medios para defenderse de la miseria.....!Filósofos, moralistas y gobernantes. Dad instrucción y trabajo a la obrera., mejorad las condiciones de la clase proletaria, y todas las pobres serán honradas!³⁶

Si consideramos que a las mujeres de clase alta se les educaba en los conventos, en el hogar con las amigas o institutrices privadas, exigiéndoles únicamente saber leer, escribir, contar y coser, observamos claramente que la educación de las mujeres mexicanas a finales del siglo XIX y principios del XX, dejaba mucho que desear; ya que en términos generales no era mas que un refinamiento para conseguir marido o mantenerlo contento, claro de acuerdo a los estatutos de la época.

³⁶ Gimeno de Flaquer, 1884, pp. 3-5.

Si bien resulta cierto, que las condiciones educativas del país en este período no eran muy buenas, no debemos menospreciar los esfuerzos que se hicieron lo largo del porfiriato; ya que se ve un mayor interés por la problemática educativa de la mujer, y de la educación en general, reflejándose en grandes logros como la nacionalización de las escuelas primarias que habían estaban a cargo de la Sociedad de Beneficencia.³⁷ Un ejemplo del incremento significativo de escuelas se dio en la ciudad de México, que en 1875 contaba apenas con 53 escuelas municipales de las cuales 29 eran de niños y 24 de niñas, para 1876 ya eran 104 escuelas, 50 de niños, 48 de niñas y 6 mixtas. Este número aumentaría considerablemente con el paso del tiempo, y en la medida que la propia experiencia fue dando pautas para hacerlo, desde luego, también conforme se iba dando el desarrollo y consolidación del régimen de Díaz.³⁸

Resulta pues no muy difícil de imaginar que tan grave era la situación de las mujeres en el terreno educativo. Si esta era la educación que recibía las mujeres de clase alta. ¿Que tipo de educación o instrucción podían esperar las mujeres de clase social media y las de clase baja, cuando en muchas ocasiones la clase social hace la diferencia? Pero no era sólo en lo que a educación se refería sino en cuanto a oportunidades de vida o, como ya vimos, en la urgencia de tener un empleo, que aunque poco remunerado ya representaba una entrada de ingresos importante en el seno de la familia de la mujer trabajadora que no

³⁷ Pérez Toledo , 1988, p. 199.

³⁸ Pérez Toledo, 1998, p. 242.

obstante tener que enfrentarse a la crítica social debía realizarlo, situación por la que no pasaban las mujeres de clase alta y media.

Aunque en términos generales durante el porfiriato se dio una mayor apertura educativa, la educación fue en esencia elitista; reservada a los grupos dominantes y a una parte de los estratos medios. Las mujeres de clase baja al tener menos oportunidades de educación, se podían considerar afortunadas si concluían la instrucción básica: *En una palabra la inmensa mayoría de las mujeres mexicanas que saben leer y escribir, - podríamos decir el 99 por 100, sólo tiene nociones de una educación primaria elemental muy deficiente. Y no hablamos de las que jamás han ido a la escuela, que forman legión.*³⁹ Es decir, que las mujeres que sabían leer y escribir sólo tenían nociones de una educación básica.

A pesar de los esfuerzos por abrir escuelas, estas no ofrecían a las mujeres las mismas facilidades de educación que a los hombres, en pocas ciudades había escuelas que ofrecieran a las niñas alguna educación media y casi siempre esta educación estaba reducida a la de las escuelas normales y si alguna joven, una vez terminados sus cursos primarios, sentía aspiraciones de adquirir una cultura mayor no veía más puertas abiertas que las de la Escuela Normal, organizada para su sexo., ya que como vimos en esta fase, se observa un interés por formar individuos acorde a los nuevos tiempos, un individuo que garantizara el

³⁹ Novo, 1919, pp. 307-311.

progreso de la nación. Para ello había que formar a los primeros maestros dentro de los mismo parámetros, con los mismos planes y acercándolos a los nuevos y modernos métodos. Bajo este estatuto se funda la Escuela Normal, en 1887, destinada en un principio solo para varones. No obstante un año después la Escuela Secundaria para Señoritas se convirtió en la Escuela Normal para Profesoras. La incorporación de las mujeres en este terreno se debió en gran parte a la aceptación social ya que la población en general consideraba como evidente que la mujer poseía ciertas cualidades naturales, como el amor, la paciencia y la bondad requisitos que hacían las indicadas para esta labor. La buena formación de los estudiantes.

Entre las pocas opciones con que contaban las mujeres que querían continuar educándose se contaba con la Escuela de Arte y Oficios, esta institución era para aquellas que no tenían los recursos necesarios para incorporarse a la Escuela Superior. Aquí se les enseñaba un oficio e incluso se les instruía en el aprendizaje de una manualidad. En los talleres de les enseñaba corte, lavado, planchado, cocina, repostería, y cestería mientras dentro de las asignaturas debían tomar nociones de derecho, aritmética, teneduría de libros, dibujo y tipografía.

No obstante la poca presencia en el esfuerzo educativo de las mujeres fue a partir de las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del XX, el sistema educativo para el sexo femenino demostró un avance importante, ya que el tener posibilidades de una

educación superior o técnica, les abrió nuevas alternativas para incorporares como profesoras o trabajadoras calificadas⁴⁰.

Los avances obtenidos durante el porfiriato en materia educativa permitieron la formación de algunas mujeres más preparadas como fueron los casos de *Matilde Montoya*, *Soledad Regules*, médicos o el caso de *María Sandoval y Zarco*, abogada o encontramos a mujeres, que van a incursionar en el terreno literario y periodístico como; **Laureana Wright de Kleinhnas** y **Juana Belén de Mendoza**. Cabe hacer recordar que estas mujeres eran minoría, sin embargo este tipo de mujeres intelectuales son las que nos interesan analizar, ya que su naturaleza intelectual, *no reside única o primordialmente en una función/ocupación especializada(por ejemplo, maestro universitario o literato bohemio, sino en la forma de actividad compartida ,la explicación del mundo, cambios en la forma de ver las cosa, la creación y diseminación de las nuevas ideas. [...] Es un este momento cuando se despliega la actividad intelectual para conservar, modificar o destruir los pilares ideológicos de la sociedad política pilares que perciben casi todos los observadores aunque desde diferentes posturas*⁴¹

En un período en donde el mundo de la cultura, era muy limitado y en donde la lectura de un periódico era un quehacer importante. En este sentido puede decirse que el periodismo jugó un papel relevante ya que de alguna manera “*fue el único tipo de*

⁴⁰ Jaime Espinosa, 1996, p. 36.

⁴¹ Knight, 1984, p. 28.

publicación que llegó a todas las clases sociales y estimuló el desarrollo de la lectura. No en balde Pani afirma que no era raro ver a un arriero leer EL IMPARCIAL”⁴²

Por ello nos encontramos con mujeres, que van a incursionar en el terreno literario y periodístico como; **Laureana Wright de Kleinhnas** y **Juana Belén de Mendoza**. Por su trabajo, por su desempeño, e iniciativa, por ser algunas de las primeras en incursionar en el ámbito intelectual, de este período, resulta de primordial importancia analizar a este tipo de mujeres, ya que en muchos sentidos rebasan lo establecido, saliéndose del ámbito privado al público dando a conocer sus ideas, inquietudes, su concepción del mundo y del tiempo que les tocó vivir. Estas mujeres se encontraban envueltas en una serie de cambios y contradicciones, por un lado se alentaba a que la mujer recibiera educación, y por otro, esto solo se le permitía siempre y cuando no estuviera en contra del arquetipo de mujer de su tiempo. Así la rebeldía frente al ideal de docilidad establecido era fuertemente censurada, los periódicos celebraban a las señoritas poetas, escritoras y concertistas, pero reprobaban su iniciativa en que lo que a política de refería⁴³

A lo largo del presente trabajo pretendemos mostrar como la mujer también tuvo una participación importante en el terreno intelectual, si bien resulta cierto que fueron pocas las mujeres que pudieron participar en este espacio, por todas las condiciones ya mencionadas con anterioridad. Resulta de primordial importancia señalar que si las hubo,

⁴² Bazant, 1993, p.17

⁴³ Lau Ana y Carmen Ramos, 1993, p. 18

irrumpiendo en este campo, por lo que a continuación, analizaremos a cada una de ellas, tratando de percibir sus principales inquietudes, denuncias; así como su cosmovisión de la historia y de su tiempo.

LAUREANA WRIGHT DE KLEINHANS.
CAPITULO 2.



Introducción:

Tenemos en Laureana un tipo de mujer para analizar, tal vez pudiera pensarse ligada estrechamente con el estatus social imperante. Pertenece, por su nacimiento a la clase pudiente, mientras que por su formación humanista pertenece al círculo de libre-pensadores influidos por la corriente humanista y tiene un gran interés por, de alguna manera, expresarse como individuo en beneficio de la modernidad que ella siente hará las delicias del género humano. En ese sentido no se diferencia de otros intelectuales de su tiempo. Tiene en cambio una desventaja muy importante para la época: el ser mujer.

Su condición de mujer le ofrece una nueva perspectiva que nunca pasa de ser una preocupación personal, intenta rescatar el papel de la mujer, pero no es una mujer combativa bajo los cánones feministas actuales; entendámonos, no le interesa hacer un combate por los derechos de la mujer sino rescatar el papel de la mujer en a lo largo de la historia, de igual forma en Violetas de Anáhuac, pretende darle a las mujeres interesadas en el tema en plasmar sus ideas un espacio de expresión. Sin embargo sobre esto último habría que señalar, que se percibe una ella una noción general, ya que si bien se dirige a sus hermanas las mujeres, vemos que en la practica su revista literaria sólo va a estar dirigida a las mujeres que tuvieron las mismas oportunidades que ella.

Laureana Wright de Kleinhans:

Nace el 4 de julio de 1846, fue hija de Santiago Wright un norteamericano propietario de una mina en Taxco, Guerrero y de Eulalia González mexicana Cuando contaba con tan sólo 6 meses de edad, la familia se trasladó a la ciudad de México. Por lo que sus estudios los realizó en está ciudad bajo la instrucción de maestros particulares, con los que aprendió inglés y francés.¹

Desde muy tierna edad sorprendió a sus profesores, familiares y amigos, por su inteligencia y su habilidad con la pluma. Logrando que paulatinamente se le reconociera dentro de los círculos literarios. En 1869 es distinguida con el nombramiento de miembro honoraria; de la Sociedad Netzahualcoytl a petición nada menos que de Manuel Acuña y Gerardo Silva, quienes se refería a ella como: hermana en ideas y sentimientos.

¹ Las características de su educación corresponden a un típica señorita porfirista como lo menciona Carmen Ramos Escandón en “Las señoritas porfiristas”, 1987, pp. 143-161.

En 1872 ingresó a la sociedad científica El Porvenir, con aplauso de todos los miembros de esta corporación. Un año después por iniciativa y empeño de los señores; Ignacio Ramírez, Francisco Pimentel y otras personalidades confiriéndosele como socia del Liceo Hidalgo. Posteriormente en 1885 recibió el nombramiento de socia honoraria del Liceo Mexicano. Tres años después se le invitó a formar parte del Liceo Altamirano de Oaxaca, al reconocerla como; socia honoraria, por sus cualidades como escritora en prosa y verso.

En el aspecto personal en 1868 se casó con Sebastián Kleinhans, ciudadano de Alsacia (Alemania), radicado en México y tienen una hija Margarita.

Su obra la podemos rastrear en varias publicaciones como: El Estudio, El Federalista, y El Diario del Hogar. Resaltando en sus poesías y ensayos, su patriotismo sin límites. Incluso al censurar la política del presidente Manuel González, (1880-1884), estuvo a punto de ser expulsada del país. Estos son solo algunos datos que muestran la figura de esta mujer y a través de ellos nos percatamos de una personalidad femenina que en pleno siglo XIX, de mujeres relegadas, cuenta con una sensibilidad política y una vocación pública fuera de lo común. Se trata, si no de un talento literario excepcional, si de una precursora notable, dentro de los libros que publicó se encuentran: La emancipación de la mujer, en 1892; Educación errónea de la mujer y medios prácticos para corregirla y

después de su muerte,² se editó *Mujeres notables mexicanas* en 1910, de los primeros ya no contamos más que con sus títulos, por lo que no podemos deducir su contenido con certeza, del último nos ocuparemos en este capítulo, ya que es el núcleo central de este análisis.

En cuanto a su colaboración en la revista *Violetas de Anáhuac*, participó como su directora literaria. Esta revista apareció por primera vez el 4 de Diciembre de 1887 y por última vez el 24 de Junio de 1889. Cabe señalarse que los primeros números aparecieron con el nombre de *Las hijas de Anáhuac*, pero ante la existencia de una hoja suelta con el mismo nombre se decidió cambiar su nombre al de *Violetas de Anáhuac*, a partir del 19 de enero de 1888.

Su obra:

Hablar de la obra de Laureana Wright nos conduce a considerarla en una categoría especial, se trata de una autora, como tal se siente comprometida a expresar su opinión, del resultado de este compromiso nace su opinión, es esta la de pretender rescatar el papel de las mujeres a través de la historia, de ahí que su obra principal tenga el pomposo título de:
MUJERES NOTABLES MEXICANAS.

Esta obra es básicamente una recopilación antológica de las mujeres que considera las más célebres desde el período prehispánico hasta principios del siglo. Al averiguar acerca de las mujeres desde la época prehispánica hasta su tiempo está indagando acerca del parecer de la mujer a lo largo de cuatrocientos años. De esta forma al recuperar el papel que ha desempeñado la mujer en la historia, la autora pretende comprender, entender y

² Laureana Wright de Kleinhans, muere el 22 de Septiembre de 1896 a los 50 años en la Ciudad de México.

conocer su propia historia como mujer, en el presente porfirista al que pertenece.

Mujeres notables mexicanas; fue una publicación a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en la Ciudad México en 1910, se publicó después de 14 años de su muerte. Esta obra esta dedicada a Carmen Romero Rubio de Díaz, lo anterior de deducimos porque la primera página, la dedica a hacer una remembranza a Tula, una pequeña población ubicada en Tamaulipas, donde nació precisamente Doña Carmelita Romero Rubio.

Está obra consta de 543 páginas y 3 índices, dividida de la siguiente forma; en la primera parte rinde homenaje a las mujeres indígenas, una segunda sección a las mujeres de la época colonial, la tercera a las heroínas de la Independencia y la última a las mujeres contemporáneas a Laureana. Cada biografía tiene un epígrafe, formando un total de 116 mujeres celebres: 30 indígenas, 27 coloniales, 17 independientes y 42 contemporáneas.

Desdichadamente para nosotros, no cuenta con una introducción que nos permita saber el criterio que siguió para la selección de sus mujeres, únicamente sabemos la razón para hacer está investigación ya que la final del libro menciona algo más o menos así: Fieles a nuestro programa de hacer que conozcan de cerca nuestras compatriotas a todas las mexicanas notables contemporáneas, a fin de que las honren e imiten su glorioso ejemplo, nos vemos en la necesidad de usar del derecho que Nuestra calidad de cronistas nos confiere. Con estas palabras podemos interpretar que el objetivo de la obra era: honrar e imitar, a estas mujeres al igual que exponer lo que las mujeres han podido lograr a lo largo de la historia. Sin embargo, aún cuando desconocemos el criterio que tomo para

biografiar a estas mujeres, la elección misma lleva en sí un criterio implícito.

En cuanto a su estilo es ameno, sencillo, y cálido, sin embargo esto no quiere decir que se dedique a colocar exclusivamente adjetivos a sus biografiadas, sino que, con la exposición de los hechos y anécdotas cuenta cosas reveladoras del temperamento y del carácter del personaje en cuestión. No obstante en ocasiones pierde objetividad del retrato de su biografiada como en el caso de la Malinche, en donde se deja llevar por su nacionalismo desmedido, juzgándola duramente, acusándola prácticamente de traidora a su raza y a su patria, esto se debe a su sentimiento nacionalista, en donde pretende reivindicar a la cultura indigenista.³

Al reconstruir la vida de esta mujer, recurre a historiadores como: Manuel Orozco y Berra o a Bernal Díaz del Castillo, mencionando las siguientes palabras:

En pocos meses se cumplieron tan profundas transformaciones, que debieran trastornar por completo el corazón de la mujer. Entregada en cuerpo y alma á los extranjeros; con desconocidas ideas despertadas por el orgullo, colocada, según se imaginaba en encumbrada posición, rompió toda liga con los pueblos de Anáhuac, desconoció su raza, á mengua debía tener el color bronceado.

Por un extraño capricho de la suerte, venía á ser arbitra de los destinos de las naciones invadidas. Pasaban por su boca los discursos de los embajadores, las quejas de los oprimidos, la sumisión de las ciudades, todo linaje de relaciones y noticias; no existía otro medio de comunicación etc.

Doña Marina, dice Bernal Díaz, fue gran principio para nuestra conquista, prestando muchos é importantes servicios, siguió con ánimo varonil toda la campaña; sálvase del desbarato de la Noche Triste mientras todas las demás mujeres perecieron en aquella infausta jornada y vio consumarse la destrucción y conquista de México Digamos como

³ Sin embargo esto es algo muy común, confrontesé con Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, México, F.C.E., 1987, PP. 12-26.

Doña Marina, con ser mujer de la Tierra, que esfuerzo tan varonil tenía, que con oír cada día que nos había de matar y comer nuestras carnes y habernos visto cercados en las batallas pasadas y que ahora todos estábamos heridos y dolientes, jamás vimos flaqueza en ella, sino muy mayor esfuerzo que de mujer patriotismo desmedido, juzgándola duramente, acusándola prácticamente de traidora a su raza y a su patria, esto se debe a su sentimiento nacionalista, en donde pretende reivindicar a las culturas indígenas.⁴

Esto lo podemos observar cuando, al citar a historiadores como; Manuel Orozco y Berra, o a Bernal Díaz del Castillo, reconstruye parte de la vida de la Malinche.

Según Wright quedo perfectamente certificado por los historiadores; su insensato amor por el verdugo de su patria y exterminador de su raza. (...) Todos ya en crónicas, ya en cantos particulares, se ocupan de la eficaz aliada, que como justo castigo a su traición y a su bajeza, ni la menciona Cortés al relatar la conquista y el desprecio de éste fue tal que la regala en matrimonio a Juan Jaramillo cuando estaba borracho, pese a la ayuda que le había brindado y al hijo que habían tenido Martín Cortés.

Dentro de las características más importantes de la obra se encuentran el que nunca hace mención del patrón que tomó para escoger estas mujeres y no otras, por otro lado no aporta un molde novedoso en el sentido en que sigue el modelo tradicional, es decir cada biografía contiene: introducción, cuerpo y un final. Por otra parte en ocasiones las reseñas, se tornan confusas porque no siguen un orden cronológico. Es decir puede comenzar narrando, la historia de alguna mujer que vivió en el siglo XV, y en seguida narra otra biografía de una mujer de épocas muy remotas, o de mediados del siglo XIV, esta situación

⁴ Wright de Kleinhans, 1910, pp. 25-27.

va a estar presente a lo largo de toda la obra. Además, mezcla constantemente lo legendario con lo histórico, resultando en ocasiones difícil distinguir cuando un hecho realmente sucedió o lo que es solo una leyenda, esto a pesar de dar crédito a historiadores que cita constantemente en su obra como: Oviedo y su Historia de las Indias, a Manuel Orozco y Berra y su Historia antigua y de la conquista de México, a Gomora y Solís, Clavijero, incluso a testigos presenciales como el propio Cortés y Bernal Díaz del Castillo, de igual forma gracias a sus conocimientos de francés e inglés, también recurre a autores extranjeros como: Lord Kingsbought en Archives Paleographiques de l'Orient et de l'Ameique entre otros.

Otra característica importante de nuestra autora, es el hecho de que gustaba de hacer paralelismos con personajes de otras épocas y países. Lo hace así al narrar la historia de Atotoxtli, princesa de Culhuacan, mencionando que fue una princesa notable por su hermosura, que fue la causa de una sangrienta guerra aproximadamente en el año de 1231, cuando se acostumbraba arreglar los casamientos y el rey Xolotl, trató de casar a Huetzin, señor de Tepetlaxtoc, con la bella Atotoxtli de Culhuacan, pero por su hermosura ella tenía varios pretendientes, destacado un caballero chichimeca llamado Yacanex.

Citando a Bustamante en la obra, Mañana de la Alameda en México, nos va narra la Historia de Atotoxtli:

Todos los pretendientes enmudecidos oyendo de determinación del Emperador; pero Yacanex, más altivo ó más amante, no pudo sufrir que su adorada Atotoxtli, pasase a otros brazos.

Cielos pues de los celos, sin atender al respecto que le tenía á su señor Huetzin, ni al de este supremo Monarca, participá a pedirla a su padre

*a Culhuacan. Para hacerlo, levantó una gran porción de gente de los pueblos de su mundo e hizo que armado le acompañasen a la empresa presentose a Achitometl, pidiole a la niña por esposa pero con tanta osadía, que menos parecía súplica que respeto.*⁵

Sin embargo y a pesar de los esfuerzos que hizo Yacanex para conseguir la mano de Atotoxtli, no lo logró y la nueva Elena de Anáhuac, tuvo que inclinar la frente ante su padre y su emperador, yendo a ser la esposa forzada de Huetzin después de haber visto por su causa, tintas en sangre las llanuras de Huexotla, donde su Paris chichimeca descargó toda la rabia de su desesperación. Al relatarnos la leyenda de Atotoxtli, la princesa de Culhuacan, podemos percatarnos, que la compara con Elena y a Yacanex con Paris. Al hacer este tipo de paralelismos históricos, tan pareciera que pretende comparar y poner en un mismo nivel cultural, a las antiguas civilizaciones griegas, romanas, egipcias, y a las culturas prehispanicas de nuestro país. En este sentido, podemos ver claramente la influencia que tiene en ella Clavijero, Bustamante y Alamán.

El segundo apartado pertenece, a las mujeres notables del período colonial, encierra las reseñas de vida de escritoras, filántropas, místicas y fundadoras de ordenes religiosas, cabe mencionarse que de nueva cuenta estas biografías tampoco están en orden cronológico.

La mayor parte de las mujeres biografiadas, fueron damas que pertenecieron a ricas y prominentes familias de la colonia, sus padres por lo regular, eran hacendados o ejercían algún puesto administrativo. Algunas de las primeras que relata Laureana, en este sentido

⁵ Wright Kleinhans, 1910, p.40.

son; doña Josefa Vergara, que al morir legó su fortuna a la ciudad de Querétaro, y la doña María Josefa Yermo de Yermo, rica hacendada nativa de Cuernavaca que liberó a quinientos esclavos negros y mulatos de su hacienda. De igual forma reseña, como algunas mujeres, que si bien algunas desde muy temprana edad se mostraban su vocación religiosa, otras en cambio cedieron a está vocación más por presión que por convicción o porque al haber fallecido sus padres, quedaron en el desamparado total y la única forma de protegerse era el convento.

A lo largo de esas biografías se hace manifiesta una actitud racionalista y positivista, por ejemplo, cuestiona los milagros y trances místicos experimentados, de una religiosa llamada María Antonia de San Jacinto, en donde busca darles una aplicación a dichos sucesos, diciendo que eran; *fenómenos ambos en que los magnetizadores y psicólogos modernos, verán de seguro el sonambulismo y el histerismo, la catalepsia y le mediumnidad analizadas por Allan Kardec, pues los mismos hechos que acreditan los espíritus actuales, aparecen certificados por las monjas y criadas del convento en que residía [...].*⁶

Laureana, permanece escéptica a los supuestos milagros de está monja, pues se decía que permanecía con frecuencia en éxtasis; cayendo desmayada y quedando por horas y horas en una rigidez absoluta y con los ojos bien abiertos. Sufriendo de alucinaciones, pues se sentía flagelada por seres invisibles que la atormentaban y que además, se decía que tenía en poder de la telequinesis, es decir poder mover los objetos sin tocarlos. Ella

⁶ Wright de Kleinhans, 1910, p.89.

busca explicarse estos sucesos de una manera más racional, pues para ella no eran más que alucinaciones o trastornos mentales de la monja.

Fascinante es también la biografía de Sor Juan Inés de la Cruz, para lo cual Laureana se basa en: *La carta respuesta da Sor Filotea de la Cruz* y en determinados pasajes de *Los empeños de una casa*. Sin embargo, es importante subrayar que no hace ninguna crítica a su obra, sencillamente cita a otros autores que habían analizado la obra de Sor Juana, escritores como; *Francisco Sosa, Don José María Vigil, Francisco Pimentel, Gustazo Baz* y al igual que ellos, duda de la verdadera vocación de Sor Juana:

*Hay de seguro un motivo oculto que se llevó consigo a la tumba aquella privilegiada criatura, y que lógicamente no puede ser el de una decidida vocación, como certifican algunos de sus panegiristas y biógrafos elesiásticos de aquel tiempo, entre los cuales se cuentan en primer término el padre Feijos y el padre Calleja [...]*⁷

Son muchas más las biografías de religiosas y filantrópicas, que Laureana menciona ubicando a estas damas en un muy limitado espacio y paralelamente nos dice que las decisiones que tomaban estas mujeres generalmente estaban condicionadas por una serie de factores fuera de su control. Durante la colonia, las contribuciones en dinero que hacían las mujeres a la Iglesia representaban un fuerte poder económico. Por conducto de viudas y solteras, muchas familias legaban sus bienes a la Iglesia y, en consecuencia, la fundación de conventos tenía, no sólo un carácter espiritual, educativo o moral, sino que sus implicaciones económicas eran múltiples.

⁷ Wright de Kleinhans, 1910, p.139.

Con lo que corresponde a las Heroínas de la Independencia; comienza narrando la historia de do heroínas anónimas, dos mujeres del pueblo, que al carecer de apellido tienen un nombre conmemorativo. La primera es María Soto, (la Marina), que en el pueblo que llevó dicho nombre proporcionó agua al ejército del general Mina, cuando la tropa desmayaban de sed. La segunda mujer es la Serrana de Dolores, fue una intrépida capitana y seguidora de Morelos que murió en batalla. Otras mujeres, como la señora Baz y Guzmán y del Río, también participaron en la lucha por la Independencia, arriesgando la vida al ser miembros de la Sociedad de los Guadalupe, un grupo insurgente.

Doña Gertrudis Rueda de Bravo, que tuvo que resistir no sólo la captura y ejecución de su marido Don Leonardo Bravo, sino que también tuvo que soportar la muerte de sus hijos. En esta biografía Laureana nuevamente hace comparaciones con otra celebridad histórica, ella dice: *aquella madre, como la de los Gracos, tenía hijos dignos de ella.* También nos reseña los planes de conspiración para derrocar al virrey Venegas, que llevó a cabo la Güera Rodríguez, poniéndose en combinación con militares y eclesiásticos, fijando la fecha para proclamar la independencia y apoderarse del virrey. Sin embargo la conspiración fue descubierta por culpa de un traidor, el padre Cargo de la Merced. Laureana subraya, como Mariana Rodríguez, se negó a revelar el nombre de sus cómplices durante el interrogatorio y en la prisión. Finaliza esta biografía señalando la falta de reconocimiento de la sociedad:

De esta manera terminó la famosa conspiración de abril de 1811, en la que estuvo a punto de consumar por tina mujer la independencia que había sido comenzada por otra, y cuyas consecuencias fueron para ambas la prisión y el sufrimiento completados después con el menosprecios y el olvido.⁸

Son muchas más las mujeres biografiadas correspondientes a este período, sin embargo solo mencionaremos estas. No obstante, cabe señalar que Laureana menciona que fue durante la guerra de Independencia que la mujer mexicana tuvo por primera vez la oportunidad de tomar parte activa en las transformaciones sociales y políticas del país. Algunas de ellas, por ser las más atrevidas, se dedicaron al espionaje, las conspiraciones y al introducción de armas; otras siguieron a los ejércitos en calidad de soldaderas, y otras más proporcionaron el abastecimiento económico de las tropas.

Es por ello que Laureana, no podía dejar de denunciar que muchos historiadores no hayan reconocido la participación de las mujeres en la causa libertadora.

[...]Si para lograr nuestro objeto de enaltecer por sus obras a nuestro sexo, nos hubiéramos atenido a ala crónicas oficiales en éste, como en otros tiempos, nada

habríamos obtenido. Pues desgraciadamente nuestra historia patria, omisa una vez, descuida otras; y más generalmente superficial y comprendida, sobre todo tratándose ¿le las proezas chicas que las mujeres no obstante hallarse privadas del derecho de ciudadanía han llevado a cabo. Nuestra historia decimos, casi por regla general apenas mencionan tales proezas si no es que las calla por completo.⁹

De está forma denuncia la falta de interés que se han prestado al rescatar la participación de las mujeres a lo largo de la historia, por lo que intenta lograr una visión

⁸ Wright de Kleinhans,L. , 1910, pp.253.

⁹ Wright de Kleinhans,L. , 1910, pp.213.

totalizadora de la historia de la mujer en México. A través de la reconstrucción del pasado por estas etapas. va rastreando la trayectoria de la mujer desde la llegada de los españoles hasta sus días, dispuesta ya a ir en busca de su propia identidad y realización en un mundo masculino por excelencia nos encontrándonos con una mujer participe de su mundo y de su tiempo.

Por último la cuarta sección concierne a las mujeres contemporáneas a nuestra autora, iniciando en 1820 y, terminando hasta la muerte de la autora. En esta parte encontramos, narrada la vida de varias profesoras de primaria, secundaria, idiomas, también menciona algunas traductoras, escritoras, filántropas, una pintora, dos cantatrices, una actriz dramática, una directora y administradora de establecimientos públicos, así como la primera telegrafista la primera cronista y compiladora de historia nacional y la primera medico. En muchas ocasiones la forma de escribir de Laureana acerca de estas mujeres, es una prosa artificiosa y ornamentada como en el caso de la biografía de Carmen Romero Rubio de Díaz:

Siendo nuestro deseo dar a conocer al público las biografías de todas aquellas mexicanas notables por su ilustración por sus adelantos científicos ó artísticos por sus talentos ó por sus cualidades morales, hemos querido que sea la primera con la que sea la primera con la que engalanemos las columnas de esta publicación, la de la noble dama con cuyo nombre encabezamos este artículo, y cuyo retrato reproducimos hoy copiándolo de una fotografía que acaba de tirarse es estos momentos.

Al obrar así no hemos tenido presente la alta posición que ocupa la respetable señora a que nos referimos de la cual es digna por todos conceptos, sino las bellas cualidades que la adornan, haciéndola acreedora al mismo elogio, aunque perteneciese á las más humilde clase de la sociedad.

En esa época y en el día señalado y a través de los grandes de la guerra estragos de la guerra, brotó a la vida esa flor de la esperanza, con el destino de inmortalizar su nombre y el de su patria, con sus hechos virtuosos; glorioso legado que le impuso la triste realidad de

aquellos días de luto y cuya legitima noblemente la grandeza de nuestra Historia, y el bienestar actual de que disfrutamos

*Esta aplicada señora desde sus más tiernos años reveló un carácter bondadoso y afable y una constancia y amor al estudio, que unimos a la esmerada educación que recibió de sabios maestros, entre las cuales figura el eminente profesor, D. José María Rodríguez y Cos, y la instruida señora Doña Elena Díaz de Blanco, bien pronto hicieron por fructificar las brillantes facultades de su inteligencia, desarrollando en ella una vasta y variada instrucción, realizada por su exquisita modestia y su natural sencillez. Al llegar á la pubertad la inteligencia discípula terminó su aprendizaje; poseía a la perfección los idiomas inglés y francés, había dominado la música y el canto y ejecutaba varias delicadas labores de aguja, especialmente las de bordado: era ya en fin una cumplida señorita. [...]*¹⁰

Al implorar por la vida de un reo carmelita, la autora cataloga este acto como una:

*...muestra de lo progresista de la noble danza, de la mujer ilustrada y competente para ser una de las sacerdotisas, del gran templo de nuestra futura grandeza, concebimos la risueña esperanza de que quizá sea a la joven esposa del actual Presidente de México, á quien esté reservado velar como el ángel tutelar del progreso sobre el adelanto patrio; que quizá sea a ella a quien este reservado influir con el triple prestigio del amor, de la virtud y, de la razón en el ánimo del primer magistrado de la República, para que se borre de nuestro código la repugnante mancha de la pena de muerte, que aún empaña con su negra sombra el radiante disco de la civilización moderna.*¹¹

En está Biografía más que en otras, su lenguaje es artificioso y retórico, similares a los de una columna social, además aquí está más que evidente su carácter humanístico, ya que expresa perfectamente claro su preocupación por que se elimine la pena de muerte en el país.

Otra de las mujeres notables contemporáneas, que destacan en su obra es:

Matilde Montoya; la primera doctora mexicana y su biografía la comienza a narrar así:

¹⁰ Wright de Kleinhans,1910,p.316.

¹¹ Wright de Kleinhans,1910,p.316

Grande y noble la figura, cuya difícil y honorífica carrera vamos a bosquejar, como una de las más brillantes pruebas que podemos acudir en certificación de la grandeza de alma, en la energía moral de la mujer. Quizá mortificaron con esto la modestia de la eminente personalidad a que aludimos, pero fieles a nuestro programa de hacer que conozcan de cerca nuestras, compatriotas a todas las mexicanas notables contemporáneas, a fin de las honren e imiten su glorioso ejemplo, nos vemos en la necesidad de usar del derecho, que la calidad de cronistas nos confiere.

[...]Matilde Montoya, hija del comandante de batallón Sr. José María Montoya y de la Sra. Soledad Lafragua, nació en esta capital el 14 de marzo de 1857. A los dos años comenzó a concurrir a un colegio para recibir las primeras lecciones de educación primaria, revelando es el acto una gran capacidad, puesto que a los nueve años de estudio y once de su edad había terminado ya su aprendizaje. Salió del colegio y sus padres le pusieron un maestro particular, para que perfeccionase los estudios que había cursado y se presentase a examen de profesora; pidió este al cumplir 12 años y le fue negado por ser menor de edad, anunciándole que no se le concedería hasta que tuviera 16. Parece que la pobre niña estaba destinada desde entonces a verse detenida en el camino de su talento intelectual, y que era aquel el primer obstáculo que se oponía a su paso. Afortunadamente no fue esto un perjuicio para ella pues por consejo de su buena e inteligente madre para no perder el tiempo, se dedicó a estudiar obstetricia, teniendo que suponer mayor edad para que le permitiesen, matricularse, recurso a que olvidó a apelar mas tarde para ingresar en la Escuela de Medicina de esta capital en 1870.¹²

Laureana es muy clara con respecto a las series de penalidades y conflictos que tuvo que sufrir Matilde, tanto para poder estudiar su profesión como para ejercerla y hacerse de una clientela más o menos considerable:

[...]Difícil tarea sería la de enumerar las diversas versiones injuriosas que se propalaban por todas partes contra esta virtuosa neófita de la ciencia, durante los largos años de sus estudios; por lo que sólo mencionaremos y desmentiremos una sola de las acusaciones gratuitas que se le lanzaron y que es la de declarada destituida ¿le todo pudor, haciendo circular la especie de que trabajaba sobre cadáveres desnudos lo cual es absolutamente falso, pues este fue uno de los grandes escollos que tuvo que vencer, habiendo conseguido, aunque con gran trabajo que el director del Escuela permitirá que los cadáveres se cubriesen convenientemente, cuando tenía que tratar asistir a clases; y

¹² Wright de Kleinhans, 1910, p.310.

cuando la materia que se iba a tratar era de tal naturaleza que exigía que le cadáver permaneciese descubierto; los mismos alumnos la avisaban y no asistía a clase, sino que se esperaba a que todos se retiraran para encerrarse sola en el anfiteatro y hacer sus estudios sin testigos. Con este motivo, el Director del Hospital Militar, tuvo la de poner a su disposición todos los días un cadáver y los instrumentos del anfiteatro y allí practicó por mucho tiempo operaciones y, estudios anatómicos.

De esta forma Wright dice:

[...] Tal es la heroína que, siguiendo la persecución de un sueño ridículo para unos, imposible para otros y reprobado para los demás, ha abierto a la mujer mexicana el camino del ciencia, marchando por entre infinitas penas producidas por la calumnia en comparación de las cuales es este particular, las de Colón fueron pequeños, porque a el la ignorancia y la vulgaridad solo pudieron acusarlo de loco; tal es la noble alma que a fuerza de honradez y constancia ha logrado vencer a la envidia y dominar a la ciencia; tal es, en fin la primer Doctora Mexicana¹³.

En términos generales en su estilo predomina la prosa didáctica y la oratoria, en donde intenta establecer un patrón de conducta, en el que sostiene que el ser humano puede redimirse socialmente a sí mismo:

Insistiendo en señalar que la labor profesional de estas mujeres notables no impidió en ningún momento que ellas dejaran de cumplir con sus obligaciones familiares, tanto hacia al marido y los hijos, en el caso de las casadas, como con sus padres y hermanos, en el de las solteras.¹⁴

Para Laureana lo más importante es darle a sus anécdotas, una intensión moralista: mostrar que el orden, la rectitud y la disciplina, traerán como consecuencia frutos provechosos para estas mujeres, así como a quienes les rodean, insistiendo en señalar que la labor profesional de estas mujeres notables no las obstaculizó, para que ellas pudieran cumplir con sus obligaciones familiares, con sus maridos e hijos, en el caso de las casadas, como con sus padres y hermanos, en el caso de las solteras.

¹³ Wright de Kleinhans, 1910, p.312.

¹⁴ Monges Nicolau, 1997, p.376.

Subrayando además, que la educación que ellas recibieron, a costa de enormes sacrificios les permitió cumplir con sus obligaciones. Haciendo hincapié, en como la educación podrá hacer posible el reconocimiento de la capacidad intelectual de la mujer, aun cuando pase tiempo para que este sea asimilado por la sociedad.

Como feminista de su tiempo, le inquieta que no se reconozca la participación de las mujeres a lo largo de la historia. En las cuatro secciones de: *Mujeres notables mexicanas*, hace un recorrido por el proceso histórico destacando a las mujeres que escaparon del anonimato debido a sus cualidades personales o por haber hecho cosas, que contradecían los valores socialmente aceptables de su época.

Dentro de su obra se nota la profunda influencia de su tiempo, siguiendo la tendencia de Justo Sierra y de Alfredo Chavero¹⁵. Laureana intenta lograr una visión totalizadora de la historia de la mujer en México, desde la época prehispanica hasta sus días. Pretende plasmar los cambios y las transiciones que han pasado las mujeres a lo largo de la historia. Mencionando que en la época indígena, con la llegada de los españoles, las indígenas se quedaron casi sin alternativas, sometidas y pasivas, aceptando la adversidad y el sometimiento a los españoles, en la colonia, hallamos mujeres en el rol de esposas, madres o como única opción al no estar casada era ingresar al convento. En el periodo independiente, vemos como la mujer comienza a actuar dentro de las causas sociales y arriesgo de su propia vida y en defensa de una causa personal o liberal. En el período de Laureana, la mujer intenta y logra ingresar al mundo

¹⁵ Justo Sierra, fue autor de obras como: México y su evolución social. Evolución política del pueblo Mexicano, etcétera. y Alfredo Chavero, junto con Riva Palacio escribieron: México a través de los siglos.

competitivo del trabajo, por medio de grandes esfuerzos y en ocasiones verse en la necesidad de enfrentarse a las agresiones -y hostilidades de las personas que no permitían que ingresaran al campo laboral y, profesional, como maestras, traductoras, periodistas, o en terrenos del arte y de la ciencia, hasta entonces reservado exclusivamente para el hombre.

En resumen al indagar acerca de la historia de las mujeres a lo largo de cuatrocientos años, está recuperando la historia no solo de las mujeres que consideraba las más célebres en la historia de México sino que al hacerlo la autora pretende conocer y entender su propio presente porfirista.

Dentro de las características, que distinguimos en esta obra, se encuentra el hecho de que nunca hace mención del patrón que escogió para elegir estas mujeres y no otras, sin embargo la sola elección de las mujeres que menciona en su obra, ya lleva una carga ideológica implícita en ella, por ejemplo, al rescatar el pasado prehispánico de algunas mujeres, se percibe por un lado su sentimiento nacionalista, ya que coloca a las mujeres indígenas ya sea como mártires de los conquistadores españoles, o el caso de la Malinche su sentimiento nacionalista la lleva a tacharla de traidora a la patria. En este apartado, deja ver su admiración hacia las culturas prehispánicas, colocándolas al mismo nivel de cualquier otra cultura como la griega, la egipcia, etc. En este sentido podemos notar la gran influencia que tiene en ella Clavijero, Bustamante y Alamán.

En su capítulo referente a la época colonial, encierra las reseñas de escritoras, filántropas, místicas, fundadoras religiosas y son en su mayoría mujeres pertenecientes a ricas y prominentes familias. Sin embargo debido a su concepción y sentimientos

nacionalistas dentro de ella, la orillan a pesar que el período colonial, fue etapa "oscura" en la historia del país, una fase que se estancó, en donde no hubo progreso y por ende se debía dejar atrás.

Con las biografías de mujeres, que vivieron durante del período independiente Wright de Kleinhans, pretende demostrar que es en este momento cuando las mujeres comienzan a tener una participación activa en las transformaciones políticas y sociales del país. Incursionando como espías, soldaderas, en conspiraciones, etc.

El último apartado de su libro corresponde a las mujeres que fueron contemporáneas a Laureana, encontramos la vida de varias profesoras, traductoras, escritoras, etcétera. Con estos ejemplos intenta dejar en claro que las mujeres está ingresando al mercado competitivo del trabajo. En esta sección, al igual que en toda la obra, la elección de estas mujeres tienen una razón de ser y es que en este apartado, la autora elige a las mujeres que considera más progresistas, a las que son una especie de personificación del sistema, o de las ideas ostentadas por este, es decir la modernidad y progreso al intentar rescatar del anonimato a sus biografiadas y querer llevarlas hasta un nivel de sujeto activos dentro de la vida de la nación.

Encontramos en Laureana que: *...sigue sosteniendo las opiniones, prejuicios. gustos y, valores prescritos socialmente para la mujer, como grupo subordinado que perpetúa su propia subordinación. La conciencia femenina se convierte en parte de una subcultura encendida que actúa sostener los vínculos de una cultura dominante Y*

*paternalista en este caso la del porfiriato.*¹⁶ Laureana, al igual que sus biografiadas de la época contemporánea son una especie de personificación del sistema, son representantes fieles de las ideas ostentadas y llevadas a la práctica por el régimen porfirista.

Finalmente percibimos en Laureana una especie de fetichismo de la respetabilidad y el decoro e indirectamente elogia el régimen de Don Porfirio, de igual forma se nota su tendencia al enciclopedismo y su sentimiento patriota:

*... que la lleva a Juzgar a la época colonial, como un estigma que hay que borrar para forjar el espíritu nacional con base en una nueva ideología enciclopedista partidaria de la razón y de la educación y que tiene como fin el progreso de la nación.*¹⁷

Su colaboración en:

VIOLETAS DE ANÁHUAC
"Periódico literario. Redactado por Señoras"

Esta revista apareció durante un año y medio semanalmente los domingos entre los años de 1887 y 1889, en la ciudad de México.¹⁸ La edición fue una recopilación completa publicada por Tipografía Alguilar e Hijos, México, 1888. De igual forma hay que mencionar que el periódico tuvo siempre un Director y Administrador: el señor Ignacio Pujol. En cuanto a ella estuvo a cargo de Laureana Wright de Kleinhans, excepto los últimos meses de la revista ya que enfermó y desde febrero de 1889, la dirección literaria estuvo a cargo de Mateana Murgía de Aveleyria.

¹⁶ Monges Nicolau, 1997, pp.377-378.

¹⁷ Monges Nicolau, 1997, p.376.

¹⁸ Antes de continuar es preciso hacer algunas aclaraciones: Como que el primer número aparece el 4 de Diciembre de 1887 y el último del que encontramos registró está con fecha del 14 de Junio de 1889. Sin embargo hay que mencionar que los primeros números encontrados están con el nombre de **Las Hijas de Anáhuac**, pero ante la existencia de una hoja suelta que publicaban algunas alumnas de la Escuela de Artes y Oficios, con el mismo nombre se decidió que a partir del 29 de enero de 1888, se le cambiase el nombre por el de **Violetas de Anáhuac**.

La presentación de la revista era de 12 páginas y salía estratégicamente los domingos, pues era día propicio para que las lectoras pudieran descansar relativamente de las labores domésticas y tener un poco más de tiempo para leer. Los ejemplares se vendían por suscripción en la capital a 75 centavos al mes y a un peso en la provincia. Con respecto al dinero una cosa interesante de la revista es que nunca insertó publicidad alguna que pudiera ayudar a subsidiar a la revista.

Como ya mencionamos Laureana Wright de Kleinhans, resulta ser una mujer notable y sobresaliente, percibiéndose una personalidad femenina fuera de época, si consideramos que en pleno siglo XIX, las mujeres estaban comúnmente relegadas exclusivamente al ámbito privado, es decir sólo podían pertenecer la esfera doméstica. No obstante, surgen mujeres que van a salir de ese ámbito, como lo hace Laureana, con su gran sensibilidad política y con una vocación pública fuera de serie. Resultando sino un gran talento literario sí una precursora notable de su tiempo sobretodo por su perfil de directora literaria de: *Las Violetas de Anáhuac*, revista en la que todos los artículos eran realizados por mujeres y para mujeres.

Desgraciadamente se desconocen pocos datos acerca (de sus colaboradoras, sin embargo bien vale la pena hacer mención de los nombres de algunas de ellas-, María del Alba, Ignacia Padilla de Piña, Madreselva (seudónimo), María (de Luz Murgía Concepción Manresa de Pérez María del Refugio Argumedo, Dolores Correa de Zapata, Titania (seudónimo de Fanny Natali), Emilia Rimbló Lugarda Quintera, Elvira Lozano Vargas, Catalina Zapata de Puig, Dolores Puig de León, Josefa Espinoza, Rosa Navarro, Felicitas González. Asunción Melo Río, Ernestina Naville, Antonia Rosales, Carolina

Morales, Consuelo Mendoza Micaela Hernández, Ángela Lozano de Berovich, Blanca Valmont, Rita Cetina y Dolores Navarro y Dolores Mijares.

Pese a la lista de nombres que hasta nosotros llega sólo podemos conocer las biografías de cinco de ellas, gracias a nuestra autora estas son: Ignacia Padilla de Piña, Fanny Natali, Dolores Correa Zapata, Rosa Navarro y Dolores Mijares. Aportándonos datos como el de que varias de ellas se dedicaron a la enseñanza, profesión más o menos compatible con el ser una típica señorita porfirista, no obstante, a que una de ellas Fanny Natali; se convirtió en una cantante de ópera de gran éxito aunque abandonó una brillante carrera por el matrimonio; sin embargo lo notable de ellas es que todas escriben y se interesan por los acontecimientos de su época y se emprenden a la aventura intelectual extrayéndose un poquito del ámbito del hogar, de los hijos, de los padres, de la domesticidad sin que esto signifique que no fueran hijas madres y esposa abnegadas y ejemplares. Lo que las hacen mujeres convencidas de la importancia de la prensa y de su capacidad para dar a conocer, sus historias, cuentos, ensayos o poemas, sus ideas, pensamientos, opiniones reflejando inevitablemente las contradicciones; así como sus propios límites en un contexto porfirista.

Antes de analizar el contenido, las ideas de la revista tenemos que precisar cuál era el público al que estaba dirigida, para ello recurriremos a elementos explícitos e implícitos en la revista. Encontrándolos al comenzar la publicación, pues envían un **Saludo y Prospecto de la redacción**, que a continuación transcribiremos:

SALUDO*

Con el ramo de oliva entre las manos como muestra de la regeneración intelectual de la mujer vivificadas con las puras enseñanzas de la

*antigüedad, se presenta hoy al público y el modesto Periódico **Las hijas de Anáhuac** y reverentemente dirige su cordial saludo á todas las clases de la Sociedad a la Prensa de todos los matices políticos y á los Hombres del Poder y, del Estado; trilogía poderosa que con sus magníficos arneses ha podido evolucionar victoriosamente en beneficio de la paz, el orden y la cultura del la Patria mexicana.*¹⁹

PROSPECTO

A medida que avanza la civilización de los pueblos, va produciendo nuevos elementos de engrandecimiento que crean á su vez nuevas las cuales es preciso cubrir, si no se quiere que tales elementos Se pierdan ó por lo menos permanezcan estacionarlos del buzo

Entre las necesidades de este género que el adelanto ha hecho surgir del seno de nuestro pueblo, hay un capital interés que deseamos de preferencia atender ' y que consiste en la fundación de un periódico femenino destinado á sostener los intereses. Los derechos y, las prerrogativas sociales de nuestras compatriotas.

La mujer mexicana, adicta por naturaleza á todo lo bello y á todo lo grande, ha llegado en su mayor parte á un grado bastante elevado de ilustración Y necesita por lo mismo un campo donde pueda ensanchar sus conocimientos y darlos á luz, haciéndolos extensivos á su sexo en general á fin de que se levante á la altura de la sociedad en que vive y de la época que representa.

México nuestra querida patria, marcha como todos los pueblos americanos, á la vanguardia del adelanto intelectual y está llamado á ocupar el lugar que por su ilustración le corresponde en el proscenio de la cultura moderna pero para ello es necesario que todos y cada uno de sus hijos contribuyamos siquiera sea con nuestro pequeño grano de arena, al edificio de su futura grandeza

Poseyendo la conciencia de este grato cuanto sagrado deber, hemos creído que la mejor manera de cumplirlo es mejorar en cuanto nos sea posible la condición actual de la mujer dedicándole nuestras humildes trabajos, por corta que pueda ser su utilidad, estimulando su amor al arte ya la ciencia, afirmando sus principios morales y cultivando sus bellas dotes literarias. Haciéndola tomar parte en el terreno en las letras; el espacio que necesita para explayar sus ideas, animándola para que emprenda del estudio contra la ignorancia, del progreso contra el atraso, de cuyo coche tiene que desprenderse indefectiblemente la luz.

¹⁹ Las hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887.

Está es la misión que la dar publicidad este semanario nos hemos impuesto y el objeto que nos proponemos es el de llenar en cuanto nos sea posible esta perentoria exigencia de nuestra cultura, esta apremiante de nuestro adelanto, poniendo á disposición del bello sexo un periódico escrito y editando especialmente para fomentar por cuantos medios estén á nuestro alcance el amplio desarrollo de su instrucción.

[...] Con tal propósito, no solo ponemos á las órdenes de todas las escritoras de la República las columnas de este semanario, sino que excitamos á las Jóvenes que comienzan á hacer sus primeros ensayos literarios, á que, nos envíen sin temor alguno sus producciones en la seguridad de que serán si lo necesitan, minuciosamente corregidas antes de ver la luz pública.

Ojalá que nuestros trabajos alcancen el loable fin que nos proponemos, pues en él habremos realizado un o de los nuestros más bellos ideales. La representación nacional de un periódico femenino mexicano, que tal vez algún día llegue á figurar como uno de los primeros rudimentos de nuestra patria

LA REDACCION.²⁰

Con estas palabras podemos ver perfectamente que se trata de una invitación a todos los sectores de la sociedad, sin embargo hay que tener presente que no todos los sectores podían tener acceso a está revista, primero por que no contaban con los medios económicos para hacerlo y por otro lado estaba el aspecto de la educación, pues vale la pena recordar que en está época muy, pocas personas sabían leer y escribir, como para poder interesarse en este medio, por otro lado deja claramente, establecido que no persigue ninguna posición política ni pretende hacer polémica. Solo pretende fundar un periódico femenil destinado a sostener los intereses, los derechos y las prerrogativas sociales de las mujeres, estimulando su amor al arte, a la ciencia. a tomar partido en el ámbito literario, proporcionando un espacio de expresión para hacerlo. Invitando a las mujeres a leer y participar en la revista lo que supone que la revista era dirigida a mujeres con la misma educación, cultura y posición social que ellas.

²⁰ Las Hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887.

Algunas de sus principales inquietudes:

En otro artículo publicado en la revista que subtítulo, "*Aquí estamos*", se subraya la necesidad de darle a la mujer instrucción:

[...]La mujer contemporánea quiere abandonar para siempre el limbo de la ignorancia, y con las alas del genio desea remontarse á las regiones de la luz y la verdad[...]

[... En está época de escepticismo necesitamos derribará la duda y á la indiferencias sobre sus escombros levantar el templo de la filosofía, pues Sólo sus principios y su constante indagación nos mostrarán la reacción salvadora de esa enfermedad del entendimiento que llamamos ignorancia. No, no venimos á combatir.

Pacíficas, como reclama la sensatez del juicio, solo les pedimos el esfuerzo bizarro de su razón - y el consejo profético de su experiencia para que siempre nos ayuden á romper el antro tenebroso, la noche oscura de la ignorancia[...]

México nos necesita para consolidar la paz de que disfruta. Ayer, con el semblante entristecido y, marchitado pólvora y con el corazón despedazado por el sentimiento que la guerra de inspiración, volvían sus a Ojos á las matronas ¿le su sociedad para quejarse de su abandono y de su negligencia²¹.

Con las anteriores palabras, podemos decir que indirectamente, está de acuerdo con el régimen de Don Porfirio ya que este es el único que puso orden y paz. De igual forma esta presente en ella, esa ideología humanista que revaloriza el pensamiento clásico frente a la imagen parcial que se el daba a la escolástica. Esto está presente por ejemplo, al visualizar al período colonial como una fase oscura, un estigma, que había que dejar atrás para dar paso al progreso de la nación. Paralelamente se nota su actitud racionalista, progresista y nacionalista:

Y las poetisas mexicanas cantan á la libertad bien interpretada y las

²¹ Las hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887.

Madres mexicanas predicar á sus hijos el patriotismo sensato el patriotismo digno billantismo ardiente, y les advierten en el porvenir, moral orden como base de la prosperidad y experiencias racionales de que nuestro objeto consiste en mejorarnos y no destruirnos.

México necesita crecer á la altura de los pueblos más caracterizados y sus hijas debemos propender a su mayor desarrollo.[...]No consiste nuestra misión en ofrecer a la patria soldados solamente, porque entonces, la mujer no llegaría su mejor objeto.[...] Venid, hermanas; la regeneración aparece en el horizonte de nuestro cielo y los iris que la circundan la iluminación con todo su magnifico esplendor.

Estas palabras dejan ver claramente la influencia que tuvo en ella el nacionalismo, característico del siglo XIX, y este va influir en ella reflejándose en un patriotismo exacerbado, de igual manera notamos la influencia que tuvo en Wright de Kleinhans la influencia del positivismo de la época.

Ahora bien una de las secciones más constantes en la revista fue el espacio denominado Crónica de la Semana escrita por Titania (seudónimo de Fanny Natafi). En dicha sección se comentaban los acontecimientos sociales más representativo: Bodas, bautizos, sepelios, bailes, reuniones, tertulias, óperas, representaciones teatrales etc. Mezclando notas acerca de acontecimientos ocurridos en la República. Y en ocasiones ampliaba su sección con poemas, pensamientos, dedicatorias, la presentación de una nueva colaboradora etc. Está sección se nota que estaba básicamente dirigida a las señoras de la buena sociedad que asistían a los acontecimientos mencionados y que podían extraer de allí tema de conversación en tertulias o soirées:

Tenemos muchas diversiones en perceptiva, un gran baile que darán los miembros del Casino Nacional el último día del año; otro baile de fantasía que dará el Jockey Club en el mes venidero[...]²²

²² Las hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887, p.20.

Al tiempo que se describen las diversiones, acontecimientos, tertulias, abundan los artículos que critican a la dama de sociedad que falta a sus deberes de madre, esposa, o que descuida a su casa. Así los artículos insisten en el modelo de:

*Mujer joven y bella que entiende perfectamente al gobierno de su casa, que sabe coser, bordar y que en materia de dulces, pastas y curiosidades no hay quien la aventaje. Va á misa todos los días y es cariñosa, económica y trabajadora.*²³

Sin embargo no basta con cultivar las virtudes físicas y saber hacer bien las labores propias de su sexo, sino que insisten en que la mujer cultive su inteligencia. Para lo cual, en la revista abundan las recomendaciones en este sentido por lo que hay una gran cantidad de artículos científicos y culturales como: de la electricidad, el vapor, los meteoros, el arte, Federico Chopin, astronomía, historia, etcétera.

Asimismo es muy usual, que la revista traiga en sus primeras páginas el retrato grabado de una mujer notable cuyo panegírico está posteriormente narrado a cargo de Laureana Wright de Kleinhans. Naturalmente la primera semblanza va a corresponder a Carmen Romero Rubio de Díaz.²⁴

²³ Las hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887, p.6.

²⁴ Las hijas de Anáhuac, 4 de diciembre de 1887, p.3-4.

Su visión del periodismo:

En base a su artículo, “El periodismo en México”; nos damos cuenta de que ella, se percata del gran problema, que tenía nuestro país, en el sentido en que muy pocas personas sabían leer y escribir, a diferencia de países como:

En Inglaterra, Francia, España, Alemania y los Estados Unidos; son numerosísimos los periódicos que circulan y, que producen grandes utilidades a sus editores por la popularidad de que gozan. Estos consisten en que aquellas naciones, especialmente en los Estados Unidos, todos leen desde el rico negociante hasta el pobre proletario, desde la encumbrada dama hasta la humilde obrera, y todos buscan la vida del espíritu, sin la cual parece increíble que pueda conformarse ningún ser que se cuente en la clasificación de racional. Allí el pensamiento circula y por consiguiente la cultura se extiende con rapidez; mientras en México, donde la apatía impera, nos apena y nos entristece ver que la instrucción se paraliza, que el periodismo, muy lejos de enriquecer, ni siquiera produce la justa retribución del trabajo, convirtiéndose en un verdadero sacrificio para los que cultivan sus ingratas tareas, si n contar con alguna protección oficial.

En México se lee poco, muy poco existiendo Multitud de familias, que sólo no prestan ninguna atención a los periódicos literarios, sitio que ni aún se suscriben a algún diario noticioso, que las informe, no ya de los universales, al menos de los locales y de la actualidad, para ponerse al corriente de lo que pasa en su propio círculo, para adquirir el conocimiento de la sociedad en que viven.

Este indiferentismo presenta el desconsolador espectáculo de tropezar a cada paso con infinidad de personas que en medio de las luces de la ilustración, que cual radiantes estrellas se destacan en el cielo de nuestra patria, vegetan puramente con la vida animal, entregadas a la más crasa ignorancia, y conservando intactas las preocupaciones, las aberraciones y los errores que la luz no ha podido disipar en sus cerebros, porque rechazan los reflejos de su radiante claridad.

No es el genio, no es el talento, no es la propaganda de las ideas lo que falta en México, sino la protección pública. Sin contar con las obras de autores, extranjeros que diariamente se introducen, a falta de una literatura expresamente nacional, tenemos al menos en el ramo del periodismo, varias publicaciones dignas ¿le mención en todos los Estados de la República, que justamente por sus diversas opiniones y

tendencias, sirven para producir la discusión originaria de la claridad y de la verdad. Entre los periódicos de los Estados recordamos varios magníficos, como: El Ferrocarril, de Veracruz, El Pensamiento de Mérida, La palabra de Oaxaca y otros muchos tan útiles como amenos, que sería largo enumerar, entre los de la capital, haciendo abstracción de los diarios políticos, tenemos vanos destinados a difundir la ilustración entre todas las clases y entre los cuales citaremos por manifestar un carácter especial, El Diario del Hogar, que a la variedad de sus noticias y el atrevimiento de sus ideas reúne la tendencia de destruir la preocupación en el seno de la familia, introduciendo a la vez en ella los nuevos conocimientos del movimiento científico y literario. La enseñanza objetiva, semanario en extremo benéfico que debe hacer diez y ocho años viene sembrando en el corazón de la niñez los gérmenes de la moral y de la inteligencia. El escolar, que como lo indica su nombre, se dirige también a la infancia y cumple perfectamente con su empresa, poniéndole a la altura de la comprensión de sus pequeños lectores, para hacerles agradables las serias disertaciones del estudio que inculcando en su mente; el democrático e inteligente Monitor del Pueblo, y La Mujer, periódico que acaba de ver la ilustración y el sometimiento de los intereses y derechos femeninos. Pues bien, estos periódicos y otros varios que abrigan miras de una menor importancia y que son igualmente útiles a la sociedad, tiene, que luchar contra la indiferencia y el desprecio del público en general; para cumplir con su penosa tarea, y lo que es más lamentable, tiene que sufrir la decepción de ver que los afanes que en bien de esa misma sociedad efectúan, no sorteen todo el efecto que se proponen, por el limitado círculo que recorren.

El periodismo en México en una de las más penosas e ingratas carreras y comúnmente se convierte, como antes hemos dicho, en su sacrificio para los que al se dedican. Sin embargo, los que se han impuesto la misión de contribuir con sus buenos deseos al adelanto de sus semejantes, ofreciéndoles el contingente de su saber, de su talento o cuando menos de su trabajo personal, no retroceden ante las contrariedades que experimentan y sosteniéndose unas veces, desistiendo temporalmente otras siguen en su conjunto propagando por medio de la prensa la noble difusión de la enseñanza pública; que debe ser como en todas las partes del mundo, la regeneradora y moralizadora de nuestro pueblo. Complacemos, por lo mismo, que cada día aparezcan nuevos campeones de tan interesantes causas, y solo deseamos que sus esfuerzos, no sean estériles y que la lectura llegue a hacerse usual entre nosotros y consiga destruir por completo los muros de la ignorancia, interpuestos entre el hombre y su razón, para que las sociedades puedan avanzar hacia el verdadero fin de su destino, que es el perfeccionamiento intelectual y moral.²⁵

²⁵ Violetas de Anáhuac, 30 de septiembre de 1888.

Subraya la necesidad de hacer más literatura nacional, de igual forma, indica que la carencia de esto, no es por falta de talento o de ideas. No obstante no es muy clara, cuando dice que el problema es la protección pública, con estas palabras, uno las podría interpretar como que Laureana, estaba consciente de que la prensa estaba, bajo el control de Díaz. Sin embargo no podemos asegurar, que esto haya querido decir. Asimismo dice, que en el terreno periodístico, hay varias publicaciones dignas de mencionarse, destacando los periódicos, ya mencionados por ella misma, lo que refleja, su conocimiento de los principales diarios del país y de la tendencia de los mismos.

Al reconocer como uno de las misiones primordial del periodismo, a la enseñanza, percibimos su interés por dedicarse a esta actividad, radica, en que pretende: educar, combatir la ignorancia, con la finalidad de avanzar hacia *el verdadero fin de su destino que es perfeccionamiento intelectual y moral.*



Foto tomada, del libro del Angeles Mendieta Alatorre, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza(1875-1942). Extraordinaria Precursora de la Revolución. México, INEHRM, 1983.

Introducción:

Conforme nos íbamos internado cada vez más en la en la vida y obra de está mujer, nos parecía más impresionante, ya que la encontramos: siendo miembro activo en contra del régimen de Díaz, uniéndose por ende a los grupos liberales opositores al régimen de Díaz, de ese entonces: el movimiento magonista. De igual forma la vamos a ver involucrada y comprometida en el maderismo. Posteriormente la veremos como una ferviente luchadora del huertismo. Sin embargo, su lucha no sólo se restringió a estos

espacios, sino que también la vamos a descubrir, intimando con el zapatismo y por supuesto luchado por los derechos de los indígenas, combatiendo no sólo porque se les respetara sus creencias, sino por que tuvieran tierra para trabajar, por esta razón decide crear una colonia agrícola.

Desde el momento mismo en que decide luchar en contra del régimen porfirista y crear su propio periódico vemos a Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, como una luchadora incansable, notando con su presencia, a una mujer con una mayor conciencia social, esto se debió en gran parte a su sensibilidad a flor de piel, que le permitió percatarse de las injusticias sociales que padecía una gran parte de la población de ese entonces. Lo que le produjo un sentimiento insaciable de “justicia y libertad”, palabras que por cierto, son el subtítulo de su periódico, y que además en cierran lo que para ella sería lo más importante. Sin más preámbulos comencemos con su biografía.

Datos biográficos:

Nace el 27 de Enero de 1875, en San Juan del Río, Durango, hija de don Santiago Gutiérrez Lomelí y de Porfiria Chávez; del primero aprendió varios oficios como el arado y el manejo de la fragua, la sierra, el cincel y martillo; de la segunda, tal vez heredo su temple, ya que su madre indígena , al ser más joven decidió voluntariamente quedarse muda al ser apresada por los españoles.

Cuando tenía tan sólo tres años, con su familia se va a residir a San Pedro del Gallo. Ella misma, nos narra como recuerda dicho pueblo: *“Al oscurecer de aquel día llegamos a*

*San Pedro del Gallo, es un pueblo que parece que se le hubiera caído al tiempo de sus alforjas y se hubiera quedado allí, medio enterrado en el polvo, olvidado para siempre”.*¹

A finales de 1886, ingresa a la escuela de la hacienda, pese a la oposición de su madre. Sin embargo resulta difícil, decir que tipo de educación recibió en ese lugar, ya que por sus propias palabras, tal parece que su educación fue más autodidáctica:

“La Universidad de Roncesvalles”. (Fragmento).

...De pronto advertí que a mis pies el airecillo agitaba un trozo de papel impreso...alcancé el trozo de papel, me acomodé lo mejor que pude entre los troncos y puse toda mi atención en descifrar los enigmáticos renglones. Y era tarea aquello ...las letras se burlaban de mi diciéndome lo que querían y a fuera de reconocer varias veces las que se agrupaban en una palabra, resultaba cada vez una palabra distinta.. Cuando fija estaba mi atención y más vehemente era mi deseo de entender , una voz recia pero no dura, dijo muy cerca de mí:

-¿Te gusta leer? ..me asusto yo, sabía que leer era un crimen... creó que iba a fulminarme y fue tal mi espanto que sin ocultar siquiera el cuerpo del delito respondí si.

-Entonces ¿Porque no vas a la escuela?

-Porqué no me deja ir. Yo hablaré con tu papá y te dejara ir.

-Papá sí, pero mamá no.

...Terminada la tarea del desayuno, dirigiéndose a mí mi padre dijo con cierta socarraría muy peculiar, en el mirando de soslayo A mi madre.

*-Estamos a fines de diciembre y se acaban las vacaciones; el mes que entra irás a la escuela. Sentí impulsos de abrazar a mi padre... me limité a mirarlo.*²

De esta forma, las horas dedicadas al estudio se alternaban con las del trabajo, sus tareas y actividades escolares las tenía que hacer después de terminarlas faenas del hogar. Así se fue formando un carácter, que iba a rechazar los códigos de conducta tradicional para su sexo. Juana,

¹ Mendieta, A., 1983, p.15.

² Mendieta, A., 1983,pp.16-17.

desde niña se tuvo que enfrentar a la marginación y al rechazo, agregándole a lo anterior el ser mujer, ser pobre, ser disidente religiosa, etc, características que explican, su rebeldía, su lucha y su propia vida.

En 1982, cuando contaba con 17 años contrae matrimonio, en Sierra Mojada, Coahuila, con Cirilo Mendoza, un minero analfabeto al que ella enseñaría a leer y escribir, diez años mayor que ella. Más tarde procrearían tres hijos: Santiago, Laura y Julia; sin embargo, y por desgracia, muere el primero siendo muy pequeño, lo que marcaría profundamente a su madre.

Desde muy joven Juana se afilió a la corriente liberal y anticlerical que buscaba cambios en el panorama político-social del país. Su pluma tenía una gran soltura, escribiendo con pasión y valentía. Convirtiéndose el periodismo, en la única vía, para dar rienda suelta a sus denuncias y sus puntos de vista. Cuando tenía 22 años, comienza a colaborar, como corresponsal en periódicos como: El Diario del Hogar, fundado por Filomeno Mata en 1881, y en El Hijo del Ahuizote cuando ya lo dirigía Daniel Cabrera, más o menos en el año de 1897; ambos periódicos de índole liberal y recios opositores al régimen de Díaz³.

³ Si se quiere profundizar en los periódicos de la época y en la tendencia de los mismos véase: Arenas Guzmán, Diego, El periodismo en la Revolución Mexicana de 1867 a 1908, México, INEHRM., 1966; Reyna Ma. del Carmen, La prensa censurada durante el siglo XIX, México, SepSetentas, 1976; Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, El periodismo en México. 450 años de historia, México, UNAM, 1974; Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, "El periodismo como apoyo de la literatura" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XXXIX, núm. 109, 1982, pp.15-18; Lombardo García, Irma, "Las publicaciones especializadas del siglo XIX" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XXXIX, núm. 109, 1982, pp. 37-46.

Sus artículos estaban llenos de osadía y valentía, plasmándose claramente su hambre de justicia, condiciones que la llevan a escribir un reportaje acerca de las condiciones laborales de los mineros de La esmeralda, en Chihuahua. Por dicho reportaje, así como por su participación en la organización de una huelga para defender los derechos de los mineros, la llevarían a su primer y no último encarcelamiento, en 1897, lo que sería el comienzo de su lucha por la justicia y la libertad.

Su lucha y sus consecuencias:

Cuando salió de prisión, dos años más tarde, en vez de amedrentarse reafirmó su postura de opositorista, de luchadora social, fundando el **Club Liberal Benito Juárez**, en Minas Nuevas, Chihuahua. Sin embargo, ya para este tiempo dos ideas giraban en su mente constantemente: la justicia y la libertad.

Es importante señalar que durante el período porfirista, y sobretodo en los últimos años del régimen, se llevó a cabo una fuerte represión, por parte del sistema hacia la prensa de oposición que, como se dice fue siempre la piedra en el zapato de Díaz.

Según María del Carmen Ruiz, la historia de la prensa durante el porfiriato se divide, en dos periodos de evolución en cuanto a su evolución: en la primera fase, el periodismo de oposición gozó de una relativa libertad, pues el antídoto que aplicaba Díaz en contra de ella fue el mismo que utilizaron Juárez y Lerdo de Tejada; es decir, combatir a

la prensa subversiva a través de aumentar considerablemente la creación de periódicos oficiales.

Por el contrario, la segunda fase se caracteriza por la creación de la Ley Orgánica de Prensa, vigente a partir de 1868, que establecía jurados especiales con autoridad suficiente para castigar los delitos de imprenta. De esta manera Díaz acabó por definir con exactitud sus relaciones con la prensa, especialmente con la de oposición: la persecución, la violencia y el aprisionamiento fueron los medios más frecuentemente utilizados para amedrentar a los periodistas que pretendían tener un criterio independiente⁴.

En 1900, desde París, el obispo Ignacio Montes de Oca y Obregón⁵ pronunció un discurso sobre la situación religiosa en México que los liberales consideraron contraria al espíritu juarista. Esto desató una oleada de protestas y Juana Belén, al considerarse liberal, por supuesto que no estaba de acuerdo con las palabras del obispo. Y al ser una mujer que gustaba de los retos, las afirmaciones del clérigo las tomó como un desafío personal. Decide entonces vender las únicas propiedades que tenía, sus cabras, y con el resultado de la venta compra una imprenta y se traslada a Guanajuato para fundar el periódico Vésper, a pesar de los riesgos que sabía le traería el fundar un periódico de carácter opositor.

⁴ Ruiz Castañeda, 1980, p. 230.

⁵ Que entonces era uno de los hombres más famosos de la iglesia y de la cultura, y que en esos días fungía como representante eclesiástico de México en París.

Vésper: Justicia y Libertad:

Vésper, el título de su periódico, hacía alusión a su hijo Santiago, ya que a éste le gustaba mirar la estrella **vespertina** cuando salía al patio.

“Se me ocurrió publicar un periódico del mismo modo que se me hubiera ocurrido hacer cualquier otra cosa. Los periódicos se llaman de algún modo, el mío de llamaría VÉSPER. ¡Vésper! la estrella de mis recuerdos.. Y tendría un lema; esto sería algo más serio, el lema debía decirlo todo. Pensé mucho para reducir a dos palabras aquel mundo de cosas que yo quería la reducción estuvo hecha en quince días y las enormidades de mis pensamientos juntas, apretadas en el tormento de la condensación se redujeron a estas mínimas proporciones: ¡JUSTICIA Y LIBERTAD!, así con admiración y todo .Esa bellísima quimera fue el lema de Vésper.”

...Y el periódico se publicó con gran regocijo del impresor que en muy poco tiempo se había llevado todos mis ahorros. Cuando estos se hubieron concluido hice ese trance, tuve el impulso de volverme a la montaña, un deseo desesperado de abrazar a la “Sancha”, mi cabra favorita, de remontar a las cumbres, de ver el sol, aquel sol ardiente que reverberaba en las lomas y quemaba al frente... Si, volver a la montaña. No, decididamente yo no me volvería a la montaña mientras Porfirio Díaz fuera Presidente...”⁶

Hay que recordar que en el ámbito general del país de aquel entonces, la mayoría de la población era analfabeta, siendo las mujeres el sector más desprotegido y olvidado en este rubro⁷. Por lo que, es muy poco usual el que una mujer supiera leer y escribir y que, además sintiera la necesidad de fundar un periódico en donde poder plasmar sus denuncias e inquietudes, así Juana y Vésper, resultan una mujer y un periódico sin precedentes en la historia mexicana.

⁶ Villaneda, 1994, pp. 21-22.

⁷ Recuérdese lo expuesto en el capítulo 1.

El trabajo de Juana era innovador, dado que anteriormente las mujeres que participaban en algunas publicaciones lo hicieron en periódicos y revistas que estaban dirigidas solamente a mujeres, en las que se tocaban temas tendientes a reproducir y justificar el modelo de ángel del hogar, consejos, recetas, modas, cuestiones que preocupaban a las periodistas mexicanas de aquellos tiempos⁸. Juana, sin embargo, de manera abierta, decide enfrentar a don Porfirio, utilizando los medios que se ha procurado.

El órgano informativo Vésper, tuvo cuatro épocas; 1901, 1903, 1910 y 1932, resultando una joya de la hemerografía mexicana, por sus características y por sus temáticas, en donde los temas más recurrentes eran denunciar las condiciones de vida y laborales de obreros y campesinos, la crítica a personas de alto nivel y, por supuesto, el ataque al régimen del Gral. Díaz. En Vésper sobresale el estilo de Juana Belén caracterizándose por su audacia, valentía, sarcasmo e ironía, por su necesidad de vengar las injusticias y luchar por la libertad.

En la ciudad de los palacios:

Para finales de 1901, y debido a la idiosincrasia implícita en Vésper, comienza a llamar la atención de las autoridades de Guanajuato, disgustando tanto al gobernador como al obispo del lugar, por lo que estuvo a punto de ser encarcelada en la Alhóndiga de Granaditas, pero gracias a un amigo que le avisó lo que ocurría pudo escapar y sólo su

⁸ Un ejemplo de estas mujeres fue Laureana Wright de Kleinbans, como ya hemos mencionado en la capítulo

imprensa fue decomisada; ella y sus hijas tuvieron que huir a la ciudad de México, circunstancia que relata en los siguientes términos:

“El día 2 de enero amanecí en la famosa Ciudad de los palacios que me infundía un terror como el Castillo de Granaditas.

No podía dormir, porque cuando trataba de hacerlo creía ver a los “robachicos” llevándose a mis chiquitinas, ni sabía como salir a la calle porque se me figuraba que me las arrebatarían de la mano. Al fin un día hube de hacerlo.. fui a buscar al presidente de la “Liga Republicana” con quien habían cambiado algunas cartas a propósito...

...Afortunadamente me encontré con un verdadero amigo, Jesús Medina.. astrónomo, políglota...que quería hacer una revolución para poner en la bandera nacional no sé que constelación...por fin comprendí el espíritu reformador y eminentemente nacionalista de mi amigo e ingrese a la logía a la que según constancias había pertenecido Doña Laureana Wright de Kleinhans, la doctora Matilde Montoya y otras muchas más”.⁹

Una vez establecida en la ciudad de México, Juana reanuda la publicación de Vésper en 1903, dando una vez más muestras de su valentía, sobretodo si tomamos en consideración que los agentes de Díaz tenían ya identificado al periódico y a su directora; más aún, cuando fue aquel año cuando Vésper, lanzó sus más severas críticas al sistema y al propio don Porfirio, ejemplos se pueden ver en el siguiente artículo:

“ ¡ECCE HOMO!

En la guerra, un motinero; en la paz, un intrigante. Como hombre, un monstruo, como político, un cobarde. He aquí a Porfirio Díaz. ¡Aduladores! He allí a vuestro hombre.

Lo anterior esta demostrado de la manera más evidente.

Todos saben de las asonadas y motines encabezados por el caudillo, todos lo conocen como un motinero afortunado y no tenemos necesidad de recordar los episodios de esa historia.

⁹ Mendieta, A.,1983, p.14.

En la paz ficticia de que disfrutamos, todos lo han visto intrigar, faltando a los más rudimentarios deberes como gobernante y como amigo.

Al verse atacado, al sentir amenazada su permanencia en el poder, a todos les consta que no vacila ante los crímenes más monstruosos para deshacerse de sus enemigos.

Todo esto, no lo hace un hombre, necesariamente tiene que hacerlo un Monstruo. El motín injustificado, la intriga burda y ruin, la matanza en las sombras, tiene que ser obra del monstruo moral, despropósito de todo sentimiento humanitario, carentes lo absoluto de conciencia humana.

Después de tono viene la cobardía inaudita, de la que se avergonzaría hasta el hombre primitivo, desconocedor de la dignidad humana.

La dictadura no se detiene ya ni ante el ridículo. Ha hecho denunciar a Vésper y ha dictado órdenes de aprensión para la Señorita Elisa Acuña y Rosete y para la directora de este periódico. Si esto no es cobarde, que venga Dios y lo diga.

¡Pobre México, pobre Patria Mía! Serás la primera nación donde se encarcelan mujeres por el delito de escribir en defensa del pueblo.

En cambio también será Porfirio Díaz el primer hombre que tiene miedo a las mujeres y en su espanto se olvida hasta de ocultarlo como hasta aquí había ocultado su cobardía tras de inicuos alardes de fuerza.

Que ¿se pensará el caudillo que Elisa Acuña y Rosete ocupará la silla presidencial?

Que ¿se figurará Porfirio Díaz que su muy humilde servidora Juan B. Gutiérrez de Mendoza quiere arrebatarle la matona?

¡Pobre hombre! ¡Como delira!

No tenemos derechos, pero si los tuviéramos, renunciaríamos a ocupar el puesto de Porfirio Díaz. ¡Es tan triste ser como él!

He aquí una nota, una acción que pone muy alto el valor personal, civil y moral del Gral. Díaz.

*¡Aduladores! Aquí está vuestro hombre tal como es.
¡ECCE HOMO! Aduladores.*

Juana B. Gutiérrez de Mendoza.

Transcripción: Vésper, Mayo 15 de 1903.¹⁰

¹⁰ Hemos anexado otros textos de Juana al final de este capítulo.

Del contenido del texto podemos percatarnos de la gran valentía y del carácter irónico que Juana trataba de dar a sus artículos, pero sobretodo podemos percatarnos de su conciencia y de su sentido cívico y nacionalista. Ella no nada más juzga y crítica al sistema y a la figura de Don Porfirio, también juzga la apatía e indiferencia del pueblo mexicano.

Por supuesto, las declaraciones hechas por Juana no le gustaron nada al Gral. Díaz, por lo que fue acusada de rebelión y sedición y llevada a la cárcel de Belem, hecho que recordaba en los siguientes términos:

...Los suscriptores aumentaron notablemente, entusiasmados por los artículos de Vésper, y después, gracias a las aportaciones que recibía, ya no salió a cepillo. Naturalmente que Don Porfirio Díaz no estaba conforme con los artículos de Vésper y ordenó a sus policías que me localizaran para que fuera a hacerles compañía a los Flores Magón, Sarabia y otros.

Si hubiera estado ciega sin saberlo y repentinamente hubiera recobrado la vista, habría recibido la misma impresión que recibí viendo la cárcel. Tuve la sensación de que había vivido fuera de la realidad, en un mundo fantástico o artificial.

La cárcel, con sus crudas realidades me advirtió la distancia a que estaba de la verdad. Porque es cierto que ya no creía que bastaba la caída o la muerte o la supresión en cualquier forma del Presidente de la República, para que se resolviera todo...¹¹

Según se puede notar, la cárcel representó un parteaguas en cuanto a la actitud de Juana hacía las cabezas del régimen. Si anteriormente creía que bastaba con la simple sustitución de don Porfirio Díaz, para que las cosas cambiarán, ahora pensaba que se necesitaba un cambio radical, es decir, que debía cambiarse todo el régimen; en ese sentido, podemos considerarla como una de las precursoras intelectuales de la Revolución.

¹¹ Mendieta A., 1983,p.21.

Sus vínculos con el movimiento liberal opositor:

Desde su fundación, Vésper se suma a los periódicos de oposición por ello, es saludado y felicitado por uno de los periódicos de oposición más fuertes como fué: Regeneración, los siguientes términos:

“Ahora que muchos hombres flaqueen y por cobardía se retiran de la lucha, por considerarse sin fuerzas para el combate encaminado a la reivindicación de nuestras libertades; ahora que muchos hombres sin vigor retroceden espantados ante el fantasma de la tiranía y llenos de terror abandonan la bandera liberal para evitarse las fatigas de una noble y levantada, aparece la mujer, animosa y valiente, dispuesta a luchar por nuestros principios, que la debilidad de muchos hombres ha permitido que se le pisotee y se le escupa.

La Sra. Juana B. Gutiérrez de Mendoza, acaba de fundar en Guanajuato un periódico liberal, Vésper, destinado a la defensa de las instituciones liberales y democráticas.

Los dos primeros números que tenemos a la vista desbordan entusiasmo en que los buenos mexicanos luchan contra el personalismo entronizado..

Sírvase el nuevo colega aceptar nuestras sinceras felicitaciones, siendo nuestros deseos que Vésper no desmaye en su empresa sino que, por el contrario, cada día cobre nuevos bríos que redundarán en bien del pueblo hambriento de libertad.”¹²

Después de este caluroso recibimiento, Juana Belén y Ricardo Flores Magón empiezan a intercambiar correspondencia, don Ricardo se muestra por demás lisonjero de la valentía de su interlocutora, en una de las tanta cartas se puede leer lo siguiente:

...Admiro las sanas energías de Ud. que ha podido alzar a pesar de las preocupaciones añejas que hacían de la mujer una esclava, en lugar de ser una colaboradora del engrandecimiento de las sociedades. Ud. ha sabido demostrar que la mujer es apta para la lucha y que a las veces tiene más resolución que millares de hombres que, a cambio de una vida casi animal, permiten que se ultrajen sus derechos. Ud. ha sabido demostrar que el alma de la mujer es fuerte,

¹² Villaneda A., 1994, pp.22-23.

es enérgica, por eso la admiro a Ud. y por eso deseo también que no desmaye en su noble empresa, por el contrario, hay que mostrarse siempre resuelta para la lucha, debe Ud. mostrarse siempre para la lucha, debe Ud. mostrarse decidida y entusiasta siempre.

*Sírvase Ud. respetable correligiosa, aceptar mis respetos y contarme en el número de su adictos amigos y admiradores de su grandeza de alma.*¹³

Sin embargo, cabe mencionarse que esta admiración y respecto que Ricardo hacia Juana, no se mantuvo siempre en el mismo nivel, años más tarde tendrían una fuerte riña, lo que llevaría a Ricardo a insultarla públicamente a raíz de su diferencias ideológicas.

Como ya habíamos mencionado con anterioridad, dado que estuvo a punto de ser encarcelada en Guanajuato, tuvo que huir a la Ciudad de México, en la que, desde algún tiempo atrás, ya había establecido contacto, nada menos que con el grupo liberal de oposición más importante, grupo integrado por: los Flores Magón, los Villareal, Juan Sarabia, Camilo Arriaga, Soto y Gama, Santiago de la Vega, pero sobretodo tenía un acercamiento más estrecho con Santiago de la Hoz.¹⁴

Fue en la Ciudad de los Palacios, como ella también la llamó, durante los primeros años del presente siglo, cuando Juana se relacionó con el grupo liberal que encabezaba en ese entonces Camilo Arriaga. En estos años es cuando ella, se compromete cabalmente con la lucha política contra Díaz, de esta forma no solo combate y lucha a través de Vésper,

¹³ Carta de Ricardo Flores y Juana B. De Mendoza Archivo Histórico de la Secretaria de Relaciones Exteriores L-E-918, Foja 18.

¹⁴ Santiago de la Hoz. Nació en Veracruz en 1883 y murió ahogado en Laredo Texas en 1904. Se le llamó el poeta de la Revolución, porque combatió al Porfirismo con sus versos. El más famoso de ellos, fue Sinfonía de combate. Conoció a Juana B. Gutiérrez de Mendoza, ya que está despertó su curiosidad, por su forma de escribir, por lo que ya establecido en la Ciudad de México decidió viajar a Guanajuato y conocerla. A raíz de este encuentro comenzaron a intercambiar correspondencia y cuando Juana tuvo que huir de Guanajuato fue a la Ciudad de México a buscarlo.

sino que está en permanente contacto con los grupos opositores, participando en los actos cívicos de estos. De esta forma y como James Cockcroft¹⁵ dice: este grupo de hombres y mujeres serían los precursores ideológicos de la Revolución Mexicana; todos ellos fueron piezas claves en la conformación de una ideología contra la dictadura de Díaz y el nacimiento de una oposición organizada.

Así, desde 1902, Juana B. Gutiérrez, comienza a ser reconocida, como una de las mujeres, más importantes dentro del movimiento liberal opositor. Por ello, fue nombrada representante del Club Liberal Ignacio Zaragoza de Cuencamé, Durango, acto que se realizó con motivo de XLI aniversario luctuoso de Melchor Ocampo. En este acto, fue nombrada vicepresidente honoraria:

Vuelve con mayor tesón a la lucha empeñadas por la reconquista de los derechos, garantías y prerrogativas del ciudadano robustecidas sus energías por el estimulante ejemplo de la inspirada ilustre Juana B. Gutiérrez de Mendoza, nuestra Vicepresiedenta honoraria y directora de la Redacción de Yésper..¹⁶

El grupo liberal de oposición, continuaba haciendo proselitismo y precisamente rememorando la promulgación de la Constitución de 1857, se reincorporó en la Ciudad de México, el Club Liberal Ponciano Arriaga, centro director de la Confederación de Clubes Liberales de la República¹⁷. Dicho club estaba conformado por la siguiente mesa directiva: Camilo Arriaga, presiente, Antonio Díaz Soto y Gama, vicepresidente; Benjamín Millán ,tesorero. Como secretarios Juan Sarabia, Ricardo Flores Magón, Santiago de la Hoz y Enrique Flores Magón, como vocales, Juana B. Gutiérrez de Mendoza, primer vocal,

¹⁵ Cockcroft, James, Los precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, México, Siglo XXI, 1989.

¹⁶ Villaneda, A., 1994, p. 27.

¹⁷ Manifiesto del Club Liberal "Ponciano Arriaga", México 27 de febrero de 1903, Regeneración, p. 153.

Evaristo Guillén, Federico Pérez Fernández, Rosalía Bustamante, Elisa Acuña y Rosete y Alfonso Cravioto. Los miembros del Club Liberal Ponciano Arriaga, se reunían con mucha frecuencia, para discutir las acciones proselitistas que se llevarían a cabo. Los siguientes párrafos, son una pequeña muestra de las decisiones que se tomaban:

La señora Juana B. Gutiérrez de Mendoza dijo que le parecía inútil hacer constar su odio a la reelección, pues que todos conocían su periódico Vésper en el que siempre ha venido atacando enérgicamente al actual gobierno.

Para la publicación del acta la señora Mendoza y el señor Sarabia ofrecieron respectivamente las columnas de Vésper y El Hijo del Ahizote y aceptándose su proposición por las que se dio las gracias y se levantó la sesión a las 11:35 P.M.¹⁸

El sistema represivo de Don Porfirio trabajaba muy eficientemente, y el grupo liberal opositor, fue encarcelado en 1903. De esta forma la prisión de Belém, tuvo como huéspedes a Ricardo y Enrique Flores Magón, Santiago de la Hoz, Juan Sarabia, Santiago de la Vega y, por supuesto, no tardó mucho en hacerles compañía Juana B. Gutiérrez de Mendoza, acusada de rebelión y sedición, por participar con el club liberal Ponciano Arriaga, y por el carácter de sus artículos en Vésper. De nueva cuenta el testimonio escrito de Juana da cuenta de estos sucesos:

...Los suscriptores aumentaron notablemente, entusiasmados por los artículos de Vésper y después, gracias a las aportaciones que recibía, ya no salió a cepillo. Naturalmente que Don Porfirio Díaz no estaba conforme con los artículos de Vésper y ordenó a sus policías que me localizaran para que fuera a hacerles compañía a los Flores Magón, Sarabia y otros.

...La cárcel, con sus crudas realidades me advirtió la distancia a que estaba de la verdad. Porque es cierto que ya no creía que bastaba la caída o la muerte del Presidente de la República, para que se resolviera todo...

¹⁸ Acta de Reunión del Club Liberal "Ponciano Arriaga", en Regeneración, p. 155.

Pero aquella multitud de seres humanos, torturados en nombre de la ley, modificó de un solo golpe mi criterio, aquel dolor inmenso, aquella miseria honda como abismo, no se curaría con parches democráticos¹⁹.

En septiembre de 1903, fueron puestos en libertad, bajo caución, los periodistas de Excélsior y El Hijo del Ahuizote, y los de Vésper en diciembre, por lo que a principios de 1904, la mayoría estaba en libertad, según las propias palabras de Juana.

Para ese mismo año, 1903, Camilo Arriaga y Antonio Soto y Gama, estaban en Estados Unidos, a raíz de que Díaz prohibió la publicación de cualquier periódico en donde colaboraran alguno de los liberales que recién habían encarcelado, por lo que el vecino país del norte, parecía ser una buena opción para continuar con la lucha desde el extranjero. Desde allá seguían haciendo su labor de proselitismo para la causa, editando sus periódicos y enviándolos a México. Seguramente la permanencia de Arriaga y de Soto y Gama, influyó para que los Flores Magón y Juan Sarabia consideraran ir a los Estados Unidos.

Al salir de prisión Juana B., es invitada por Santiago de la Hoz, a irse a vivir y continuar la lucha en Laredo Texas, lo cual quedó registrado en los siguientes párrafos:

Santiago de la Hoz, a su vez, se marchó, invitándome para que fuera yo también ...Poco después recibí cartas de todos. Ya había recibido la misma invitación de parte de los otros compañeros, pero no me resolvía a ir porque sentía pena de ir a luchar al extranjero...Insistieron de tal modo que al fin me fui.

El grupo de expatriados lo formaban: Camilo Arriaga, Ricardo Flores Magón, Santiago de la Hoz, Enrique Flores Magón, Juan Sarabia, Sara Estela Ramírez, Elisa Acuña y Rosete. Con la familia de Arriaga, la de Flores Magón y la mía hacíamos un buen número²⁰.

¹⁹ Mendieta, A., 1983, p. 21.

²⁰ Mendieta, A., 1983, p. 22.

De esta forma, no le quedó más que partir rumbo al exilio. Una vez allá y en medio de grandes esfuerzos económicos, pudo obtener el permiso para poder publicar de nueva cuenta Vésper; lo hizo primero en Laredo y luego en San Antonio, Texas:

En un estado de ánimo insufrible y en una situación económica más insufrible todavía, regresé a Laredo Texas, me acompañaba Elisa Acuña y Rosete y Sara Estela Ramírez. Hicimos un gran esfuerzo y reanudamos la publicación de Vésper²¹.

Surgen las diferencias:

Para 1904, los miembros del grupo liberal, vivían y trabajaban juntos, es decir, permanecían demasiado tiempo juntos. Esta convivencia constante, provocó obviamente, que surgieran las diferencias, entre el grupo. En un principio él quedó al mando del movimiento, casi por default, fue Camilo Arriaga, ya que había sido él, quien había convocado al Primer Congreso Liberal en 1901, en San Luis Potosí. Igualmente él era quien contaba con los recursos económicos y subsidiaba la causa, como dice, el dicho; El que mantiene manda, y esto fue lo que sucedió por lo menos durante los primeros años. Sin embargo, su fortuna, poco a poco, se fue mermando, de tal forma, que pronto se vio en igual de circunstancias que sus colegas, pobre y perseguido.

Para esa misma época Ricardo Flores Magón, pretendía darle un giro diferente al movimiento al que le había dado Arriaga. El primero tendía más al anarquismo y Camilo,

²¹ Mendieta A., 1983, p.23.

por su parte creía, que la solución de los problemas políticos, podrían tener solución por la vía de la democracia. Estas diferencias ideológicas y luchas de poder, pronto tomaron un sesgo personal, lo que ocasionó la división del grupo. En donde algunos se inclinaron por Camilo Arriaga y otros por Magón. A continuación un pequeño fragmento de una carta, con la cual podemos percatarnos de las diferencias entre los miembros del grupo:

*Yo sigo reconociendo siempre a Camilo como jefe de nuestro partido y como el director de nuestro movimiento y con él y contigo y con Juanita y Elisa, me entenderé para todo lo que sea programa común...*²²

De tal punto que los que se inclinaron por Camilo Arriaga, decidieron separarse y trasladarse a San Antonio, Texas, para continuar la lucha desde allí. Juana Belen, por supuesto partió junto con Camilo, y una vez en San Antonio, continuo con su labor periodística.

Sin embargo, ocurrió un suceso que a Juana le dolería profundamente, y fue la muerte de Santiago de la Hoz, a quién se le encontró ahogado en el Río Bravo, cerca de Brownsville, Texas. Se dice que se estaba bañando junto con Enrique Flores Magón, cuando se ahogó. Según los Flores Magón, un torbellino, lo atrapó provocándole la muerte; otra versión, la que creyó Juana, consistía en que fue el mismo Enrique, quien lo ahogó intencionalmente y a partir de ahí se separó para siempre de los Flores Magón.

²² Carta de Antonio I. Villareal a Ricardo Flores Magón (fragmento), Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores: L-E-918, foja 22.

El distanciamiento entre Juana y los Magón, cada vez fue más subido de tono, llegando a ser altamente insultante, sobretodo por parte de Ricardo. A continuación un ejemplo de las diferencias entre estos dos personajes:

Pasando a otra cosa, le diré a usted que nos ha indignado mucho la conducta antipatriótica de Doña Juana B. Gutiérrez de Mendoza. Esa señora ha hecho causa común con Camilo Arriaga para comprometer los trabajos del Partido Liberal, nos calumnia villanamente, de acuerdo indudablemente con Ramón Corral.

...Con Ud. no tenemos secretos y paso a referirle por qué nos alejamos de esa señoras.

Cuando estábamos en San Antonio supimos, eso es asquerosísimo, que Doña Juana y Elisa Acuña y Rosete se entregaban a un safismo pútrido que nos repugnó. Pudimos comprobarlo de muchas maneras y descubrimos que en la capital del a República no se hablaba de otra cosa entre la gente que la conocía a las señoras liberales, que de sus asquerosos placeres.

...Nosotros pensamos que era indecoroso que se nos viera unidos a esa mujeres y procuramos alejarnos de ellas, pero sin darles a entender que nos daban asco²³.

Con el anterior documento podemos observar, que tan serias fueron las acusaciones e insultos, resultando altamente contradictorias, ya que en un principio Ricardo apoyaba y alababa a Juana, para terminar en los insultos. Cabe destacarse que el temperamento de Ricardo, no sólo llevó a expresarse así de Juana, sino que también lo hizo, así de varios que en un tiempo habían sido sus amigos. No obstante, la contestación de Juana B. Gutiérrez, ante las acusaciones de Ricardo, presentan argumentos más convincentes y racionales:

Cargos de interés colectivo, como son los que hacemos nosotras, ni se responden ni se destruyen con calumnias e insultos de carácter absolutamente personal, como pretende Regeneración. Esos ultrajes y esas calumnias, si acaso, por tener que murmurar, le importarán a alguna Doña Tori o a cualquier otra portera o recaudera del barrio de la junta, pero por lo demás, no creo que le importe a nadie, ni menos creo que tales extravagancias tengan alguna relación con los intereses de la colectividad...

²³ Carta de Ricardo Flores Magón a Crecencio Márquez, AHSRE, L-E-918.

...Eso son los ¡REDENDORES! (?) estos son los patriotas, estos son los miembros de la Junta Organizadora, estos son en fin los insultadores de mujeres que rugen de rabia y despecho porque hemos sido bastante dignas y amamos bastante a nuestra patria para no llevar sus desdichas al mercado, para no vender por una peseta sus infortunios...

...Es público y bien notorio, bien sabido por todos los que hayan tratado antes de ahora, que no fueron socialistas sino hasta hoy que los norteamericanos les pagan por que lo sean...²⁴

Las disputas entre Ricardo y Juana, fueron cada vez mayores, por lo que se comenzaron a formar grupos de adhesión o de rechazo, en torno a uno u otro. Paralelamente tanto en Regeneración como en Vésper; eran los canales, donde ventilar las diferencias de estos periodistas, precursores intelectuales de la Revolución Mexicana.

Aquí una carta de Juana B. Gutiérrez de Mendoza a Crecencio Mánquez sobre tal polémica:

Perdóneme sino entiendo a que la Ud., pasión, por lo que se refiere al desprecio para los enemigos, yo hago una distinción, si Ud. me lo permite: a mis enemigos personales, si los tuviera, me reservaría el derecho de tratarlos como se me ocurriera y no le daría a nadie permiso de que me hiciera indicaciones, sobre el particular; pero a los enemigos de la Patria y de los principios que defiendo no tengo derecho a despreciarlos, tengo el deber de castigarlos. Por eso castigo a los miembros de la Junta Organizadora.

Las palabras que como lema lleva mi periódico, no las he puesto allí como adorno; las he puesto para que normen la conducta de mi publicación.

...En cuanto a Vésper deserte del Partido Liberal, creó que estás Ud. en un error. No habrá hasta hoy quien me haya visto retroceder ni un paso...¿Que hago fuego contra Uds.?...No, yo no hago fuego más que contra los enemigos de la patria, contra los tiranos y los impostores, y creo que contra éstos, todos los

²⁴ Vésper, 1 de julio de 1906, citado en Villaneda, A., 1994, pp. 36-37.

*hombres honrados y sinceros harán fuego también, porque antes son la patria y los principios que las falsas apariencias. ¡Vésper es un combatiente y no encubridor! ¡Vésper no hace traición a la Patria, ni a sus principios...!*²⁵

Sin embargo, no todo fue disputas acaloradas con Ricardo Flores Magón, en 1905, regresa a la Ciudad de México, donde reanuda la publicación de Vésper. Los siguientes años, son de trabajo paciente y nacionalista. Colaboró en la reanudación de La corregidora y en la fundación de periódico El Partido Socialista. En 1907 conoce a Dolores Jiménez Muro, poetisa liberal, que luchó, para la causa maderista y zapatista, con ella funda el grupo Socialistas Mexicanos.

En el año de 1909, junto con otras mujeres, fundan el Club Político Femenil Amigos del Pueblo y El Club Hijas de Cuahutemoc, estas organizaciones luchaban por la valorización social de la mujer y la presencia de la misma, en el panorama político. Aquí a Juana, le sale lo feminista, ya que ella y las mujeres del Club, comenzaron a tener algunas manifestaciones de protesta pidiendo igualdad de derechos con respecto a los hombres. Por portar carteles en el pecho y en la espalda, con las consignas de sus lucha, se les conoció como las mujeres sandwich²⁶.

En la causa Maderista:

Para 1910, la situación política de México ya era muy tensa. La oposición estaba organizada y sistematizada, en donde los clubes antirreleccionistas tenían como figura

²⁵ AHSRE, L-E-855, fojas 40-43.

²⁶ Entre estas mujeres se encuentran Dolores Arana, Manuela Peláez, Manuela Gutiérrez, Dolores Jiménez y Muro, Delfina Peláez, María Trejo, Dolores Medina, etc.

aglutinante a Francisco I. Madero. A su vez Juana B. Gutiérrez de Mendoza, había establecido contacto cercano con los grupos antirreleccionistas y con el propio Madero, a quien ella ya conocía desde algún tiempo atrás, por referencias de Camilo Arriaga.

Antes de que Madero iniciara su campaña electoral, a principios de 1910, estableció alianzas con ciertos grupos y sectores sociales, para garantizar su apoyo, en dado caso que Díaz, pusiera resistencia o tratará de cometer fraude, como era de esperarse. Juana Belén, por su parte decidió apoyar a la causa y colaborar en todo lo que fuera posible.

Por las seguridades que nos dio Madero de iniciar la rebelión después de las reelecciones nos comprometemos a secundarlo y sobre todo a secundar el movimiento rebelde²⁷.

A esta causa y a Vésper se unen: José Edilberto Pinelo, Julio Prieto, Gustavo Durán González, Eusebio del Cueva, Enrique Schultz y Santiago Orozco, todos ellos estudiantes. Además ayudaron los obreros Casimiro Zanabria de la fábrica La linera, Miguel Jiménez de la fábrica La Carolina y José Neira de Orizaba.

Vésper, se comprometió totalmente con la causa Maderista e hizo todo lo que se le estuvo en sus manos para apoyar la causa maderista. Escribiendo artículos, con su particular estilo irónico, contrastaba cómo el propio Díaz había propuesto en el Plan de la Noria la no reelección y él no cumplió durante sus treintantos años en el poder.

“ La reelección indefinida, forzosa y violenta del ejecutivo federal ha puesto en peligro las instituciones nacionales (La noria, Noviembre 1871. Porfirio Díaz)

²⁷ Mendieta, A., 1983, p. 26.

¿Por qué si es un peligro para las instituciones nacionales la reelección forzosa y violenta del Ejecutivo Federal, Díaz no ha vacilado en reelegirse por más de 30 años?

En el Congreso, una mayoría regimentada por medios reprobados y vergonzosos, ha hecho ineficaces los esfuerzos de los diputados independientemente y convertido la representación nacional en una cámara cortesana, obsequiosa y resuelta a seguir siempre los impulsos del Ejecutivo (La noria .Noviembre de 1871. Porfirio Díaz)

No obstante ser muy exagerado lo asentado prole General Díaz, afirma que durante el gobierno del Inmortal Juárez, había en la cámara diputados independientes y la califica de cortesana y obsequiosa. ¿Que calificativo merecen las cámaras actuales en las que no hay un solo diputado independiente?

No obstante ser muy exagerado lo asentado por el General Díaz, afirma que durante el gobierno del Inmortal Juárez, había en la cámara diputados independientes y la califica de cortesana y obsequiosa. ¿Qué calificativos merecen las cámaras actuales en las que no hay un solo diputado independiente?.

Ninguna garantía ha tenido desde entonces ampara, los jueces y magistrados pundonorosos de los tribunales federales son sustituidos por agentes sumisos del gobierno, los intereses más caros del pueblo y los principios de mayor trascendencia quedan a merced de los perros guardianes. Varios estados se hallan privados de sus autoridades legítimas y sometidos a gobiernos impopulares y tiránicos impuestos por la acción directa del Ejecutivo y sostenidos por las fuerzas federales. Su soberanía, sus leyes y la voluntad de los pueblos han sido sacrificadas al ciego capricho del poder personal (La noria. Noviembre 1871.Porfirio Díaz)

Lo que el General Díaz achacó a los gobiernos de varios estados en tiempos del Benemérito Juárez en la actualidad existe en todos.

No hay un sólo estado en toda la República que no tenga su gobierno impopular, tiránico y perverso impuesto por el ciego encaprichamiento por el poder personal, (sic) que les ha sacrificado su soberanía, sus leyes y la voluntad de los pueblos.

No se piense que creemos (como muchos ilusos cuyos nombres podemos citar) que para que el pueblo sea libre basta con que cualquiera sustituya al Gral. Díaz; bien se ha visto a Vésper ir solo contra una multitud enloquecida y apasionada cuando los actos han sido una farsa, las palabras una mentira y los hombres una amenaza para esa misma multitud que por escapar del peligro presente no advertía otro peligro mayor para el futuro; no podrá decirse que nos aturden las palabras que nos deslumbran las personalidades, que nos hipnotiza la opinión pública, no ya lo hemos dicho otra vez. la caída de un tirano no es la caída de la tiranía y si tan resuelta como espontáneamente, venimos a luchar porque el Sr. Madero ocupe la Presidencia de la República, es porque el Sr.Madero nos inspira la más completa confianza respecto a los fines que

persigue, es porque tenemos la convicción de que la suerte de este desdichado país mejorará cuando el Sr. Madero esté al frente de sus destinos, y mientras algún hecho no venga a modificar nuestra opinión, Vésper siempre ocupará su puesto al lado de los que luchan por el victorioso candidato de la Gran Convención...

...Para qué hacer elogios del hombre cuyos actos lo han dado a conocer como altamente digno de ocupar el puesto que se le designó?²⁸

Juana B., creía en la democracia y creía también que el hombre indicado para llevar a México por esta vía era Madero. Sin embargo, resulta muy interesante la conciencia cívica que tiene, ya que ella va más allá de la sola destitución de Díaz. Ella quiere toda una Revolución, quiere la transformación de la nación, además reconoce que el reto más grande que tiene Madero, no es ponerse frente a Don Porfirio Díaz, como ciudadano, con derechos a ejercitar lo grave es ponerse al frente de este pueblo como ciudadano con derechos y deberes que cumplir²⁹. Con lo anterior, podemos apreciar que Juana, está consciente de que es y será sólo el pueblo el que debe elegir a sus gobernantes; sin embargo no sabe, que tan consciente está el pueblo, del derecho que tiene de elegir a sus gobernantes

El complot de Tacubaya:

Cuando Díaz comienza a advertir la fuerza que comenzaba a adquirir Madero, en su campaña electoral, lo mando a encarcelar, con el pretexto de la agitación política del momento. Pero por supuesto, no iba a ser aceptado tan fácilmente por intelectuales como Camilo Arriaga, quienes se comienzan a organizar, planeando una rebelión para el 27 de marzo de 1910. A estas reuniones secretas, también participó Juana, cabe mencionarse que

²⁸ Villaneda A., 1994, pp. 52-53.

²⁹ Vésper, 8 de mayo de 1910, en Mendieta, A., 1983, pp. 146-148.

le movimiento, fue traicionado antes de que tomara fuerza, por lo que no se pudo llevar a cabo y muchos de los implicados fueron arrestados, como se menciona a continuación:

El complot de Tacubaya:

La cohesión del ejército, preocupaba, y para abrirle una brecha, propuse hablarle a mi sobrino Agustín Maciel, subteniente de Artillería. Las juntas tenían lugar indistintamente de casa de la señora María de los Angeles Méndez vda. de Jiménez (en las calles de Mugirol, donde se encuentra ahora el cine Acapulco. Actualmente la calle se llama Leona Vicario) y solamente se verificó una junta en la casa de la señora Mercedes Arvide, por indicaciones de Dolores Arana, señora a la que siempre le tuvimos desconfianza. No volvimos a su casa. Otra junta tuvo lugar en Tacubaya³⁰.

La lucha que iniciará Madero, desató distintas fuerzas políticas que habían estado contenidas en la dictadura, de tal modo que a finales de 1911, es estaba reconfigurando el poder político nacional. Poco después que Madero, había tomado el poder, se comenzó a ver envuelto en medio de reclamos de los revolucionarios y de las acciones de antiguos porfiristas. Así el contexto político nacional, es convirtió en un estira y afloja, constante, que poco a poco se tradujo en ambigüedad en las facultades políticas, lo que fue aprovechado, por los distintos grupos, que estaban recios a la política democrática Maderista³¹

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de Díaz para conservar el poder, finalmente este tiene que dejar la presidencia y partir rumbo al exilio. Con el triunfo maderista, Juana B. Gutiérrez de Mendoza; recibe una indemnización por la imprenta, que el régimen de Díaz le había confiscado y con la que publicaba Vésper. Los amigos que adquirió en la

³⁰ Mendieta, A., 1983, p. 26.

³¹ Si se quiere profundizar en la figura de Madero puede consultarse a Ross, Stanley, Francisco I. Madero: apóstol de la democracia mexicana, México, Gandesa, 1977.; Cumberland, Charles, Madero y la Revolución Mexicana, México, Siglo XXI, 1977.

lucha antirreleccionista, la invitaron a trasladarse a la zona zapatista (Morelos, Estado de México, Tlaxcala, etcétera).Las condiciones en que vivían las personas de está zona, fueron claramente sintomáticas de los que había estado sucediendo durante el porfiriato en la mayoría de las zonas rurales del país, en donde las condiciones de vida de los campesinos estaban, bajo circunstancias injustas y lastimosas. A pesar de los deseos de la política maderista de mejorar las condiciones de los campesinos, éstas no cambiaron mucho, por lo que Emiliano Zapata, no daba por terminando su lucha y continuaba alzado.

Al ser invitada Juana a Morelos, allí formó parte de los liberales que fueron a conocer de cerca la problemática a la que se enfrentaban los campesinos; ellos dotaron al zapatismo del apoyo ideológico que necesito elaborar el Plan de Ayala. Con la carta que transcribimos a continuación podemos percatarnos, en primer lugar, del caciquismo que imperaba en Cuautla, Morelos, asimismo, se detona la relación que existió entre Juana Belén y el que ha sido llamado el apóstol de la Democracia.

*“Sr. .Francisco I.Madero. México
Muy señor mío:*

Cuando reciba Ud., ésta, ya será Presidente de la República, y espero que lo sea para bien de este desgraciado país, que tanto ha de tardar en ser un país verdaderamente libre y próspero.

Algo muy grave que pasa por estas regiones me obliga a escribirle y espero que tendrá tiempo de enterarse de ésta, por lo que de importante contiene para este pueblo.

El asunto es largo, pero no hay medio de acortarlo.

Hace algunos meses que, amigos míos, vecinos de este Estado, me invitaron a que viniera por acá, para que me diera cuenta de la espantosa situación por que atraviesan.

La segunda vez que vine me encontré esta desgraciada Ciudad hecha un dolor e una sola pieza, horrorizada y atemorizada ante la amenaza de ser manada por el asesino Figueroa. El crimen se consumó, Figueroa fue

gobernador y el terror comenzó a reinar en Morelos. Los habitantes de esta emprendieron la fuga y era doloroso contemplar el éxodo sombrío de este desgraciado pueblo que se marchaba que se yo a donde en defensa de la vida.

Hicimos circular una hojas sueltas invitando al pueblo para que se preparara para las elecciones de Gobernador, a fin de que ellas hiciera triunfar a su favorito Emiliano Zapata. Esto bastó para que la persecución se recrudeciera y fueran perseguidas hasta las Sritas. en cuya casa yo me había alojado. A mí misma me llamó el Presidente Municipal, Dn. Tófanés Jiménez, y me dijo que : Como autoridad me prohibía que hiciera propaganda electoral en favor de Zapata. Yo me reí de él y continué mi trabajo porque esa es la voluntad de este pueblo y la mía. Los vecinos quisieron que viniera Santiago Orozco, mi hijo y lo mandé llamar inmediatamente, tocándole estar aquí el día de las elecciones secundarias. Al terminar éstas el Presidente del Colegio Electoral invitó a los concurrentes a que hicieran una manifestación para dar cuenta al pueblo del resultado de la elecciones. Los manifestantes comenzaron a victorear a Zapata y el tal presidente que es un Sr. Balbuena, se dirigió al pueblo diciéndole que no aclamara a Zapata porque la autoridad no quería. A su vez habló Santiago y dijo que el pueblo era soberano y estaba en su derecho aclamar a Zapata. Después y en un lugar privado se reunió el pueblo y Santiago les habló de la conveniencia de guardar un orden absoluto para evitar que los enemigos tuvieran pretextos para perseguirlos, pero que no desmayaran, que el Presidente Municipal le había dicho que este era un pueblo de ladrones y asesinos, de bandidos e incendiarios, pero él que sabía lo contrario, estaría siempre a lado de ese pueblo, aunque también le llamaran bandido, ladrón e incendiario. Eso pasó el Domingo de las elecciones. Al Martes siguiente llegaron fuerzas de Figueroa al mando de Federico Morales, y a las 5 de la tarde aprendieron a un hombre del pueblo, fusilándolo una hora después. En la madrugada de ese día yo salí para México, a caballo, acompañándome Santiago Hasta Ozumba a instancia de los mismos vecinos .Ese mismo día aprehendieron a Marino Franco y el Jueves lo sacaron con el pretexto de conducirlo a Cuernavaca y lo fusilaron en el Camino. En el mismo momento en que Santiago se disponía a ponerme un mensaje a México avisándome que sacaban a Marino, fue aprehendido él. Un amigo me dio aviso por telégrafo de la aprehensión de Santiago y me dirigí al Ministerio de Gobernación y al Procurador General en demanda de garantías. Debido a esto se suspendió la ejecución de Santiago que había ordenado Figuerera, quien ya imposibilitado para consumar es asesinato más, lo mandó poner a disposición del Juez de letras de esta Ciudad. Y aquí está, preso sin que el Juez de ni un paso en el proceso ni haya medio alguno de ponerlo en libertad. Esto es sencillamente abominable y no se nota la ausencia de Dan. Porfirio Díaz.

De suerte que, en los momentos en que lea Ud., esta carta, habrá llegado ya la puesto para cuya conquista contribuimos, y nosotros los que hemos gastado todos nuestros elementos y toda nuestra existencia por conquistar la libertad, no podemos disfrutar ni de la libertad material, lo cual no deja de hacernos reír un poco.

Le ruego a Ud., que si le es posible, se sirva decirme que puedo esperar de Ud., en este asunto, en la inteligencia de que la libertad de Santiago me importa más que mi propia vida.

*Deseándole acierto y prosperidad, quedo de Ud. como siempre.
Atta. y S.S
Juana B.G. de Mendoza.
Mi dirección en está:
Calle del Padre Ramírez #5".* ³²

Cuando asesinaron a Madero y Pino Suárez, en 1913, Juana Belén; se encontraba en Morelos, para ella al igual que para los demás liberales comprometidos con la causa Maderista, el atentado contra estos personajes significaba una retroceso democrático en el país, por lo que no se iban a quedar con los brazos cruzados ante esto; y lanzaron un manifiesto para protestar, por los hechos de la Decena Trágica y Juana Belen G., por supuesto, tampoco se queda a atrás, por lo que publicó varios artículos en Vésper, en contra del usurpador, por lo fue de nuevo aprendida y encarcelada por ordenes de Huerta.

Comprometida en la causa zapatista:

Una vez que sale de la penitenciaría, se dirige otra vez a Morelos, para unirse a la causa zapatista, para luchar por la defensa de la tierra, organizando el Regimiento Victoria. Al comenzar a ganarse la admiración y respeto de Zapata, éste la nombra corónela, aunque ella nunca hizo mucho caso a dicho nombramiento. Los siguientes párrafos, nos ilustran brevemente, la participación de Juana dentro del zapatismo, nos muestra también las tareas que desempeñaba, su relación con personajes claves, etc.

³² AGN, Galería 3, Fondo Presidente Madero, caja 76, fojas 1-5.

En aquella caravana iban: Rafael Cal y Mayor, un estudiante de apellido Inclán, un español apellidado Iñiguez, otro más que no recuerdo sus nombres...Este grupo encabezado por Cal y Mayor, había sido enviado por conducto de Antenor Sala, por acuerdo de un grupo de hacendados que formaban años antes, una organización agrícola que nosotros habíamos combatido en nuestro periódico, Antenor Sala estaba considerado entre nosotros como uno de los peores enemigos de la Revolución. No obstante esto, por indicación de Santiago, Antenor Sala había enviado un recado para Palafox, y acompañó al correo que traía instrucciones de recoger un magneto, y otras cosas que habría de entregar al mismo Sala. De Chalma vinieron conmigo dos buenas mujeres para ayudarme a llevar explosivos, medicinas y algo de ropa.

Antenor Sala tuvo la mala ocurrencia e referirse al analfabetismo de los Rebeldes del Sur, afirmándome descaradamente que nada podríamos hacer sin ellos, esto es, sin los de su grupo, que eran las inteligencias directoras, que eran los únicos, etc. y luego me dio la comisión de conducir al campo rebelde a un individuo que iba a conferenciar con Zapata de no sé que cosa importante.

En otra entrevista, apilados más me habló de Calero, del Lic. Manuel Calero, como el hombre más capacitado para dirigir los destinos de la nación etc. Esto era el colmo. Antenor Sala me tomaba seguramente por una pobre mujer que como otras tantas aprovisionaba a los rebeldes y hasta me hizo el honor de manifestar que yo le parecía más inteligente que ese bruto que venía por el magneto y que se me podía encargar de transmitir a los rebeldes las instrucciones del señor Sala...

...Santiago Orozco consideraba de gran importancia debilitar el gobierno de Victoriano Huerta, desintegrando aquel horrible Gabinete de apariencia fuerte por la presencia en el de los reyistas, los felicista, los científicos, toda la flota de enemigos. Me recordó que viniera a México e hiciera todo lo posible en ese sentido, hasta lograr desintegrar el Gabinete de Huerta...

Por esta razón yo debía estar en México el 25 de agosto de 1913. Salí para la capital y lo que suponíamos empezaba a confirmarse. El señor Palacios había conocido la ruta, el itinerario que seguíamos en nuestras excursiones y cuando intenté regresar por la misma ruta, en Joquizingo me encontré con la noticia de que estaba vigilado y de que se me esperaba. Casi era necesario volver al campamento pero yo tenía que estar en México para el 25 de agosto...

Llegué a México el 25 de agosto, a las diez de la mañana...Entre las personas que me ayudaban estaba la señora Manuela Peláez, quien me habló de individuo, amigo suyo, compañero de escuela, que dirigía un periódico denominado Anáhuac y que quería ayudar a la Revolución del Sur...

Manuela Peláez me citó para el día 4 de septiembre a las cinco de la tarde, en su casa, para hablar una vez más con su amigo...estuve puntual a la cita; pero en lugar del amigo de Manuela se presentó Francisco Chávez con todo su séquito de reservados...³³

³³ Mendieta, A., 1983, pp. 27-37

En 1916, es detenida e internada en la cárcel de Belem, acusada de zapatista convicta, donde permaneció más de diez meses. Junto con ella ingresaron a prisión, Dolores Jiménez y Muro, Manuela Peláez y María de Jesús Jaso:

La policía hizo una nueva razia de agitadores, obedeciendo las instrucciones de la Secretaria de Gobernación, el jefe de las Comisiones de Seguridades, Francisco Chávez, en compañía de varios agentes secretos, aprendió ayer por la mañana a la señora Juana Gutiérrez de Mendoza, quien se dedicaba a hacer propaganda al movimiento zapatista. Al ser cateada su casa se le encontraron varios salvoconductos firmados por Emiliano Zapata, el himno de los zapatista y otros documentos más.

Esta señora, conforme a la última disposición gubernativa, será enviada a las Islas Marías, permaneciendo detenida, entre tanto, en la Inspección General de Policía, donde ha sido examinada por el señor ministro de Gobernación, Dr. Aureliano Urrutia³⁴

Al reconocer los agentes de Huerta, que Juana Belén, era colaboradora de los zapatistas, la sometieron a un intenso interrogatorio, así como una serie de presiones, para que les brindara información; por ejemplo, les hicieron creer a Dolores Jiménez y Muro, Manuela Peláez, María de Jesús Jaso, que Juana las había traicionado, con el propósito de dividirla y hacerlas hablar. A pesar de ello, Juana no lo hizo, a pesar de que estuvo a punto de ser enviada a las Islas Marías. Sin embargo, mantuvo la calma y logró salir del trance, es decir no la enviaron a las Islas Marías, aunque no salió de prisión, sino hasta meses más tarde.

³⁴ Excelsior, 3 de septiembre de 1903.

Una vez libre de prisión, tarde se le hacía para irse de nueva cuenta a Morelos y unirse a Zapata. Allí continuó su lucha, siguió editando Vésper, en la que fuera la casa del Ex-gobernador de Morelos. Fundó ahí otro periódico, La Reforma, en donde ahora eligió como subtítulo “por la tierra y por la raza”. Notándose claramente su convicción por el zapatismo. Este órgano estaba enfocado a luchar, por reivindicar a los indígenas, consagrándose a luchar por sus demandas agrarias, educativas, de salud etcétera. Juana estaba realmente convencida de que los indígenas resguardaban y representaban realmente la mexicanidad. Tal necesidad de hacer justicia a los indígenas, se debe en parte a sus propias raíces. Por esta razón, su idea de que en los indígenas radica la mexicanidad, va a compaginar perfectamente, con el modelo vasconcelista, para el que años más tarde trabajaría.

En julio de 1914, las tropas huertistas fueron derrotadas por el ejército Constitucionalista, obligando a Victoriano Huerta a dejar la presidencia y salir del país. Uno de los méritos de Carranza fue que logró conjuntar las demandas populares y la oposición al usurpador, de esta forma la lucha constitucionalista, fue una verdadera lucha popular, no porque Carranza prometiera grandes reivindicaciones sociales, sino porque logró la unión de las distintas fuerzas políticas.

Las diferencias de los intereses, de objetivos, de clase y hasta de idiosincrasia, hicieron que Carranza y Zapata nunca se pusieran de acuerdo. Por lo que los años de 1915 y 1916, se caracterizaron por los fuertes enfrentamientos entre las distintas facciones. Por un lado los carrancistas, por el otro y unidos villistas y zapatistas, tratando de imponer su

propio modelo. No obstante, fue el carrancismo el que finalmente se impuso, tal vez por que contaba con mayores proyecciones nacionales y por lo mismo pudo de alguna forma aglutinar el mayor número de intereses .

Debido a los enfrentamientos entre zapatistas y carrancistas, todo aquel individuo que se le encontrara vinculado al zapatismo, se le consideraría fuera de la ley y, por lo mismo, corría el riesgo de ser aprehendido y fusilado. A pesar de ello, Juana era una zapatista cien por ciento convencida y continuó luchando a su lado. Por esta razón, de nueva cuenta fué encarcelada en 1916, pero esta vez no fue sola, sino que la acompañó su hija Laura de tan solo 17 años, quien ya colaboraba con algunas acciones en el zapatismo. Ambas permanecieron cerca de un año en prisión.

Una vez cumplida su sentencia, Juana regresa de nueva cuenta a Morelos, pero en esta ocasión para organizar una Colonia agrícola experimental que llevaba el nombre de Santiago Orozco, en 1919. El nombre, hacía alusión a su compañero de luchas, amigo y además yerno, que había sido asesinado a causa de la defensa de sus ideales. Así, adquirió un terreno donde se instalaron los sobrevivientes del Regimiento Victoria, junto con sus familias. Pretendía que fuera una unidad indígena agraria, productiva y autosuficiente. Por lo que solicitó ayuda financiera a la Secretaría de Agricultura, para implementos agrícolas, así como lo necesario para echar a andar su proyecto. Sin embargo y a pesar de sus esfuerzos la vida de la colonia Santiago Orozco fue efímera por la falta de apoyos reales, por parte del gobierno, pese a que el propio Plutarco Elías Calles (que en 1919 era

Secretario de Industria, Comercio y Trabajo) escribió un carta a Juana, donde calificaba a sus ideas de brillantísimas:

Sra. Dña. Juana B.G. de Mendoza:

Colonia Santiago Orozco, Cuernavaca, Morelos.

Me he enterado debidamente del contenido de las atentas cartas de usted, de diferentes fechas y verdaderamente he sentido mucho todas las dificultades. Con anterioridad ya me había dirigido a la Secretaría de Agricultura y Fomento a fin de que se proporcionara a esa colonia útiles de labranza y en general para su sostenimiento; y ahora nuevamente lo hago con el objeto de que esa ayuda sea más eficaz; y puede usted tener la seguridad de que ahora se le atenderá debidamente con lo cual muy pronto tendremos el placer de observar el triunfo que obtendrá la ya mencionada Colonia, y con ella, usted, que tan dignamente la representa y que, incansable y tenaz en su patriótica idea es quien verdaderamente ha obtenido el triunfo³⁵.

De regreso a la Ciudad de México:

Durante los años veinte, es cuando los gobiernos posrevolucionarios se van a dar a la tarea de tratar de reconstruir el país, asentando las instituciones. Para ello trataron de darle también ciertos espacios de expresión y participación política-social a la mujer; así, en 1922, Juana B. Gutiérrez de Mendoza, regresa a la ciudad de México fundando dos organizaciones feministas. Acción Femenil y Consejo Nacional de Mujeres Mexicanas, pero por desgracia para ella, la vida de estos organismos fue muy fugaz.

Para ese mismo año, José Vasconcelos, que era el entonces Secretario de Educación Pública, que conocía a Juana desde el complot de Tacubaya, la invitó a participar como maestra misionera en los Estados de Jalisco y Zacatecas. Proposición que aceptó gustosa,

³⁵ Carta de Plutarco Elías Calles a Juana Belén de Mendoza, en Mendieta, Alatorre, 1983, p. 148.

porque el proyecto de educación vasconcelista compaginaba perfectamente con sus ideas en pro del indigenismo. Así, recorrió palmo a palmo las localidades de dichos estados, muchas veces a lomo de mula y otras a pie. El reconocimiento a su desempeño como maestra misionera, llegó en 1926. Cuando se le nombró inspectora de escuelas rurales en Zacatecas. Además de sus labores como Inspectora se da tiempo para fundar una agrupación de indígenas llamada Consejo de los Caxcanes, cuya finalidad era el rescate de los valores e identidad cultural de esta raza.

Su lucha no termina:

En los años siguientes, Juana B. Gutiérrez continuó escribiendo y en 1924 publicó un pequeño libro al que llamó Por la Tierra y por la Raza; este libro, en su tiempo, recibió fuertes críticas, por parte del clero ya que Juana, propone que se deben respetar las creencias religiosas de los indígenas que deberían adorar a sus antiguos dioses, por lo que no debían aceptar, que se les adjudicaran modelos extraños a los que no tenían originalmente las culturas indígenas.

En 1930, funda la Legión Civil, asociación de donde conjuntó algunos sobrevivientes de la época revolucionaria y que reivindicaba una vez más, los valores civiles, frente a cualquier forma de enajenación de los mismos:

La Legión civil procurará el resurgimiento de los valores étnicos de este país, en concierto con los progresos de la época, hasta precisar los lineamientos de una estructura propiamente nacional. Y de acuerdo con el sentido material de la declaración pretende, la LEGIÓN CIVIL SE PROPONE hacer efectivo el uso

*de todos los derechos efectiva la posesión de todos los intereses que por la ley natural correspondan a los mexicanos, sea cual fuere el tiempo y la forma en que hayan sido desposeídos de ellos*³⁶.

En 1932, reanuda la cuarta y última etapa de Vésper, rindiendo un homenaje a las primeras mujeres que participaron en la lucha revolucionaria al igual que a algunos hombre como su amigo y eternos compañeros de lucha. Santiago de la Hoz y a Santiago Orozco. En esta fase de Vésper, resulta evidente que ya no se tienen los mismos tópicos, que en las anteriores etapas; es decir, ya no es antiporfirista, pero si se nota la continuidad en la manera de abordarlos. Inicia la reedición haciendo una brevísima reseña:

Fue en 1901, alborada de este siglo tormentoso, cuando Vésper surgió a la vida con firmezas de roca y rebeldías montaraces que nada ni nadie pudo quebrantar, porque Vésper no surgió de los invernales de la civilización, surgió de las montañas, entre la aspereza del monte y la inmensidad azul, adonde no pueden llegar las fragilidades de la civilización.

Abriéndose paso por entre un apretado breñal de dificultades, Vésper vivió quince años, quince años de una vida agitada, intermitente, viendo la luz casi siempre a hurtadillas, desde el escondite sitiado por sus perseguidores, desde las prisiones por sobre el hombro de los carceleros, desde el rincón sombrío, en la tierra extraña, allí donde alumbra apenas el triste sol de los expatriados...

*Hoy, la sementera está cubierta de brotes, no importa si apenas se advierten perdidos entre el espeso matorral; están allí demandando cultivo, y hay que darse a la tarea de cultivar la fecunda sementera. Este trabajo es duro, laborioso, difícil, pero no imposible. Vésper es de estirpe de labradores y hará a conciencia su tarea en el campo que ayer se regó con sangre de los suyos. Después de tres lustros de luchas más intensas mientras más calladas, Vésper vuelve ya con mañaneros fueros en la misma cumbre ¡Justicia y Libertad!*³⁷

Como pudimos observar, a lo largo de toda su vida, se involucró con infinidad de personas en cada una de las luchas que emprendió lo que la llevó a tener contacto con personas que años más tarde la ayudarían como fue el caso de Gildardo Magaña, quien en

³⁶ Villaneda, A., 1994, p. 89.

³⁷ Villaneda, A., 1994, p. 90.

1937 era gobernador de Michoacán. A este personaje lo conoció en la causa zapatista, así que cuando él llega a ser gobernador, la invita para que sea la directora de la Escuela Industrial para Señoritas en Morelia. En dicha institución, organizó una cooperativa de talleres, en donde se pretendía preparar a las jóvenes para el trabajo y, de esta forma transformar a esta escuela en una pequeña solución a las pésimas condiciones laborales de las trabajadoras mexicanas.

Así mismo funda la revista Alma Mexicana, la que proyectaba y difundía sus ideas sobre distintos aspectos sociales. Durante esta etapa de su vida, nos encontramos con una mujer de sesenta años, una mujer que conoce su propia naturaleza y rebeldía, que sabe que no puedo permanecer indiferente ante las injusticias y el dolor humano. Y es que algo muy fuerte en su interior le decía que tenía que hacer algo, tenía que saciar su hambre de justicia y libertad, tenía que luchar y defender sus ideales a costa de cualquier precio, como ella misma lo manifiesta así:

Treinta y cinco años de incesante lucha y sesenta de vida, ponen a cualquiera fuera de combate, o por lo menos sirven para justificar indiferencias o disfrazar cobardías, dando el derecho de huir, encogiéndose de hombros ante el dolor humano y ocupar cómodamente un rincón en cualquier parte del mundo a título de cansancio... yo tengo ese derecho, yo tengo ese derecho pero no encuentro el rincón. En todos los rincones del mundo está viviendo el dolor; en todos los rincones del mundo se enrosca una perfidia y se abren una mandíbulas dispuestas a triturar y yo no tengo indiferencia para ver, ni cobardía para huir, ni mansedumbre para acomodarme allí... Mis sesenta años no me sirven para nada. No puedo hacerme con ellos una venda para los ojos ni una mortaja para la conciencia, es todo un problema que no tiene más que esta solución: llevar como se pueda los sesenta años con toda su impedimento y continuar en la tarea aun teniendo el triste convencimiento de que es inútil³⁸.

³⁸ Villaneda A., 1994, p. 91.

En compensación por los Servicios prestados a la Revolución, el gobierno mexicano le otorgó una pensión de gracia que ascendía a cinco pesos diarios; sin embargo, esta mujer incansable, no se conformó con pasar su vejez sin apremios y de una forma holgada. No ella no dejó de luchar para procurar justicia social y así lo hizo hasta los últimos años de su vida. Sin embargo, en 1941, tuvo que vender su imprenta para solventar los gastos de su nieta, ya que estaba gravemente enferma. Para su familia, éste fue uno de los últimos actos de amor, ya que un año después muere el 13 de Julio de 1942. Ese día fallece una mujer insaciable de justicia y libertad, muere una de las luchadoras sociales más incansables de nuestro país.

Apéndice I.(Transcripción.)

Al GENERAL DIAZ:

Vésper, 15 de Mayo de 1903

Tanto y del tal modo se interpole usted en nuestra marcha que nos obliga a dirigirle la palabra, por difícil que nos sea hacerlo, pues no encontramos en Ud. a quien dirigirnos, puesto que de su ser moral ha desaparecido todo, el hombre, el gobernante, el caballero, el ser humano, todo; para no dejar mas que el ambicioso ciego, la masa bruta que ambiciosa destacarse sola sobre el plano de una República.

Sin embargo, probaremos a que Usted nos oigan hablaremos a su instinto ya que no a sus sentimientos, porque los muestras no oyen y en Ud. han muerto los sentimientos todos.

Y no venimos a exigir de Ud. respecto a los principios de que se ha desligado pisoteándolos, ya no venimos a exigir de Ud. cumplimiento de deberes que desconoce, venimos sencillamente a exigir de Ud. que se retire.

Se le ha hablado a Ud. Gral. Los hombres honrados le han marcado sus errores y para no oírlos Ud.. los ha hecho encerrar o los ha hecho callar para siempre.

Se le ha hablado a Ud. Gral., de la demandado justicia, se le ha cumplimentado sobre sus deberes. Y Ud. ha respondido arrojando a la cara de hombres honrados la absolución de los criminales, Ud. ha respondido poniendo sobre la augusta frente de la República la odiosa bota de la Dictadura.

Es pues, inútil que hablemos a Ud. de principios olvidados, es inútil que hablemos a sus sentimientos muertos por la fiebre de dominio, es inútil que hablemos a Ud. de deberes que burla, por sagrados que sean.

Antes de concluir, haremos una ligera aclaración, nuestro periódico se ocupa de Ud. continuamente y hemos llegado, ya ve Ud. hasta tenerle que dirigir nuestra voz, directamente, esto haría suponer que venimos a combatirlo a Ud. únicamente, que es Ud. nuestro único objeto, y esto sería un error perjudicial para nosotras, porque se nos confundiría con cualquiera medianía raquítica desea que intrigan en el Palacio y la antesala por determinada personalidad; no, nuestros ideales valen algo más que un Porfirio y si por el momento nos ocupamos de combatirlo, es porque Ud. se interpole en nuestro camino, es porque Ud. pretende estorbar, impedir, paralizar en lo absoluto la libre acción de ciudadanos que con el sólo ejercicio de sus derecho realizarán nuestro ideal de justicia y libertad.

Así pues, Sr. Gral. Díaz, apártese Ud.. nos estrellaremos al encontrarnos.

Retírese Ud.. de un puesto que conserva contra todo derecho y no nos obligue a convertir nuestro idea en fuerza bruta, como Ud. lo ha hecho.

Queremos que, México sea libre y lo será. Queremos luchar por la verdadera libertad a la sombra y esto tiene que acabar con la paciencia de un pueblo del que Ud. abusa.

Queremos el imperio de la Justicia y lo tendremos a pesar de todo.

¡Paso, Sr. Gral. Díaz, paso! Apártese UD., retírese de un puesto que reclamamos para un hombre honrado, para un patriota sincero, para un gobernante digno cuya moral nos permita luchar por nuestros ideales, al sombra del Derecho y no a la sombra de las bartolinas, como hoy. Sr. Gral. RETÍRESE USTED.

Juana B.Gutiérrez de Mendoza. □

A LOS MEXICANOS:
Vésper, 15 Mayo de 1903.

Al Gral. Díaz. le hemos preguntado ya que ha hecho de sus deberes como gobernantes; a los mexicanos vamos a preguntarles hoy qué han hecho de sus deberes como ciudadanos.

Ante la República acusamos a uno y a otros porque ni el presidente ha cumplido sus deberes, ni los ciudadanos han ejercido sus derechos.

Nuestra acusación no necesita basarse en crímenes ocultos, en las obras, en negocios sombríos, que no han hecho estremecer de espanto en los pasados meses, quedo han sabido hacernos justicieros y vengadores, no; bastan para acusar, los hechos consumados a plena luz, los hechos recientes que están aún palpitantes a nuestra vista, los hechos que nadie puede dudar ni negar, los hechos que prueban que acusamos con justicia.

Demostremos. Sobre la ya legendaria e interminable deuda, nuestro gobierno por un mero quijotismo, contrajo un compromiso con los frailes de Carolina y sobre ese compromiso otro más ruinoso, un nuevo empréstito de 2.5 millones que no tiene más objeto que cubrir de oropel las asquerosas llagas de la administración actual.

El Gral. Díaz lo sacrifica todo al ambición de reinar. La deuda antigua no se alcanza a cubrir, pero ni siquiera aminorar porque el tesoro nacional se derrocha en canongías para asegurar lacayos mediante un buen salario; la deuda piadosa fue preciso contraerla porque el Gral. Díaz necesita el apoyo de los mochos y de los yankees; y los mochos y los yankees lo obligaron a echar sobre el tesoro nacional a una deuda más despojando al pueblo para mantener a los holgazanes de California.

El presidente necesita prestigio en el extranjero y se lo procura como los fanfarroneen de barrio, derrochando en superfluidades lo que no tiene para cubrir necesidades.

Lógico es que en el extranjero se suponga bonancible a la nación que pide 2.5 millones para obras públicas. Con ese procedimiento se entiende dos cosas: dar al pueblo una explicación del empleo de esos fondos y hacerse pasar por unos crosos en el extranjero.

A los economistas de seis por media docena les preguntamos: ¿Es esto un sistema económico? A los hombres serios que se preocupan honradamente por el bienestar del país, les preguntamos: ¿Por el camino del derroche se va a la prosperidad?

Se supone que los 2.5 millones se emplearán en obras públicas, pero es ridículo esperarlo porque los empleados se ve que no tiene ni para zapatos, pues es tal la mísera popular, desconocida en el extranjero, pero muy visible y palpable para los hombres de nuestro país que nada evitar el derroche ni la miseria.

Si lo anterior es censurable porque conduce a la ruina, lo siguiente es monstruoso porque conduce al absoluto desprestigio, porque es el sacrificio de una nación en provecho de un solo hombre, porque es el sacrificio de principios, de instituciones y leyes en provecho de una personalidad.

Tras de la fórmula legal, esto es, tras de la ley adultera se comenzó a perseguir a la prensa independiente, los mexicanos toleraron aquella persecución embozada y su tolerancia envalentonó a los conculcadores del derecho que desenfrenados y rabiosos arrojaron la careta y presentaron a plena luz su monstruosa deformidad.

En el cortísimo período de dos meses se ha consumado una serie de atropellos que amenaza ser interminable, y que tendrá que ser así, interminable, porque aún en los cuerpos sociales más llagados queda algo incorruptible y con ese algo incorruptible es con lo que la tiranía estará siempre en eterna lucha.

...Ante 16 millones de habitantes, la dictadura ha atropellado garantías, violado derechos y ultrajado ciudadanos. Con ensañamiento salvaje ha despedazado la prensa independiente, única manifestación que quedaba de la libertad, ha llevando las bartolinas de ciudadanos honrados, ha respetado ni lo inviolable del hogar, sólo porque ese hogar pertenecía a personas que censuran tan abominable conducta.

Como prueba palpitante e innegable, están allí expuestos a morir en las inmundas bartolinas de Belem. Ricardo y Enrique Flores Magón, Alfonso Cravioto, Santiago de la Vega, Juan Sarabia, Santiago de la Hoz, Rafael Vélez y Francisco Gutiérrez

Como comprobante del abuso desenfrenado está la persecución a dos periodistas. El padre y el nieto de los Ahuizote, por el solo hecho de que tuvieron la humorada de ponerles un nombre que los hizo aparecer con cierto aire de familia, con cierta liga aparente con EL hijo del Ahuizote.

En la conciencia de todo hombre honrado, está que los periodistas citados al escribir censurados los actos punible de un gobierno espúreo hacen uso de un derecho en nombre de su país, en nombre de su patria, en representación del pueblo que deposita su confianza en la prensa independiente y honrada; y cuando se atropella ese derecho ejercido digna y legalmente ¿no se comente un abuso incalificable y digo de castigo?

Cuando los ciudadanos que han depositado su confianza en los periodistas honrados permiten el atropello, lo toleran y lo dejan pasar ¿no se comenten un acto indigno, de incalificable bajeza y cobardía? ¿no se complican en el crimen y se confunden con el criminal mismo?

Por eso ante la República acusamos al tirano que atropella y a los cobardes que se inclina para que el atropellado pase aún cuando la hacerlo sea sobre ellos mismos.

Antes multitud indiferente está el grupo de periodistas ultrajados y un buen número de personas perseguidas y amenazadas entre las que nos contamos nosotras... Mexicanos:

¿No os ruborizáis de que esto pase ante vosotros? Habéis degenerado tanto como vuestros enemigos que ni ellos ni vosotros sintáis vergüenza? ellos de perseguir mujeres y vosotros de permitirlo? Por eso os acusamos y por eso hemos venido a ocupar vuestro puesto.

Porque sois incapaces de defender a vuestros conciudadanos, por eso lo hacemos nosotras, porque sois incapaces de defender vuestra libertad, por eso hemos venido a defenderla para nuestros hijos, para la posteridad a quien no queremos legar sólo la marcha de vuestra ignominiosa cobardía. Porque no usáis de vuestros derechos, venimos usar de los nuestros, para que a menos conste que no todo era abyección y servilismo en nuestra época....

...Y los 16 millones de espectadores, contemplan impasibles esa lucha descomunal y sangrienta, donde se hace girones el derecho y se despedazan las garantías.

Por eso acusamos al Director y a los indiferentes y cobardes...¿A dónde se ha ido el decoro del pueblo que así usurpan la representación del pueblo? ¿A dónde se ha ido el decoro del pueblo que así permite que se le exhiba en grosera caricatura? ¿A dónde está la dignidad de ciudadanos que así se dejan arrebatarse sus derechos? ¡Oh, México, cuna de los heroísmos, asiento de las libertades, baluarte de los derechos...

Mexicanos, ante tan palpables errores, ante crímenes consumados en vuestra presencia, ante conculcaciones inauditas, ante la muerte de las libertades y la agonía de la República, llamamos a vuestras conciencias, mostradnos el digno ejemplo de civismo que os dan vuestros conciudadanos, ese grupo incorruptible que la tiranía ha alojado en las bartolinas de Belem.

Llámanos a vuestros sentimientos de patriotismo, llamamos a vuestra dignidad de ciudadanos, no queráis que mantengamos nuestra acusación ante la posteridad para que la República al morir los maldiga y en su agonía suprema señale vuestra cobardía con el estigma bochornoso, con la marca inminente de cobardes.

Ciudadanos dignos de vuestros antepasados, dignos de vosotros mismos y en nombre del honor nacional y en nombre de vuestra propia honra, salvad a la República.

Juana B. Gutiérrez de Mendoza.

Elisa Acuña y Rosete. □

Conclusión.

Con la llegada de Porfirio Díaz al poder, el panorama político mexicano cambio drásticamente respecto a períodos anteriores: la característica más relevante de la política porfirista, fue el impulso que se le dio al capital extranjero, a fin de modernizar al país. Resulta innegable que este impulso, dio lugar a un crecimiento económico desmesurado en comparación de otras épocas, destacándose ciertas áreas del desarrollo industrial como el de comunicaciones y transportes, sobretodo en los ferrocarriles. De esa forma, encontramos que el período conocido como el porfiriato, se concebía a sí mismo como un período de transición, siendo una fase, que se encuentra atrapada entre lo tradicional y lo moderno, pero con el claro propósito de la modernización por la vía del desarrollo capitalista.

Como hemos visto a lo largo del presente trabajo, el régimen de Porfirio Díaz, fue una etapa donde hubo grandes contradicciones, pues en más de una ocasión el bienestar social, se subordinó al imperativo económico como consecuencia de la búsqueda incansable de la modernidad y el progreso. Y es que este último, era la meta deseada para el país, puesto que se pretendía hacer de México, una nación desarrollada, a la par de los Estados Unidos y de países europeos, como Inglaterra o Francia.

Por lo que encontramos al Porfiriato, en un período de transición, en una fase donde la sociedad se encuentra atrapada entre lo tradicional y la lucha por el progreso, y la modernidad, ya que la misma sociedad, se ve afectada por los grandes cambios suscitados,

a raíz de las nuevas necesidades del mercado interno y externo, y como consecuencia directa de las modificaciones provocadas por los procesos de industrialización y urbanización. De tal suerte que estas innovaciones, no solo afectaron la vida económica, política y social del país, sino que también afectaron el “modus vivendi”, la forma de pensar, de concebir las cosas, incluso hubo transformaciones en los códigos morales de la época y en ocasiones estos códigos se volvieron más complejos y rígidos, como pudimos observar en el caso de las mujeres, y sobretodo el de las mujeres que se vieron en la necesidad de trabajar y recibir un sueldo por el trabajo realizado.

Así, observamos las diferentes reacciones sociales ante estos cambios y vimos cómo algunas mujeres, se incorporaron a las fuerzas de producción, teniendo una participación mucho más amplia; es decir, sus oficios se diversifican: a la tradicional artesana, vendedora, cocinera y porteras se les une las empleadas de fabricas y comercio, las secretarias y telefonistas, las maestras, etcétera, dando lugar a un nuevo tipo de mujeres, las *trabajadoras asalariadas*; como pudimos observar a lo largo del capítulo uno.

Las malas condiciones, en que las mujeres laboraban, desencadenaron un debate acerca de la necesidad de que las mujeres fueran instruidas, a fin de que tuvieran mayores oportunidades de expansión personal, como laborales. Pese a está inquietud, la realidad era que la mayoría de la población estaba sumergida en el analfabetismo, siendo el sector más desprotegido en este aspecto. Sin embargo, y gracias a los avances obtenidos en materia de educación, notamos la presencia de algunas mujeres más preparadas; por ejemplo, el censo de 1895 mostraba que ya había; 5 dentistas, 7 médicos, 1 abogada, 12 escritoras, etcétera. Estas mujeres resultan excepcionales, no sólo por sus cualidades personales sino porque

buscan desarrollarse en ámbitos poco comunes a su condición de mujeres, como fue el caso de *Laureana Wright de Kleinhans* y *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*.

Como se ha señalado, Laureana Wright de Kleinhans, nació el 4 de julio de 1846, fue hija de norteamericano y mexicana; condición que favoreció tanto en su educación, como la estimulación que recibió desde pequeña para fomentar su interés por el estudio y la literatura, notándose desde muy temprana edad su talento en el arte de escribir.

Como pudimos observar a lo largo del capítulo dos, perteneció a la clase social alta, codeándose con las más altas personalidades de la elite porfirista, lo que permitió y facilitó su ingreso a varias sociedades literarias y científicas. Una de sus obras más importantes sin lugar a dudas fue: Mujeres Notables Mexicanas, básicamente una antología histórica de las mujeres, que consideraba las más célebres desde el período prehispánico hasta las mujeres que le eran contemporáneas. Al indagar acerca de la historia de las mujeres a lo largo de cuatrocientos años, está recuperando la historia, no solo de las mujeres que consideraba las más célebres en la historia de México, sino que al hacerlo la autora pretende conocer y entender su propio presente porfirista el cual....

Dentro de las características, que distinguimos en esta obra, se encuentra el hecho de que nunca hace mención del patrón que escogió para elegir estas mujeres y no otras; sin embargo la sola elección de las mujeres que menciona en su obra ya lleva una carga ideológica implícita; por ejemplo, al rescatar el pasado prehispánico de algunas mujeres, se percibe por un lado su sentimiento nacionalista, ya que coloca a las mujeres indígenas ya sea como mártires de los conquistadores españoles, o como el caso de la Malinche que con

su sentimiento nacionalista, la llevaría a tacharla de traidora a la patria. En este apartado, deja ver su admiración hacia las culturas prehipanicas, colocándolas al mismo nivel de cualquier otra cultura como la griega, la egipcia, etc. En este sentido podemos notar la gran influencia que tiene en ella Clavijero, Bustamante y Alamán.

En su capítulo referente a la época colonial, encierra las reseñas de escritoras, filántropas, místicas, fundadoras religiosas y son en su mayoría mujeres pertenecientes a ricas y prominentes familias. Sin embargo, debido a su concepción y sentimientos nacionalistas la orillan a pensar que el período colonial, una etapa “oscura” en la historia del país, una fase que se estancó, en donde no hubo progreso y por ende se debía dejar atrás.

Con las biografías de mujeres que vivieron durante del período independiente Wright de Kleinhans, pretende demostrar que es en este momento cuando las mujeres comienzan a tener una participación activa en las transformaciones políticas y sociales del país. Incursionando como espías, soldaderas, en conspiraciones, etc.

El último apartado de su libro corresponde a las mujeres que fueron contemporáneas a Laureana, encontramos la vida de varias profesoras, traductoras, escritoras, etcétera. Con estos ejemplos intenta dejar en claro que las mujeres están ingresando al mercado competitivo del trabajo. En esta sección, al igual que en toda la obra, la elección de estas mujeres tienen una razón de ser y es que en este apartado, la autora elige a las mujeres que considera más progresistas, a las que son una especie de personificación del sistema, o de las ideas ostentadas por este, es decir la modernidad y progreso.

Con esta obra y con su revista, Violetas de Anáhuac, nos percatamos de lo notable y sobresaliente que resulta Laureana, sobretodo si consideramos que a finales del siglo XIX las mujeres estaban relegadas exclusivamente al ámbito privado, es decir, que se les consignaba al hogar. Sin embargo, ella decide incursionar en un ámbito que, comúnmente, se consideraba solo para hombres como fue el periodismo y si no fue un talento literario extraordinario, sin lugar a dudas, resultó una notable precursora intelectual de su tiempo, sobretodo por su perfil de directora literaria de Violetas de Anahúac, revista dedicada a mujeres y hecha por mujeres.

No obstante, lo importante que resulta el hecho de que una mujer decidiera en un contexto como le tocó vivir, fundar una revista para mujeres y hecha por mujeres, está bien claro con el contenido de los artículos de ella y de sus colaboradoras, no pretendía, en ningún momento, reivindicar a la mujer ya que con sus artículos de recetas, modas, consejos, etcétera, lo que hacen es básicamente justificar el modelo del “ángel del hogar”, es decir ellas constriñen a las mujeres al hogar, aun cuando si muestran un interés porque a la mujer se le instruyera.

Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, resulta diferente de Laureana, en muy distintos aspectos, la primera diferencia se refiere al origen, es decir la cuna de Juana. Fue mucho más humilde, por esta razón la educación que recibió también fue muy diferente, ella misma nos narra cómo su propia madre estaba renuente a que fuera a la escuela; sin embargo, debido a su insaciable inquietud de conocimiento, la llevó a ser grandes esfuerzos para alternar las faenas del hogar, con las tareas de la escuela.

Tal vez por las características propias de su personalidad, por su origen humilde en donde en carne propia sufrió restricciones, carencias, o al percatarse de las injusticias que sufrían las personas más pobres, provocaron que se despertaría en ella, la necesidad de denunciar y luchar en contra de las injusticias. Así, el periodismo se convirtió en la única vía, posible para dar rienda suelta a sus denuncias.

Sus artículos estaban llenos de planteamientos osados y valientes, reflejándose claramente la necesidad que siente por luchar por la justicia. De esta forma decide fundar el periódico Vésper, al igual que Laureana Wright; sin embargo, las características y tendencia de este van a ser completamente diferentes; ya que Vésper, va a ser un periódico eminentemente militante, antiporfista, antireleccionista, y opositor al régimen de Díaz.

De esta forma; Vésper resulta un periódico altamente innovador ya que, a diferencia de otros periódicos dirigidos y creados por mujeres, Vésper no va a reproducir ni justificar el estereotipo del ángel del hogar, sino que al contrario. Además por medio de su portavoz, podemos percibir a Juana B., como una mujer extraordinaria, tanto por sus cualidades personales, pero sobretodo por su sensibilidad a flor de piel que le permitirse adquirir una mayor conciencia social.

La vida de Juana Belén, giró todo el tiempo, entorno a una constante, procurar y luchar por la justicia, de tal suerte que la encontramos involucrada y comprometida, en una primera instancia, en el movimiento liberal opositor al régimen de Díaz, después la encontramos convencida con el Maderismo, años más tarde la localizamos como zapatista, cuando serlo era considera fuera de la ley. De igual forma estuvo a siempre a favor de los

indígenas, tratando de reivindicar las raíces prehipánicas, asimismo luchó por los derechos políticos de la mujer, mucho antes de que otras mujeres le exigieran a los gobiernos posrevolucionarios la participación de la mujer.

Juana sufrió persecuciones encarcelamientos, al igual que tuvo que sacrificar en más de una ocasión su vida personal y hasta familiar en aras de su lucha; por esta razón podemos decir que fue la primera mujer que de manera valiente y abierta, hizo críticas severas al sistema que regía al país entonces. Resultando una extraordinaria precursora de la Revolución Mexicana, ya que contó con una visión más clara de los que estaba ocurriendo en México; además, resulta muy interesante como en ningún momento se caso de una vez y para siempre con ninguna ideología o grupo, sino que notamos que su pensamiento va evolucionando. Asimismo sorprende, su sentido civilista, claramente definido, lo cual la engrandece aún más si la situamos en su contexto histórico; es decir, a finales del siglo XIX principios del XX, agregándole a lo anterior el hecho de ser mujer y pobre, lo que por obvias razones le traería mayores trabas a su trabajo y desempeño.

Es resumen, encontramos a *Laureana Wright de Kleinhans* y *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*, como dos mujeres que, si bien ambas desarrollan una gran iniciativa y originalidad intelectual, existen diferencias notables en su acción y en el contenido de sus obras; es decir, en la obra de Laureana advertimos, un interés legítimo de conocer su propio pasado, lo que la orilla a reflexionar sobre el papel de la mujer a lo largo de la historia, y aún cuando no es una historiadora de formación, en su obra lleva implícita una visión del papel de la mujer en la historia de México.

A pesar de los esfuerzos que hizo por su trabajo, sobretudo en Violetas de Anáhuac, fuera considerado como un trabajo periodístico, vemos que su labor fue básicamente literaria, puesto que divulga artículos de moda, recetas, anécdotas históricas, etcétera, es decir, artículos que en su mayoría no hacen más que reproducir y justificar el estereotipo de la mujer ideal, o lo que es lo mismo, la mujer dedicada a su esposo e hijos y a las faenas del hogar. Por esta razón observamos que la publicación no pretendería de ninguna forma, reivindicar la situación de las mujeres, aun cuando si estaba presente la idea de que las mujeres deberían recibir instrucción. Sin embargo, no quita importancia a su esfuerzo, sino por el contrario resulta altamente novedoso y vanguardista que una mujer sintiera la inquietud por crear un órgano, que fuera hecho por mujeres y para mujeres, y que además fungiera como medio donde pudieran expresar sus inquietudes las mujeres que estuvieran interesadas en hacerlo, es donde radica precisamente la importancia de esta obra. Por otra parte, no tiene una posición opositora con respecto al régimen y al propio Porfirio Díaz, mas bien lo consecuenta.

Por el contrario la presencia de *Juana Belén Gutiérrez de Mendoza*, representa una evolución en la forma de participación intelectual de las mujeres durante esos años, y es que Juana presenta otro tipo de denuncia e intereses. Ella no solo salta, por decirlo de algún modo, al escenario político mucho antes que el movimiento armado estallara, sino que se anticipa, participa y lucha al lado del movimiento liberal opositor para derrocar el régimen de Porfirio Díaz. Por esta razón la consideramos como una precursora intelectual de la Revolución Mexicana. Además al realizar un seguimiento de su lucha, vemos que ésta no termina con el derrocamiento del gobierno del Gral. Díaz, ya que posteriormente la encontraremos luchando con el maderismo, zapatismo, etcétera; es decir siempre va a estar

luchando por los derechos de las clases más desprotegidas con una clara conciencia y congruencia social y política.

A lo largo del trabajo, nos encontramos con dos mujeres, cada una con sus diferencias, pero ambas resultan por sí mismas adelantadas y vanguardistas a su tiempo. La primera con un trabajo más de índole literario, sin pretender grandes reivindicaciones a la situación de las mujeres. No obstante su esfuerzo es digno de mención ya que, como ya habíamos mencionado, fue la primera mujer en nuestro país, que decide fundar un periódico y no cualquier periódico, sino uno creado por mujer y dirigido a mujeres. Además resulta fácil comprender como ella no propuso ni grandes reivindicaciones a la situación de la mujer, ni ir en contra del régimen, ya que ella misma pertenece a la clase alta; además, cree fervientemente en los beneficios que trajo la paz implantada por Díaz, está convencida del orden y del progreso y es partidaria del régimen.

El trabajo de Laureana, nos deja entrever que las primeras mujeres que tuvieron una oportunidad de expresarse intelectualmente fueron aquellas que pertenecieron a la clase alta y, debido a su condición de clase, pudieron tener la oportunidad de recibir educación, por lo que más tarde la instrucción que recibieron les serviría para poder plasmar sus ideas en el papel; sin embargo esto cambió a raíz de que en los últimos años del régimen de Díaz, se perciben otras ideologías que no están de acuerdo con el régimen, por lo que comienzan a surgir grupos de presión y de oposición, en donde la mayoría de sus miembros pertenecían a los estratos medios, a los que perteneció Juana B. Gutiérrez; es por ello que va a luchar no sólo a lado de estos grupos sino que notamos otro tipo de ideología y una mayor conciencia social, claramente desarrollada en Vésper.

Fuentes de consulta.

Archivos:

Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores.
Archivo General de la Nación, Fondo Madero.
Fondo Reservado de la UNAM.

Revistas:

El Diario del Hogar,
Las Hijas de Anáhuac. 4 Diciembre de 1887 al 29 Enero 1888
Violetas de Anáhuac. 29 Enero 1888 al 24 Junio 1889
El Excélsior, 3 de enero de 1903
Nueva Era, 11 de enero 1912.
El Nigramonte, 1881, 1903.
Regeneración, 1901,1903.
Estadísticas Históricas de México, 1994, ts. I y II.
Estadísticas de Educación. Cuaderno núm. 1, INEGI., 1994, pp.7-25.

Hemerografía:

- 1.-Aguilar Plata, Blanca.
1982 El imparcial: su oficio y su negocio. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año, XXVIII, Julio - Septiembre, pp.77-101.
- 2.-Beezley, W.
1983 El estilo Porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo en Historia Mexicana, vol. XXIII; Núm. 12, Oct-Dic, pp.265-284.
- 3.-Carner, F.
1987 Estereotipos Femeninos en el Siglo XIX en Carmen Ramos, (coord), Presencia y transparencia: la mujer en la Historia de México, México, PIEM- El Colegio de México,1987, pp.95-109.
- 4.-Cano Gabriela y Radka Verena
1991 Lo privado y lo público a la mutación de los espacios (Historia de mujeres 1920-1940) en Textos y Pretextos once estudios sobre la mujer, México, El Colegio de México,pp.417-461.
- 5.-Camarillo Carbajal, Ma. Teresa.
1982 Prensa y poder eclésiastico en el siglo XIX en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.19-29.

- 6.- Covo, Jaqueline.
1993. La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas en Historia Mexicana, México El Colegio de México, núm. 3, vol. 167, enero-marzo.
- 7.-Cruz Soto, Rosalba.
1982 La prensa de Durango en el porfiriato en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.55-67.
- 8.-Dávila Díaz, Enriquez y Jiménez Zubillaga Silvia Ma. S.
1982 Bibliohemerografía en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.135-144.
- 9-Escamilla Gil, Guadalupe.
1982 El hijo del Ahuizote. Semanario feroz, padre de más de cuatro en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.117-122.
- 10-Infante Vargas, Lucrecia.
1996 Las mujeres y el amor en Violetas de Anáhuac. Periódico literario redactado por señoras 1887-1889 en Secuencia. Revista de Ciencias4.- Sociales, México, Instituto Mora, Enero-Marzo, núm.36, p.175-211.
- 11.- Gimeno de Flaquer, Concepción.
1884 La obrera mexicana en El álbum de la mujer, Antología ilustrada de las mexicanas. El porfiriato y la Revolución, vol. IV, México, INAH.
- 12.-González Navarro, Moíses.
1959 Los positivistas mexicanos en Francia, en Historia Mexicana, México, El Colegio de México, vol. IX.
- 13.-Hermosillo Adams, Francisco.
1980 Estructura y movimientos sociales en México en el siglo XIX (1821-1910),México, Nueva Imagen.
- 14.- Lombardo García, Irma.
1982 Las publicaciones especializadas del siglo XIX en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.39-46..
- 15.- Ludlow, Leonor.
1978 Crecimiento económico dentro del Pofiriato en Estudios Políticos, México, UNAM, Enero - Junio, Núms.13-14, pp.7-25

- 16.- Knight, Alan
1989 Los intelectuales de la Revolución Mexicana en Revista Mexicana de Sociología, vol. 51, núm. 2, 1989, pp. 25-63.
- 17.-Macías, Anna.
1980 Women and the Mexican Revolution, 1910-1920 en The Americas, vol.37,núm.1, julio de 1980,pp.53-82.
- 18.-Mendieta Alatorre, Ángeles.
1966 Las mexicanas en la Revolución en Novedades, Suplemento México en la Cultura, 6 de noviembre .
- 19.-McGowam, Gerald L.
1982 Legislación sobre libertad de imprenta en la reforma en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.69-76.
- 20-Monges Nicolau, Graciela.
1997 El género biográfico en Mujeres Notables mexicanas de Laureana Wright de Kleinhans en Domenella, Ana Rosa y Pasternac, Nora, Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX, México, El Colegio de México, pp.357-398.
- 21- Pasternac, Nora.
1997 El periodismo femenino en el siglo XIX Violetas de Anáhuac en Domenella Ana Rosa y Pasternac, Nora, Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX, México, El Colegio de México, pp.399-448.
- 22.—Ramos, Carmen.
1986 Las mujeres latinoamericanas:generación de datos y metodología para investigaciones futuras en Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales, México, Instituto Mora, septiembre - diciembre, núm, 6, pp. 99-117
- 23.- _____
1987 Señoritas Porfirianas: Mujer e Ideología en el México Progresista, 1880-1910 en Presencia y Transparencia: La mujer en la Historia de México, México, PIEM- El Colegio de México, pp.143-161.
- 24.- _____
1988-1989. Mujeres trabajadoras en el Porfiriato en Historias, México, INAH., Octubre - Marzo, núm. 21, pp. 113-121.
- 25.- _____
1989 Mujeres Trabajadoras en el Porfiriato en Historia, México, ENAH, Oct. Marzo núm. 21, pp.113-121.

- 25.-
1989 Mujeres mexicanas: Historia imagen en Fem., año 13, núm.83, noviembre, pp.25-31
- 25.-
1989 Carmen Serdán. Mujer de su tiempo en Fem, año 13, núm. 74, febrero, pp.25-27-
- 26.-
1990 Mujeres trabajadoras en el México porfirano: Género e ideología del trabajo femenino, 1876-1911 en Revista Europea de Estudios Latinoamericanos del Caribe, núm. 48, Amsterdam, junio, pp.27-46.
- 27.-
1996 Quinientos años de olvido. Historiografía e historia de la mujer en México en Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales, México, Instituto Mora, Septiembre - Diciembre, nú , 36, pp. 121-149.
- 22.- Rocha Islas, Martha Eva.
1990-1991 Nuestras propias voces. Las mujeres en la Revolución Mexicana en Historias, México, INAH., Octubre - Marzo, núm. 25, pp. 11
- 29.- Rojas Avedaña, Mario.
1962 El periodismo en México, cincuenta años de revolución. La cultura, México, F.C.E
- 30.-Rojas Rojas, Romeo.
1982 Periódicos electoreros del porfirato en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.31-38.
- 31.- Rozenweig, F.
1988 El desarrollo económico de México de 1877-1911 en Secuencia, México, Instituto Mora, Sept. Dic. Núm 13, pp 151-197.-
- 27.- Ruiz Castañeda, María del Carmen.
1956 La mujer mexicana en el periodismo en Filosofía y Letras, México, UNAM., vol. XXX, núms. 60-62, enero- diciembre.

- 28.-
1982 El periodismo como apoyo de la literatura en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.5-18.
- 32.- Saborit, Antonio
1986 Cuaresmas porfirianas en Historias, México, ENAH, 15 Oct.-Dic. pp.71-96.
- 33- Staples, Anne,
1986 Panorama educativo al comienzo de la vida independiente en Ensayos sobre historia de la educación en México, México, El Colegio de México, pp.101-144.
- 34.- Sesto, Julio.
1993 El México de Porfirio Díaz en Lau Ana y Carmen Ramos, Mujeres y Revolución 1900-1917, México, INEHRM., pp.71-79.
- 35.-Ortega Andrés.
1993 El feminismo. Discurso pronunciado por el Sr. Lic. D... en el acto de ser recibido comisorio en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el jueves 13 de Junio de 1907, en Lau Ana y Carmen Ramos, Mujeres y Revolución 1900-1917, México, INEHRM, pp.91-100
- 36.- Tapia Ortega, Francisco.
1982 Cara y cruz de un periodista mexicano en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre,pp.123-134.
- 37.-Toussaint Alcaraz, Florence.
1982 Diario del hogar: De lo doméstico y lo político en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México , UNAM., Año XXVIII, Julio - Septiembre, pp.103-116.
- 38.-Turner, Friedrich.
1967 Los efectos de la participación femenina en la Revolución de 1910 en Historia Mexicana, México, El Colegio de México, vol. XVI, núm.4, Abril-Junio.
- 39.- Vanderwood, Paul
1989 Explicando la Revolución Mexicana en Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales, México, Instituto Mora, Septiembre- diciembre, núm.12, pp.151-190.
- 40.- Zendejas, Adelina.
1975 El movimiento femenil mexicano en El Día, 16 de junio.

41.- _____
1975 La mujer mexicana en el periodismo en El Gallo Ilustrado, 22 de junio.

Bibliografía:

- 1.-Aldama Rendón, Mario.
1977 Política educativa del gobierno mexicano, 1867-1940, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- 2.-Alvarado, Lourdes (comp.)
1991 El siglo XIX frente al feminismo, una interpretación positivista, México, UNAM.
- 3.-Alvarado, Salvador.
1919 La reconstrucción de México, México, J. Balleca y Cía.
- 4.-Anderson, Bonnie S. Y Zinsser, Judiht R.
1991 Historia de las mujeres. Una historia propia., 2 ts., Barcelona, Crítica Barcelona.
- 5.-Arom, Silvia María.
1988 Las mujeres de la ciudad e México 1798-1857., México, S.XXI.
- 6.-Basurto, Jorge.
1975 El Proletariado industrial en México, México, UNAM.
- 7.-Barbosa Helder, Antonio
1972 La mujer en las luchas de México, México, Editora y Distribuidoras S.A.
- 8.-Bastin, Jean- Pierre.
1988 Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911, México, F.C. E.- El Colegio de México.
- 9.- Bazant, Mílada.
1993 Historia de la Educación durante el Porfiriato, México, El Colegio de México.
- 10.- _____
1985 Debate Pedagógico durante el Porfiriato, México, El Caballito.
- 11.-Calderón de la Barca, Frances Erskine.
1970 La vida en México durante una residencia de dos años en ese país, 2 t., México, Porrúa.

- 12.- Cardoso, Ciro (coord.)
1980 México en el siglo XIX, (1821-1910), México, Nueva Imagen.
- 13.-Carner, Francisca.
1975 Las mujeres y el amor en el México del siglo XIX a través de sus novelas, 1816-1868,(tesis de Maestría en Historia), México, El Colegio de México.
- 14.- Coatworth, John H.
1984 El impacto económico de los ferrocarriles en el Porfiriato. Crecimiento contra desarrollo, México, Era.
- 15.-Cockcroft, James D.
1991 Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, México, Siglo XXI.
- 16.-Córdova, Arnaldo.
1973 La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen, México, Era.
- 17.-Cosío Villegas, Daniel.(Coord.)
1966 Historia moderna de México, México, Hermes.
- 18.-Domenella, Rosa y et.al.
1991 Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX, México, El Colegio de México.
- 19.-Duby Georges y Perrot Michele.
1993 Historia de las mujeres, 10 ts., México,Taurus.
- 20.-Dumas, Claude
1986 Justo Sierra y el México de su tiempo (1849-1912), México, UNAM.
- 21.-FEM.
1988 Fem. 10 años de periodismo feminista, México, Planeta.
- 22.-Formoso de Obregón Santacilia, Adela
1939 La mujer mexicana en la organización social del país, México, Talleres Gráficos de la Nación.
- 23.-González Navarro, Moisés.
1994 Sociedad y Cultura en el Porfiriato, México, S.E.P.
- 24.-
1956 Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910, Secretaría de Economía.

- 25.- _____
1957, 1985 La vida social, El porfiriato en Historia moderna de México, México, Hermes.
- 26.-González Montes, Soledad y Tuñón Julia.
1994 Familias y Mujeres en México, México, El Colegio de México.
- 27.- Guerra, Francois.
1988 México: Del antiguo régimen a la Revolución, 2 t., México, F.C.E
- 28.-Guerrero,Julio.
1901 La génesis del crimen en México, México, Librería de la Vda. de Charles Bouret.
- 29.-Hart, Jonh.
1990 El México revolucionario.Gestación y proceso de la Revolución Mexicana, México, Alianza.
- 30.-Hernández, Ana María.
1940 La mujer mexicana en la industria textil, México, Secretaria del Trabajo y Previsión Social.
- 31.-Ibarra de Anda, F.
1937 El periodismo en México, (vol. II: Las mexicanas en el periodismo), México, Juventa.
- 32.-Jaime Espinosa, Elizabeth María
1996 Rosa y Guadalupe Narvaez Bautista. durante la Revolución en Puebla en 1910-1917, (Tesis de Maestría en Historia), México, Instituto Mora,
- 33.-Katz, Friedrich.
1976 La servidumbre agraria en la época porfiriana, México, S.E.P. - SepSetentas,(303)
- 34.-Lau Ana Y Ramos Carmen.
1993 Mujeres y Revolución 1900-1917, México, INEHRM/ INAH.
- 35.-Leal, Juan Felipe.
1984 La burguesía y el Estado Mexicano, México, El Caballito.
- 36.- Martínez Rosales, Alfonso.
1988 Francisco Xavier Clavijero en la ilustración México 1731-1787, México, El Colegio de México.

- 37.-Martínez Vda. de Hernández, Aurora.
1964 Antorchas de la Revolución Mexicana, México, Gráficos Galeza.
- 38.-Mendieta Alatorre, Ángeles.
1961 La mujer en la Revolución Mexicana, México, INEHRM.
- 39.-
1971 Carmen Serdán, México, Centro de Estudios Históricos de Puebla.
- 40.-
1983 Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1875-1942). Extraordinaria precursora de la Revolución, México, INEHRM.
- 41.-Molina Enríquez, Andrés.
1978 Los grandes problemas nacionales, México, Era.
- 42.-Ochoa Campos, Moisés.
1968 Reseña Histórica del periodismo mexicano, México, Porrúa.
- 43.-Parcero, Luz de la María.
1982 La mujer en el siglo XIX en México, bibliografía, México, INAH.
- 44.- Pérez Toledo, Sonia.
1988 La Educación Elemental de la Ciudad de México y la formación de la conciencia nacional durante el porfiriato 1876-1910 (Tesis de maestría), México, UAM-Iztapalapa.
- 45.-Randón Garcini, Ricardo.
1992 Vida cotidiana en las haciendas de México, México, Fondo Cultural Banamex
- 46.-Ramos, Carmen (coord.)
1987 Presencia y Transparencia: la mujer en la Historia de México, México, PIEM., El Colegio de México.
- 47.- Reyna, Ma. Del Carmen.
1976 La prensa censurada durante el siglo XIX, México, S.E.P. -SepSetentas, 225.

- 47.-Rocha, Martha Eva.
1991 El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas. El porfiriato y la Revolución, vol. IV, México, INAH.
- 48.-Ruiz Catañeda, Ma. Del Carmen.
1974 El periodismo en México. 450 años de historia, México, UNAM.
- 49.-
1987 La prensa, pasado y presente de México, México, UNAM.
- 50.-Sáenz Royo, Artemisa.
1950 Xochitl, Semblanzas; mujeres mexicanas, revolucionarias y guerreras, revolucionarias ideológicas, México, Manuel León Sánchez.
- 51.-
1954 Xochitl, Historia política- social- cultural del movimiento femenino en México 1914-1950, México, Manuel León Sánchez
- 52.- Sesto, Julio.
1908 El México de Porfirio Díaz, Barcelona, Valencia, F. Sempere y Cía.
- 53.-Smith, Peter.
1993 Los laberintos del poder, México, Cal y arena.
- 54.- Tuñón, Esperanza.
1992 Mujeres que se organizan, México, Porrúa.
- 55.- Tuñón Pablos, Julia
1957 Mujeres en México. Una historia Olvida, México, Planeta.
- 56.-Vázquez, Josefina Zoraida (coord.)
1986 Ensayos sobre Historia de la educación en México, México, El colegio de México.
- 57.-Vázquez, Josefina Zoraida.
1975 Nacionalismo y Educación en México, México, El Colegio de México.
- 58.- Villaneda, Alicia.
1994 Justicia y libertad. Juana Belén Gutiérrez de Mendoza 1875-1942, México, Documentación y Estudios de Mujeres.
- 59.-Wright de Kleinhans, Laureana.
1910 Mujeres notables mexicanas, México, Tipografía Económica.